

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR

Facultad de Economía y Negocios

Maestría en Desarrollo y Cultura

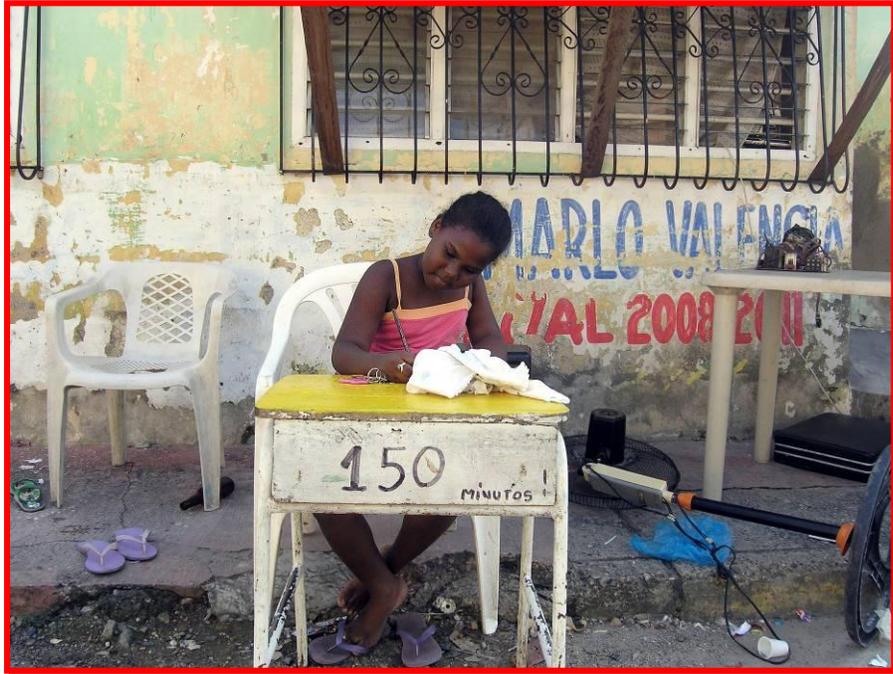


Foto de Diana Banquez

AGENCIA BARRIAL: APROXIMACIÓN A UN ANÁLISIS CRÍTICO DEL DESARROLLO, EN PERSPECTIVA COMUNITARIA

Trabajo de grado para optar al título de magister en Desarrollo y Cultura,
preparado por:

Miguel Salgado Padilla

Cartagena de Indias, Colombia

2012

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR

Facultad de Economía y Negocios

Maestría en Desarrollo y Cultura

**AGENCIA BARRIAL: APROXIMACIÓN A UN ANÁLISIS CRÍTICO DEL
DESARROLLO, EN PERSPECTIVA COMUNITARIA**

Trabajo de grado para optar al título de magister en Desarrollo y Cultura,
preparado por:

Miguel Salgado Padilla

Cartagena de Indias, Colombia
2012

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Cartagena de Indias, 1 de junio de 2012

La felicidad, el bienestar y la realización personal son al mismo tiempo: valores, principios y derechos que un ciudadano debiera disfrutar en vida, sosteniblemente en el tiempo y en el lugar, cualquiera sea aquel donde le tocó nacer, crecer y convivir, sin distinciones de nada.

En Cartagena, el mérito de la ciudadanía se vuelve demagogia y los derechos plenos son históricamente inalcanzables, pero lo que nunca se debe quebrar es la fe y la esperanza, como grados superiores a la ilusión y la utopía; aspectos esenciales que con trabajo, creatividad y participación incidental constituyen los fundamentos para edificar nuevas realidades, de lo cual todos somos responsables.

Miguel Salgado

Agradecimientos

A Mely, Miguel Ángel, Miller y Adriana

Tabla de Contenido

	Página
0. Introducción.....	8
I. Objetivos.....	11
1. Objetivo general.....	11
2. Objetivos específicos.....	11
II. Preguntas de investigación.....	11
1. Preguntas de investigación.....	11
III. Metodología.....	12
IV. Marco teórico.....	14
1. El Desarrollo.....	14
a. El Discurso del desarrollo y perspectivas críticas del desarrollo....	17
b. Análisis de la práctica del desarrollo.....	18
c. El desarrollo humano.....	21
2. Territorio: de lo local a lo barrial.....	26
3. Pobreza y problemas urbanos.....	28
4. Agencia.....	30
V. Contexto.....	32
1. Datos sobre Cartagena.....	33
2. El Barrio Chino de Cartagena.....	37
3. Intervenciones del desarrollo.....	42
a. Las instituciones público-privadas.....	42
b. El mercado de Bazurto.....	44
c. Centro Comercial Caribe Plaza.....	47
VI. Resultados de la investigación.....	49
1. El desarrollo.....	53
a. La visión de los líderes sociales y comunitarios.....	53
b. La percepción de los vecinos del barrio.....	54
c. La opinión de un profesional.....	56
d. La visión de los representantes de las Instituciones.....	58

e. El discurso del desarrollo.....	61
1) Percepción de la comunidad sobre el discurso institucional.....	63
2) Percepción de los profesionales y agentes institucionales.....	65
f. Análisis de resultados.....	66
2. Intervenciones del desarrollo.....	68
a. Mercado de Bazurto.....	68
b. Centro Comercial Caribe Plaza.....	74
c. Intereses económicos y políticos.....	78
d. Análisis de resultados.....	80
3. Implicaciones institucionales en la gestión del desarrollo	82
a. Aprendizajes institucionales compartidos.....	83
4. Las organizaciones sociales y comunitarias del Barrio Chino.....	86
a. La Junta de Acción Comunal –JAC- del Barrio Chino.....	87
b. Corporación Cultural Candilé.....	89
c. El Grupo Rotary.....	92
d. Impactos no intencionados del proceso organizacional del B. Chino..	94
e. Análisis de resultados.....	95
VII. Dimensiones constitutivas para el diseño de un modelo de gestión e incidencia del desarrollo local centrado en la agencia barrial.....	98
1. Principios.....	98
2. Premisas.....	99
3. Dimensiones constitutivas de la agencia barrial.....	101
a. Saberes y prácticas de la comunidad.....	101
b. Territorializar las acciones a la escala barrial.....	103
c. Organización barrial y alianzas institucionales.....	105
4. Medición del cambio social y humano.....	108
5. Riesgos de la agencia barrial.....	109
VIII. Conclusiones.....	111
IX. Bibliografía	114

0. Introducción

La Maestría en Desarrollo y Cultura brindó herramientas teóricas para facilitar la comprensión de la realidad, la sociedad, la economía y la cultura. De allí el interés de perfilar un trabajo de grado en la línea de la teoría crítica contemporánea al desarrollo que han liderado destacados autores y pensadores como Escobar, Hall, Freiri, Zibechi, Yúdice, Bourdieu y Gros, entre otros.

El planteamiento crítico se fundamentó en los resultados de la investigación, haciendo especial alusión a la problematización de algunos elementos del discurso del desarrollo como es la intervención, la comunidad, la participación, la organización, el empoderamiento, la agencia, etnografía, entre otros. *Se correlacionaron las posturas teóricas con los hallazgos de la investigación, reafirmando la comprobación de dichos planteamientos y tomando distancia de ellos, en algunos casos.*

La pertinencia de una investigación en el ámbito de los estudios del desarrollo es relevante para el logro de los desafíos de transformación social y humana en Cartagena, una ciudad con niveles de pobreza del 36% (DANE, 2009). *La generación de información y análisis crítico es fundamental para construir la ciudad deseada e imaginada* que muchos cartageneros y cartageneras esperan, así como para generar nuevas tendencias, estrategias y métodos de administración pública y agencia de la sociedad civil que construyan posibilidades reales de mejoramiento de las condiciones de vida.

Este proyecto de investigación titulado: Agencia barrial: aproximación a un análisis crítico del desarrollo, en perspectiva comunitaria, nació de la idea de revisar críticamente la práctica e “intervención” del desarrollo, analizar su impacto en el escenario del barrio y proponer, desde esta misma escala, alternativas de desarrollo.

El objetivo de este trabajo fue *analizar de forma crítica las intervenciones de desarrollo y su efecto con relación a las dinámicas de agencia comunitaria en el Barrio Chino de Cartagena de Indias*, a partir del cual ofrecer conocimiento útil, para el diseño de un modelo de gestión e incidencia del desarrollo local en el Distrito de Cartagena centrado en la agencia barrial.

Las preguntas a las que se buscó responder tienen que ver con las percepciones y expectativas de desarrollo de los actores comunitarios e institucionales en el Barrio Chino y de cómo se contrastan con las dos principales intervenciones (el mercado de Bazurto y el Centro Comercial Caribe Plaza). También se indaga sobre las implicaciones sociales e institucionales que ha tenido la intervención general del

desarrollo, desde la percepción comunitaria de los habitantes del Barrio Chino, y sobre el papel que han jugado las organizaciones del mismo y las características de su participación en los procesos de desarrollo, en particular sus discursos y estrategias, limitantes y potencialidades.

La metodología de investigación fue, esencialmente, de tipo cualitativa y etnográfica y para su desarrollo se centró en indagación de campo en el Barrio Chino de Cartagena, como un estudio de caso por sus características socio-económicas y por estar ligado a dinámicas particulares del desarrollo urbano. La recolección de datos se efectuó a través de las notas de campo; las entrevistas a líderes sociales, representantes de instituciones públicas y privadas, representantes del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (agencia de cooperación internacional) y habitantes del Barrio Chino; la aplicación de una encuesta a una muestra de la población; la realización de grupos focales; y, el análisis de información secundaria, documentos institucionales y fotografías. Adicionalmente se realizó observación sociológica.

De esta manera, se reconstruyó la historia reciente de intervenciones de desarrollo desde la perspectiva del liderazgo barrial; se analizaron los distintos puntos de vista que, sobre el desarrollo, tuvieron líderes, vecinos de la comunidad, profesionales y representantes de instituciones y se describieron y analizaron las dinámicas de gestión del desarrollo desde las propias organizaciones como desde la lógica de la intervención institucional.

Con relación a los resultados y hallazgos en torno a las preguntas de investigación, se comprobó que las políticas y planes de desarrollo económico y urbano pensados y ejecutados para la zona del Barrio Chino y sectores aledaños y establecidos por la administración Distrital, con la construcción del mercado de Bazurto y el centro comercial Caribe Plaza, no fueron concertadas ni involucraron de manera efectiva a las comunidades, contribuyendo a una continuidad en la marginalidad socio-económica del barrio a pesar de los años que lleva la intervención de dichos megaproyectos.

Del mismo modo, la investigación permitió tener una comprensión más profunda de las percepciones de la comunidad sobre las dinámicas y efectos de los proyectos de desarrollo, según las cuales éstos no han constituido una opción para la transformación social. El análisis de las opiniones de los miembros de la comunidad permitió identificar que las causas de este “fracaso” están relacionadas con: uno, la agenda del desarrollo en el Barrio Chino es definida por actores económicos y estatales, sin la vinculación protagónica de las mismas comunidades, lo que produce la exclusión de la sociedad civil en los grandes intereses económicos y urbanísticos;

dos, la percepción de las personas contactadas de que la situación y realidad político-social no van a cambiar para mejorar; y tres, la participación ciudadana y la práctica del liderazgo de las organizaciones, en términos generales, es débil.

La investigación evidenció, por una parte, que la concepción e imaginarios sobre el desarrollo son distintos entre los miembros de las comunidades y los expertos (contratados por los entes gubernamentales y las agencias de cooperación); y por la otra, que a nivel barrial es muy débil la legitimidad de los discursos de los que efectúan la intervención del desarrollo, generalmente relacionado con intereses electorales.

La investigación afianzó las percepciones previas sobre la pertinencia del análisis crítico a la intervención del desarrollo, como la base para generar mecanismos alternativos de agenciamiento del cambio en la sociedad local. Esto, porque se deben medir los aciertos o no de la institucionalidad público-privada y de la gran inversión de recursos que, con el pretexto de acabar la pobreza, el conflicto armado, el desempleo, etc., infructuosamente no han generado los profundos cambios en el bien-estar de los ciudadanos. El análisis a la intervención del desarrollo aportó a la propuesta alternativa de gestión barrial, entre otros aspectos, pensar una nueva capacidad de respuesta, por parte del Estado, a las demandas sociales de las comunidades en sentido de la garantía de derechos y no en la lógica de la manipulación social por y para la imposición de un megaproyecto.

Finalmente, se espera que los aportes de este trabajo de grado puedan ser un punto de partida para futuras investigaciones sobre el análisis, las prácticas e los impactos del desarrollo en el contexto local-barrial de Cartagena.

I. Objetivos del Trabajo de Grado

1. Objetivo General

Analizar de forma crítica las intervenciones de desarrollo y su efecto con relación a las dinámicas de agencia comunitaria en el Barrio Chino de Cartagena de Indias, a partir del cual ofrecer conocimiento útil para el diseño de un modelo de gestión e incidencia del desarrollo local en el Distrito de Cartagena centrado en la agencia barrial.

2. Objetivos Específicos:

1. Describir los resultados de la investigación sobre el análisis crítico de la intervención del desarrollo aplicada en el Barrio Chino, tomado como estudio de caso.
2. Proponer un marco de estrategias que facilite el diseño de modelos de gestión e incidencia del desarrollo local, centrado en la agencia barrial, en el sentido de visionar nuevas formas de gobernabilidad y responsabilidad interinstitucional para la reducción de la pobreza.

II. Preguntas de Investigación

1. Preguntas de investigación

- ¿Cuáles son las percepciones y expectativas de desarrollo de los actores comunitarios e institucionales en el Barrio Chino y cómo se contrastan con las dos principales intervenciones (el mercado de Bazurto y el Centro Comercial Caribe Plaza) que han afectado al barrio?
- ¿Qué implicaciones sociales e institucionales ha tenido la intervención general del desarrollo, desde la percepción comunitaria de los habitantes del Barrio Chino?
- ¿Cuál ha sido el papel de las organizaciones del Barrio Chino y su participación en los procesos de desarrollo, desde qué discursos y estrategias, con qué limitantes y potencialidades?

III. Metodología

La metodología de investigación fue, esencialmente, de tipo etnográfica y su desarrollo se centró en la indagación de campo en el Barrio Chino de Cartagena, tomado como estudio de caso por sus características socio-económicas y valor territorial. La recolección de datos cualitativos y cuantitativos abarcó la aplicación de una encuesta; la observación participante y producción de notas de campo; entrevistas semi-estructuradas a líderes sociales, a representantes de instituciones, a representantes de una organización de cooperación internacional, a vecinos de la comunidad referenciada; la realización de grupos focales y, el análisis de información bibliográfica. La recolección de información se complementó con un registro fotográfico.

Con la aplicación de la encuesta se pudo obtener datos sobre los hogares, el nivel de ingresos y la percepción que los encuestados tuvieron sobre el desarrollo, los beneficios, los perjuicios y los cambios que generó la construcción del centro comercial Caribe Plaza y Bazurto a la comunidad. La metodología seleccionada fue la del Muestreo Aleatorio Simple. El universo de la encuesta fue de 455 hogares y la muestra fue de 60 hogares, que representó el 13,1% del total. Cabe anotar, que efectivamente se diligenciaron 45 encuestas, por que las 15 restantes resultaron ser, unas, casas de expendio de drogas y, otras, deshabitadas o sin ninguna persona presente en el momento de la encuesta. Al no haber una lista de hogares, estos fueron enumerados desde la calle uno. Los números aleatorios se generaron en la página www.randomizer.org El margen de confianza establecido fue del 96% y el margen de error del 4%. Para el análisis de los resultados se hizo una tabulación previa al análisis de los datos obtenidos.

La observación de campo se hizo en dos etapas: una, haciendo presencia en las esquinas principales ubicadas en el centro del barrio, específicamente de las calles Romana Guerrero, 1er. y 2° Callejón Bahía. Durante las jornadas de relacionamiento etnográfico se conversó con las personas. Los diálogos fueron informales, con preguntas familiares, para que se generara confianza y no se alterara la dinámica propia que se estaba viviendo en cada lugar.

La observación realizada fue registrada en notas de campo. Las aproximaciones a la comunidad se realizaron con niños, jóvenes y adultos, quienes a su vez se encontraban reunidos en subgrupos, efectuando diversas actividades: dialogando, jugando y atendiendo sus pequeños negocios.

Las entrevistas fueron preparadas previamente, a través de unas guías específicas para cada tipo de entrevistado; es decir, líderes, profesionales, vecinos, etc. Las

personas entrevistadas fueron contactadas para la concertación de la fecha y hora. En la mayoría de las entrevistas se utilizó una grabadora periodística, cuaderno y lápiz; excepto en una, en la cual la persona entrevistada solicitó no ser grabada.

De las 23 personas entrevistadas, 16 fueron hombres y 7 mujeres, entre las cuales hubo dos jóvenes (entre 14 y 26 años).

A todos los entrevistados se les comunicó el objetivo de la investigación y la utilidad que podría tener para sus prácticas de gestión del desarrollo. Antes de aplicar la guía de entrevista, se abrió el espacio con un diálogo ameno de temas personales, para ambientar la sesión de trabajo. Las entrevistas se realizaron con los líderes sociales y comunitarios en sus respectivas casas.

Con relación al Grupo Focal, este se realizó con integrantes del Grupo Juvenil Rotary del Barrio Chino, en el cual asistieron diez jóvenes (2 mujeres y 8 hombres). La actividad fue interesante, porque fue a través de un taller donde se confrontaron puntos de vistas, ideas y valoraciones distintas de los procesos que este grupo ha ejecutado, así como de la dinámica de organización y participación que se vive la comunidad.

Los datos obtenidos se complementaron con información secundaria, que hizo parte del marco teórico consultado.

Otro instrumento, que ayudó a la documentación, fue el registro fotográfico, con imágenes dicientes captadas por la fotógrafa-documentalista Diana Banquéz, quien se internó en el barrio, compartió con la gente dentro y fuera de sus casas, en las esquinas, en sus negocios. Registró actividades cotidianas en movimiento, rostros y elementos simbólicos y de contraste.

En todo momento, se procuró que los entrevistados y la comunidad en general no vieran al autor de este trabajo como un experto, sino como alguien cercano con el cual podían tener toda la confianza, al momento de brindar la información solicitada.

Una vez terminado el proceso de recolección de datos el autor reconoce, que descubrió gran cantidad de aspectos de la situación y de la comprensión de una realidad que desconocía, por ejemplo: el bajo nivel de trabajo e incidencia social en que encontró a la Junta de Acción Comunal y la débil participación de los jóvenes en los procesos culturales que los caracterizaba.

IV. Marco Teórico

El propósito del autor es trascender en la conceptualización del desarrollo, a un escenario teórico que genere una aproximación crítica alrededor de la transformación de la realidad de las comunidades populares de Cartagena.

Los autores que más influyeron en la concepción teórica de este trabajo fueron, entre otros: - Kliksberg y Tomassini (2000), - Héctor Olmos (2004), - Michel Foucault (2006), - Enrique Mozzo (2001), - Arturo Escobar (2000, 2005), - Eduardo Restrepo (2008), - Stuart Hall (2010), - Paulo Fraire (1999), Raúl Zibechi (2007, 2008), Pierre Bourdieu (2010) y George Yúdice (2002).

1. El Desarrollo

El desarrollo surge como concepto a mediados del siglo XX y se consolidó como idea rectora de políticas de cooperación multilateral, políticas económicas y sociales de Estado en el transcurso del siglo XX. El modelo de desarrollo que se ha implementado después de la segunda guerra mundial ha fracasado, "(...) porque en vez del reino de abundancia prometido por teóricos y políticos de los años cincuenta, el discurso y la estrategia del desarrollo produjeron lo contrario: miseria y subdesarrollo masivos, explotación y opresión sin nombre" Escobar (2007: 21). En nombre del desarrollo se tomaron grandes decisiones, se definieron políticas de Estado, de cooperación internacional y múltiples estrategias de intervención en países subdesarrollados.

Hoy, sigue abierto el debate sobre el mismo, y se reconfiguran nuevos discursos desarrollistas con grandes inquietudes acerca de sus dimensiones y de cómo estas afectan fuertemente la realidad y los hechos sociales.

Podemos notar que a pesar de las diferentes corrientes que han buscado criticar el enfoque modernizador inicial o complementar la visión economicista del desarrollo, el desarrollo económico sigue siendo la perspectiva más influyente en la definición de políticas de desarrollo. Kliksberg y Tomassini (2000: 11) advierten que "Al mismo tiempo que los acelerados avances tecnológicos han desatado capacidades productivas y de progreso de inmensas posibilidades, se observa la presencia de agudos desequilibrios sociales, vastos sectores de población en la pobreza, fluctuaciones acentuadas y serios problemas ecológicos"; donde la economía ocupa un papel preponderante. En los barrios de Cartagena, la gente busca formas de subsistencia a través de la empleabilidad, el subempleo y la economía informal, como se aprecia en la foto N°1, con el taller de herrería.

Foto N°1



Trabajador informal del Barrio Chino. Foto de Diana Banquez

Sobre el tema de las realidades diversas, resulta imperativo el conocimiento preciso de éstas y el dominio de una “topografía cultural e institucional”; como una condición *sine que non* de una política de desarrollo participativo. Las realidades que viven Colombia, Cartagena y sus barrios, son el resultado de una economía-política que es inversamente proporcional al desarrollo de la persona en su esencia. “Una vez establecido que el libre juego del mercado, no basta para hacerle frente a la pobreza creciente en el mundo (...), queda por saber qué política adoptar para ayudar a las poblaciones más desguarnecidas” (Kliksberg y Tomassini, 2000: 158). Es casi una responsabilidad ética, seguir en la búsqueda e implementación de nuevas políticas que transformen los contextos desfavorables, para que el supuesto “desarrollo” no se vislumbre solo en el horizonte, como se observa en la Foto N° 2, en la que se ve desde el Barrio Chino la imagen al fondo de los edificios de apartamentos del barrio Manga, de estrato dos y cinco, respectivamente.

El tema sigue siendo erradicar la pobreza y la miseria, es decir acabar con la precariedad social y material como la que se aprecia en la foto N°3, donde las condiciones de la vivienda y la escenografía que la adorna, en su fachada e interior, refleja niveles de carencia. “Salvo para los antidesarrollistas más acérrimos, el intento de combatir la miseria, las desigualdades y la exclusión no es una opción, sino la única vía posible. El desarrollo, y lo que implica como crecimiento económico y de lucha por una participación efectiva en los procesos de decisión política, sigue siendo la única opción actual” (Kliksberg y Tomassini, 2000: 158); una opción de desarrollo que debe plantearse con profundos cambios por aquello que “todo es cuestión de métodos” y con distintos matices según el contexto.

Foto N°2



Vista de las edificaciones de Manga desde el B. Chino. Foto de Diana Banquez

Foto N°3



Fachada de una casa del Barrio Chino. Foto de Diana Banquez

Una máxima imprescindible que plantea Kliksberg y Tomassini (2000: 159): el tema esencial del “desarrollo”, es transformar a las comunidades asistidas en participantes activos, en las decisiones que afectan su destino. Señala Héctor Olmos que “la teoría y la práctica del desarrollo deben incorporar los conceptos de cooperación, confianza, etnicidad, identidad, comunidad y amistad, pues estos elementos, constituyen el tejido social en que se basan la política y la economía (...)”. Estas opciones fundamentales, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, se definen como «el tener una vida larga y saludable, la adquisición de conocimientos, y el acceso a los recursos necesarios para el disfrute de un nivel de vida decoroso» (Olmos, 2004: 72).

a. El Discurso del desarrollo y perspectivas críticas del desarrollo

Muchos han sido los análisis que en la historia se han esbozado sobre el discurso y su relación con el poder, el derecho, la verdad y el desarrollo. Lo que llama la atención del planteamiento de Michel Foucault (2006: 34) en cuanto a que “después de todo, somos juzgados, condenados, clasificados, obligados a cumplir tareas, destinados a cierta manera de vivir o a cierta manera de morir, en función de discursos verdaderos que llevan consigo efectos específicos de poder”, es que sigue teniendo vigencia la incidencia del discurso en todos los ámbitos del desarrollo. Foucault describió cómo surgen las “afirmaciones de verdad”, es decir analizó lo que se dijo y escribió, y cómo esto encaja en la formación de los discursos.

Stuart Hall reafirma el valor simbólico en la estructuración de la realidad social y su relación con el discurso: “La realidad social está constituida discursivamente, entonces lo único existente es el “discurso” (2010, p. 9). Comparto la posición de los editores del libro Sin garantías, de Hall, cuando afirman que la realidad está constituida discursivamente y que el discurso es un “hecho social” que, además de comportarse como una instancia mediadora, consigue efectos tan reales como cualquier otra práctica social.

En la historia de la humanidad hemos sido testigos de “discursos que imposibilitan y limitan” la capacidad de desarrollo, dicho de otra manera, “(...) expresados a través del lenguaje (narrativas, conceptos y storylines), los discursos determinan la manera como grupos particulares perciben e interpretan las problemáticas ambientales y sociales; los actores que se involucran y las relaciones entre ellos, así como las soluciones consideradas apropiadas” (Berman, 2010, p. 3). Discursos que no reflejan la realidad y que justifican los atropellos de los gobiernos y el capitalismo avasallante a nombre del desarrollo y del Buen Gobierno. Son los discursos de las elites dominantes, que hacen ver el desarrollo como algo “monolítico”.

Arturo Escobar (2005, p. 18) en su texto: El “postdesarrollo” como concepto y práctica social, manifiesta que “A lo largo de los últimos cincuenta años, la conceptualización sobre el desarrollo en las ciencias sociales ha visto tres momentos principales, correspondientes a tres orientaciones teóricas contrastantes: la teoría de la modernización en las décadas de los cincuenta y sesenta, con sus teorías aliadas de crecimiento y desarrollo; la teoría de la dependencia y perspectivas relacionadas en los años sesenta y setenta; y aproximaciones críticas al desarrollo como discurso cultural en la segunda mitad de la década de los ochenta y los años noventa”.

El lenguaje del discurso del desarrollo, conllevan al uso racional de palabras y términos técnicos, teóricos y políticos, por ejemplo: proyectos, planes, participación,

empoderamiento, inclusión social, sostenibilidad, entre otras. “Sin embargo, la práctica evidencia la enorme brecha entre el lenguaje técnico y optimista de documentos, informes y evaluaciones oficiales, y lo que ocurre en la práctica” (Berman, 2010, p. 1). La construcción del desarrollo ha creado un acumulado de palabras y frases que soportan el discurso, que hoy es más global que nunca y tan común en la academia, la institucionalidad, las organizaciones sociales y líderes comunitarios. Lo real es que es difícil no caer en el uso de esta terminología y del discurso mismo del desarrollo, porque es transversal a la educación y medios de comunicación.

En el libro *Parias de la Ciudad*, Enrique Mozzo (2001) señala que los conceptos y las palabras que habitualmente manejamos para describir y comprender las realidades de los países en vía de desarrollo, son inadecuadas o insuficientes para interpretar y acompañar a estas sociedades en movimiento. Como si la capacidad de nombrar, hubiera quedado atrapada en un período sobrepasado por la vida activa de estos pueblos. Un nuevo lenguaje, capaz de decir sobre relaciones y dinámicas cotidianas, debe abrirse paso en la maraña de conceptos creados para analizar estructuras y armazones organizativos.

b. Análisis de la práctica del desarrollo

Puede resultar útil, poner a consideración una serie de aspectos del análisis crítico de la práctica al desarrollo, tomando como referente principal el texto sobre Genealogía e impactos (no-intencionados) de Eduardo Restrepo (2008), así como otras referencias bibliográficas y la experiencia personal del autor.

Se observa con frecuencia que el diseño y ejecución de programas y proyectos, no contemplan criterios e indicadores, desde los cuales se evalúen el éxito o fracaso de los mismos. En ocasiones, se formulan programas y proyectos en los que no incluyen la evaluación medio-ambiental; en la noción de equilibrio socio-ecológico. Igualmente, se han ejecutado programas de desarrollo que no se formulan en función de las características culturales de las poblaciones que allí habitan. También sucede, que se toman decisiones en la planeación sobre el uso de tecnologías, que se transfieren a cualquier contexto sin mediación alguna (Restrepo, 2008, p. 9-10).

La intencionalidad de los proyectos de intervención (con las múltiples diferencias y disputas entre quienes lo agencian), como muchas de las acciones institucionales que se han implementado, no se impone tan fácilmente sobre las prácticas, relaciones y representaciones sedimentadas por generaciones en las poblaciones locales; la imagen de la foto N°4, es un ejemplo de esta situación, porque representa una recurrente forma de organización, poco estética, del trabajo de algunos

comerciantes del mercado de Bazaruto contrario a la decisión de revitalización del mismo por parte de la administración de Judith Pinedo (2008-2011).

Foto N° 4



Negocio del mercado de Bazaruto en los límites con el B. Chino. Foto de Diana Banquez

En muchos proyectos de desarrollo, la formulación, operación y evaluación del discurso experto ocupan un lugar destacado. Son expertos, los encargados de establecer los términos de los diagnósticos, y estrechamente asociados a estos, los criterios e instrumentos de las intervenciones. Sin embargo, no todos los discursos expertos son acertados ni tienen el mismo peso (Restrepo, 2008, p. 13).

Los planificadores del desarrollo y los expertos construyen una serie de representaciones sobre la región a “intervenir” y sus gentes. Por ejemplo, la opinión de uno de los ejecutores de un megaproyecto en el sentido que “la pobreza, el analfabetismo y las condiciones precarias de salud de la población chocona son extremas, incluso en el contexto de un país tercermundista como Colombia” (Restrepo, 2008, p. 14). Esta es una mirada que se monta sobre la base de unas condiciones de ‘atraso’. En muchas ocasiones, los indicadores económicos derivado del discurso experto respaldan como una verdad de a puño estas imágenes de pobreza y atraso; pero no se difunden cifras, por ejemplo, sobre las potencialidades naturales, culturales y étnicas del territorio, que desde otra mirada, no capitalista u occidental, podrían evidenciar que no somos un país “subdesarrollado”.

La concepción generalizada del desarrollo, con algunas excepciones, es que la gente es vista sólo como seres problemas, seres vulnerables que deben recibir la “intervención” de desarrollo que se les lleva, como los que se ven en la foto N°5, en la que esos jóvenes de sectores populares desarrollan trabajos informales (lavar y cuidar carro) y quienes parecieran mostrar necesidades y demandar atención institucional. La declaración de vulnerabilidad ocasiona que haya momentos en que a los miembros de una comunidad no se les considere personas que piensan, tienen propuestas y deben asumir responsabilidades para mejorar sus propias condiciones

de vida; por tanto, son integrados a los proyectos como simples beneficiarios o como “objeto” de desarrollo.

Foto N°5



Trabajo informal de jóvenes del B. Chino. Foto de Diana Banquez

Este tipo de imágenes que circulan en el discurso del proyecto, “pueden fácilmente traducirse en unas representaciones que expresan un claro pesimismo histórico-político sobre el cual se legitima una presencia emancipante del proyecto” (Restrepo, 2008: 14) o una propuesta emancipadora de la “intervención” para simplemente justificar un proyecto.

El desarrollo que se pretende desde el sector público, está amenazado por el clientelismo y la corrupción de los servidores públicos, sumado a que, en muchas ciudades, los entes territoriales constituyen el principal empleador y, por tanto, uno de los ‘botines’ de la clase política. En Cartagena, “La alta desconfianza y los bajos resultados de la gestión institucional contribuyeron a perpetuar un entorno de pobreza que limita el cumplimiento de mínimas garantías de los derechos económicos, políticos y sociales, tierra fértil para el clientelismo y el mantenimiento de la práctica política como actividad mercantil”¹. A los concejales² de la ciudad, se les acusa de apoderarse de las secretarías de la Alcaldía Mayor y los recursos que desde allí se asignan para programas y proyectos. No obstante, muchas instituciones y organizaciones no gubernamentales blindan sus proyectos para “que no fuera una presa tan fácil para la codicia de la clase política regional” (Restrepo, 2008, p. 41-42).

¹ Tomado de la Separata Cartagena de Indias, retos y propuesta para la construcción colectiva de un programa de gobierno. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. Bogotá, 2011.

² El Concejo de Cartagena, es la institución en la cual los cartageneros menos confían. Ocuparon el último puesto con una confianza de 18%, según encuesta CNC-PNUD 2008.

La imagen que se tiene de los políticos es su marcado interés por apropiarse de recursos, en aras de fortalecer las clientelas políticas y sus prácticas de corrupción.

Es pertinente reflexionar sobre las instituciones (las nacionales y las de cooperación internacional) que asumen la “intervención” a las comunidades (en clave norte-sur), a través de sus programas y proyectos; muchas de ellas tienen “(...) tradicionalmente una visión paternalista que ubica y define las políticas de desarrollo a través de personajes *cultos*, estudiados y activos, que extienden, llevan y transfieren cultura, conocimientos y técnicas a las comunidades y piensan, seleccionan, jerarquizan, programan e instrumentan acciones” (Olmos, 2004, p. 15).

En dicha “intervención” los miembros de las comunidades “(...) son representados como los *incultos*, ignorantes, apáticos e indiferentes y pasivos, los cuales reciben dócilmente las *enseñanzas* del promotor y generan mecanismos de resistencia y apropiación” (Olmos, 2004, p. 15). A esto se une que lamentablemente los expertos tienen una limitada visión para comprender la cultura como una dimensión del desarrollo, comprobado en las entrevistas realizadas. Esta limitación de los que toman las decisiones han producido errores comunes, como la construcción de obras que no respondieron a las costumbres e idiosincrasia de los habitantes de un territorio, visto, por ejemplo, en puentes, edificaciones y escenarios deportivos que jamás fueron utilizados por las comunidades, en la mayoría de los casos porque no se le consultó previamente a éstas.

c. El Desarrollo Humano

Una misión del desarrollo es atacar y romper el círculo de la pobreza: las personas pobres tienen viviendas pobres, se alimentan pobremente, tiene pobre educación, organización y participación en la comunidad, tienen pobres pensamientos y a su vez procrean hijos en condiciones de pobreza que repiten el ciclo de dicha pobreza. La pobreza, además de la precariedad de lo material o ausencia de ingresos económicos para cubrir las necesidades de las personas, es también la dificultad para participar en la vida pública, la nula participación en la toma de decisión social y política, el débil acceso a una educación de calidad, el poco ejercicio, consumo y disfrute de los bienes y servicios culturales, etc.

La toma de conciencia general, según Kliksberg y Tomassini (2000), acerca del fracaso de las políticas de desarrollo y de la agravación de la exclusión y la pobreza, conduce en la actualidad a negar la autenticidad de las élites pro-desarrollo y a buscar los “verdaderos” portadores del capital social en las comunidades. Lo urgente es hacer llegar la ayuda a los que realmente la necesitan, como a los niños, niñas y jóvenes (foto N° 6) que conviven en la calle (indigentes, gamines, adictos, enfermos),

en este caso personas que habitan en la avenida de El Lago a orillas de la ciénaga de las Quintas, entre el Barrio Chino y el mercado de Bazaruto; para que dicha ayuda llegue al destino correcto, habría que asegurar la participación directa de las poblaciones en la administración de esa ayuda. Pero también allí el problema persiste: toda ayuda refuerza el poder de unos y debilita el de otros. ¿Acaso el poder de una ONG será mejor para las poblaciones que el del cacique de una tribu?.

Foto N°6



Jóvenes indigentes y drogadictos en la Ciénaga de las Quintas, en Av. De El Lago, B. Chino.
Foto de Diana Banquez

Héctor Olmos afirma que mejorar la condición humana es el objetivo último del desarrollo. Por ello, los pueblos y por ende sus culturas, deben ser situados en el centro de los esfuerzos de desarrollo (UNESCO-Cultura, desarrollo y pobreza, 1997). Es más, se torna inútil hablar de la “relación entre cultura y desarrollo” como cosas separadas, cuando en realidad el desarrollo y la economía son elementos o aspectos de la cultura de un pueblo. Si se plantea la cultura como “maneras de vivir juntos” (...) y por desarrollo se entiende “ampliación de posibilidades y opciones ofrecidas al ser humano”. En la foto N°7 se observa un ejemplo de cultura y desarrollo, donde estas personas del mercado de Bazaruto deciden integrarse con la recreación, en el mismo lugar donde desarrollan su actividad de trabajo particular. Analizar las relaciones entre ambos es estudiar cómo las diversas maneras de vivir afectan a la ampliación de las posibilidades humanas (Olmos, 2004, p. 72-73).

La noción del desarrollo centrado en la gente, se define como la posibilidad de las personas para acceder a las condiciones materiales; de sentirse incluida y participar en la dinámica de la sociedad, de tener una identidad y una calidad de vida en armonía con el medio ambiente. Cuando se pone la persona en el centro, se debe garantizar, en clave de derechos, las condiciones para una mejor calidad de vida, basada en una mejor educación, salud y vivienda; en la inclusión en la distribución de

las riquezas; en el reconocimiento de la multiculturalidad y pluriétnicidad; en la participación en la toma de decisiones y en el disfrute de un entorno seguro y saludable. Para ello es necesario que cada grupo generacional esté representado y construya una cultura y práctica de vida que refleje su “bien-estar”.

Foto N°7



Negocio de Bazaruto en los límites con el B. Chino. Foto de Diana Banquez

Guerra, Navarro y Salas (2006, p. 12), en su trabajo investigativo, presentan el desarrollo como un “proceso complejo de cambio de una sociedad hacia una visión de futuro (concebida generalmente en términos de posibilidades y oportunidades, y de un orden deseado al cual se busca llegar), que involucra interacciones en varias esferas o dimensiones (social, política, económica, cultural, ambiental), entre agentes y actores de diversa naturaleza (por consiguiente involucrando procesos de negociación entre diversos intereses y motivaciones, y la construcción colectiva de escenarios)” (CESO-CIDER-IEPRIOcaribe, 2005). Afirman que el desarrollo debe concebirse de manera multidimensional e involucrar diversos ámbitos entre los que se cuentan el desarrollo social y humano.

La cultura es “el modo particular en que una sociedad experimenta su convivencia y la forma en que se la imagina y representa” (Rey, 2009, p. 37). Esta mirada de la cultura se complementa con el hecho que “las actividades culturales funcionan como vehículo de integración social y están ligadas a la producción de bienes y servicios generadores de riqueza y bienestar en la economía; como fin, toda vez que la cultura deja de ser bajo esta visión mero contexto «anacrónico» y objeto de poca intervención para convertirse en factor «endógeno», que explica el desarrollo en lo que es un proceso de ampliación de las capacidades del ser humano fundamentado

en aspectos identitarios”³. Estas referencias resaltan la importancia de la cultura como una dimensión importante del desarrollo.

Para Kliksberg y Tomassini (2000, p. 12, 151, 14) la cultura es también el conjunto de símbolos, lazos sociales y prácticas que caracterizan el funcionamiento de una comunidad determinada y hace referencia a los valores que inspiran la estructura y el comportamiento de una sociedad y de sus distintos miembros, y que ellos inciden en la generación de aquel conjunto de tradiciones, prácticas e instituciones que conforman el capital social.

Stuart Hall, distingue el término “multicultural” como adjetivo que “describe las características sociales y los problemas de gobernabilidad que confronta toda sociedad en la que coexisten comunidades culturales diferentes intentando desarrollar una vida en común y a la vez conservar algo de su identidad «original», y «multiculturalismo» entendido como “las estrategias y políticas adoptadas para gobernar o administrar los problemas de la diversidad y la multiplicidad en los que se ven envueltas las sociedades multiculturales” (Hall, 2010, p. 11).

La visión de Hall contribuye con el análisis político de la cultura, en la variedad de distinciones: conservador, liberal, pluralista, comercial, corporativa y crítica-radical (...). Los planteamientos de este autor permiten observar la simultánea localidad y globalidad de los momentos actuales, y de las posturas, contestaciones, contradicciones, acciones y respuestas (Hall, 2010, p. 11).

La dinámica cultural, se debe perfilar en la “observación y definición de los recursos comunitarios” y en el efecto de “las decisiones colectivas que generan realidades comunitarias autónomas, apropiadas, enajenadas e impuestas”, como lo referencia el prologuista del libro de Bonfil Batalla (1982). Esa manera de capitalizar la cultura, es verla “como hilo conductor del desarrollo”.

De acuerdo con la propuesta de Héctor Ariel Olmos (2004, p. 15), la idea es direccionar “una ruta concreta en la tarea de definir (...) una dimensión de desarrollo propia, con parámetros que van más allá de la medida estadística o del crecimiento económico”, lo que en el contexto de Cartagena, indica incluir el aspecto cultural, el político y el ambiental. En la Foto N°8, se distingue elementos del contexto económico (negocios de Bazurto), social (vida comunitaria) y ambiental (suciedad, caos y malos olores) del Barrio Chino, en una calle contigua al mercado.

³ Documento de presentación de la Maestría en Desarrollo y Cultura. Universidad Tecnológica de Bolívar. Cartagena, 2009, página 2.

En la relación entre cultura y educación, Jorge García Usta (2010) plantea que para reforzar la identidad caribeña de Cartagena debe tenerse en cuenta que:

- La palabra cultura es polisémica e inconmensurable, temporalizada y contextual, debe usarse en plural, es decir culturas, y recuerda el cultivo de algo.
- Es indispensable el estudio de la relación entre la globalización y el desarrollo de las identidades locales, regionales y nacionales.
- Lo público es uno de los temas centrales en el estudio de las culturas urbanas, y la ciudad es el espacio de lo público por excelencia.
- La elaboración de una política cultural debe reconocer que las culturas han manejado desde siempre estrategias de supervivencia, persistencia y transformación, ante contactos críticos con otras culturas.
- La reivindicación de la memoria es uno de los elementos importantes de una política cultural, pues el pasado es también un tiempo de vivir.

Foto N°8



Callejón Carrillo del B. Chino, al lado de Bazurto. Foto de Diana Banquez

Empero, lamentablemente la cultura tiene un carácter subalterno en la política, lo que se puede comprobar, como la afirma Héctor Olmos: “en las campañas electoras donde la cultura queda en un segundo plano, y cuando mejor le va, la asocian con la Educación, pero casi nunca con el Turismo, sin embargo, a ningún dirigente se atrevería a decir que no le interesa porque la cultura es un barniz de prestigio insoslayable (...)” (2004, p. 28).

El desarrollo sólo puede basarse en la actualización de las potencialidades materiales y culturales de un pueblo, con el objetivo de satisfacer las necesidades y aspiraciones de individuos y comunidades en conjunto. Los territorios tienen virtudes propias: patrimonio material e inmaterial, a través de lo cual deberían concentrar la satisfacción de sus propias demandas, como son los modos de vida de los pueblos

indígenas. Esto sin negar el uso de las tecnologías y otras bondades del mundo globalizado, pero que deben estar al servicio de la propia cultura y armonizado con la sabiduría ancestral. Las potencialidades se actualizan, porque las expectativas de felicidad de los individuos y los colectivos cambian con el tiempo y bajo ciertas circunstancias; adicionalmente, estos tienen la capacidad de elegir y auto-renovarse en todo momento.

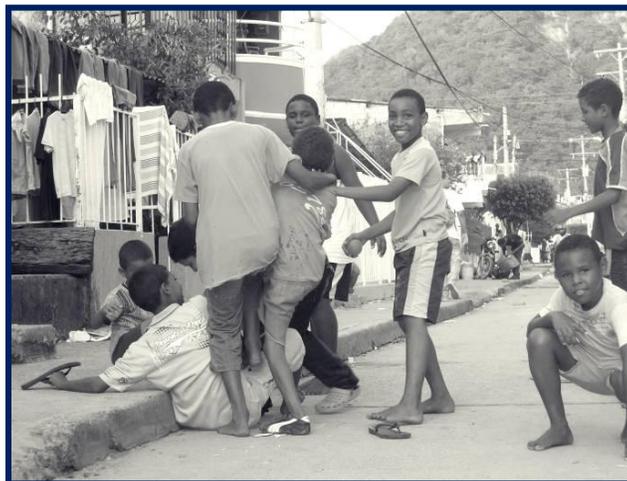
2. Territorio: de lo local a lo barrial

La importancia del barrio en lo local es significativa para muchos ciudadanos. El barrio como territorio material y simbólico, lugar de producción y reproducción cultural, adquiere un mayor valor en la relación de lo global con lo local, en asuntos como el arraigo y la pertenencia a un territorio.

Arturo Escobar (2000) ofrece una importante aporte sobre “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar”, entendida como una perspectiva que enfoca la relación del lugar con la cultura, la naturaleza y la economía. Hace alusión a la intersección del ambiente y el desarrollo y a la referencia del lugar (territorio ecológico y cultural) con los modelos de la naturaleza, dos acciones intrínsecas para enfrentar la problemática del lugar.

Existe un sentimiento de pertenencia que es más importante de lo que queremos admitir. El barrio es un lugar de convivencia y de experiencia emocionales, como se puede ver en la foto N°9, en la cual los niños son felices jugando en la calle, compartiendo entre ellos y aprovechando los recursos disponibles más allá de la ausencia de infraestructura para la recreación.

Foto N°9



Niños del Barrio Chino jugando en la calle. Foto de Diana Banquez

Ricardo Chica (2010, p. 1) comenta que hay dos formas de ver la ciudad: como espacio y como lugar. El espacio es pensado, normatizado, ordenado y decidido por quienes detentan el poder. El espacio es repartido y determinado según los intereses particulares más tenaces. De otra parte, el lugar es el uso social y cultural que la gente hace de ese espacio. El lugar ocurre marginal al espacio. El lugar es el sentido de ciudad que los habitantes construyen en la vida cotidiana, representado en espacios donde consumen su comida tradicional, donde se movilizan, donde practican en sus juegos y muchas de sus manifestaciones culturales, como se percibe en la foto N°10, en la que jóvenes toman la calle para jugar al “siglo”, uno de los juegos populares de los barrios de Cartagena.

Foto N°10



Jóvenes del B. Chino jugando al “siglo” en la calle, un día ordinario. Foto de Diana Banquez

Escobar (2000, p. 129) sostiene que “construir el lugar como un proyecto, convertir el imaginario basado en el lugar en una crítica radical del poder, y alinear la teoría social con una crítica del poder por el lugar, requiere aventurarse hacia otros terrenos”. Para esta investigación el barrio es un lugar significativo en la concepción de un nuevo modelo de agencia social de contexto local.

El barrio-lugar será la noción de territorio urbano que adoptará este proyecto. El barrio es un lugar de significación para la convivencia social. El barrio en clave de lugar -como la experiencia de una localidad específica con algún grado de enraizamiento, linderos y conexión con la vida diaria, aunque su identidad sea construida y nunca fija- continúa siendo importante en la vida de la mayoría de las personas, quizás para todas. El barrio como lugar crea un lazo de pertenencia, nostalgia, recuerdos y emociones y relaciones (Escobar, 2000, p. 113).

La comunidad de desarrollo más real y cercano para la mayoría de los seres humanos es el barrio, por tanto, es esta porción de territorio un lugar de encuentro, de memoria, de experiencias y modos de vivir, cuyo progreso depende mucho de “la forma de ser y actuar” de esa comunidad. Esto se puede enmarcar en lo que Adrián Marcelli, en uno de los documentos de Héctor Olmos (2004, p. 14) denomina: la cultura del terruño (relación afectiva y real con los lugares de origen). Según el autor, comunidad “es una noción ligada no sólo al «ser» –identidad histórica-, sino a la «acción»: a sujetos actores que actúan, construyen y padecen relaciones de poder”.

La delimitación del territorio en el escenario del barrio, es una concepción de lo local. “(...) A menudo, la elección por lo universal borra lo local, este es un gran riesgo de la globalización. Pero la acentuación de lo particular puede crear compartimientos estancos que lleven a «instaurar mecanismos de segregación de grupos sociales» al «visualizar las diferencias como irreductibles»” (Olmos, 2004, p. 17, 61).

El barrio-lugar, se concibe políticamente, a la manera de Raúl Zibechi (2008, p. 1), como un lugar donde “las resistencias de los de abajo han ido conformando “territorios otros” diferentes a los del capital y las multinacionales, que nacen, crecen y se expanden en múltiples espacios de nuestras sociedades”. De los ejercicios de observación de campo y diálogos con los entrevistados, el autor identificó la pertenencia que muchos propietarios de vivienda tienen por el Barrio Chino y que a pesar de los niveles de precariedad económica y social mantienen su decisión de vivir en la comunidad.

3. Pobreza y Problemas Urbanos

La pobreza histórica en Cartagena es estructural: desigualdad, inequidad, exclusión y pauperización, especialmente en los sectores populares de la zona urbana y rural de Cartagena. A la luz de indicadores de pobreza por ingresos en el 2009, según el DANE, Cartagena seguía siendo una ciudad con un 36% de pobres y un 9% de su población en la línea de indigencia. Con relación al índice (coeficiente de Gini) que mide el nivel de concentración del ingreso, Cartagena pasó de 0,476 en 2008 a 0,521 en 2009, según datos de Cartagena Cómo Vamos –CCV- (2011). Cartagena con ese índice de pobreza, se encuentra en los primeros puestos (séptimo lugar) de la deshonrosa lista de las ciudades más pobres del país, antecedida por Manizales (45,4%), Pereira (42,8%), Barranquilla (40,7%), Montería (40,6%), Pasto (39,8%) y Medellín (38,4%), según los resultados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) 2009, elaborada por el DANE.

Muchas de las problemáticas planteadas en “Parias Urbanos” son vivenciadas en las comunidades de Cartagena, en donde los barrios son “habitados por aquellos que, imposibilitados de irse, intentan sobrevivir (tanto a la miseria como a la violencia endémica de esos barrios) sin ningún tipo de esperanza. Desempleo y subempleo es lo que abunda. Para ganarse la vida hay que aceptar trabajos precarios y flexibles, o caer en la economía informal... Y para quienes se animan queda el más redituable, pero riesgoso, de los trabajos informales: el delito” (Mozzo, 2001, p. 2). Esta realidad la afrontan diariamente miles de cartageneros. La foto N°11, es una de las imágenes que visibiliza el ambiente de la pobreza (viviendas y calles en mal estado, problemas ambientales y riesgos de enfermedades en la mayoría de los casos prevenibles con previa educación) en que conviven miles de habitantes de los barrios de Cartagena de Indias.

Foto N°11



Estado del callejón Carrillo, en límites con Bazurto. Foto de Diana Banquez

Los problemas son atendidos por el Gobierno local y nacional, con planes de desarrollo que, muchas veces, no impactan las causas, y, en ocasiones, “pretenden enfrentar [los problemas] con las mismas políticas que los originaron (...): la desregulación financiera, las aperturas comerciales, la rienda suelta a la inversión extranjera y la flexibilización laboral. (...) Los últimos gobiernos han operado dentro de la concepción neoclásica de que la estructura productiva y el desempeño social son separables (...). En materia social se presentan diversas iniciativas enmarcadas dentro del asistencialismo, que si bien pueden elevar el ingreso de los pobres, no cambian su posición relativa. No se hace mayor cosa para modificar la estructura discriminatoria en la educación que les da formación de primera a la élite y de tercera a las grandes mayorías.” (Sarmiento, 2010, p. 1). Esto es verificable con un vistazo a los indicadores oficiales sobre empleo, informalidad y distribución del ingreso.

Los jefes de hogar de las seis principales ciudades del país, se desempeñan laboralmente en cuatro tipo de ocupaciones:

- De 35 a 45% trabajan como empleados
- De 5 a 15% son trabajadores independientes con menos de tres salarios mínimos
- De 3 a 5% realizan actividades de emprendimiento productivo
- Menos del 3% son pensionados

De otro lado las ciudades donde hay más porcentaje de padres y madres de bajos ingresos e ingresos por debajo del salario mínimo vital son: Cartagena (25%), Barranquilla (24%), Cali (20%), Bucaramanga (17%), Medellín (16%), Bogotá (15%)⁴.

4. La Agencia

Bivort (2005, p. 11) presenta una clara y sintética definición sobre agencia, definiéndola como aquella que “se relaciona con la capacidad que una persona tiene para potenciar metas (...). La agencia también se define como la red de instituciones e interacciones que ‘producen’ desarrollo” de modo que el “análisis de la agencia es crucial, porque nos permite capturar las complejidades del proceso a través del cual las ideas son medidas hacia objetivos y traducidas en prácticas”. De acuerdo a este autor, el concepto de agencia, enfatiza la importancia de un proceso de desarrollo autoconstruido y a la medida de quienes son sus principales protagonistas, pero no con absoluta autonomía como postula el proyecto liberal, sino desde una agencia en diálogo y negociación permanente con las estructuras.

Del estudio de unas de las obras de Natarajan, Bivort (2005) relaciona la capacidad de agencia con el mayor control sobre los significados y sobre los medios materiales e inmateriales del proceso de desarrollo o cambio. La agencia es una reconceptualización del rol de las personas “beneficiarias” como autogestores de su desarrollo. Pese a las bondades que aparentemente ofrece la teoría sobre la agencia, esta conceptualización de Bivort deja entre ver que la autogestión está muy relacionada con la autonomía que el establecimiento institucional le deja a las comunidades y tras lo cual esconde su ineptitud e incapacidad para dar respuesta a las demandas ciudadanas. Es una postura engañosa de la “intervención del desarrollo neoliberal” para dejar en manos de las mismas comunidades la solución de su presente y futuro.

⁴ Tomado del informe sobre Competitividad Social en las Ciudades. Análisis Comparativo en Emprendimiento, Empleo, Pobreza y Educación Para Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Cartagena y Bucaramanga, a partir de los resultados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) 2009, elaborada por el DANE.

En otras palabras, el objetivo de la agencia es introducir en “(...) las exigencias impuestas por la globalización: más derechos, transparencia, posibilidades de organización política y social (en el nivel local, nacional e incluso transnacional). En suma, más democracia (...)” (Kliksberg y Tomassini, 2000, p. 159). Lo de ser democracia, es aparente. La participación es un ejercicio de tener voz, de asumir, de decidir en ciertos niveles de poder (Fraire, 1999: 5), pero es un derecho de ciudadanía que es subordinado por el modelo neoliberal, rígido y vertical, en el que el ciudadano que critica, piensa diferente y es contestatario se convierte en una amenaza para el sistema dominante.

La agencia es “Una estrategia de ayuda al desarrollo, fundada en la valorización del “capital social”, por lo tanto, debería enfocarse en la identificación y el apoyo a la actividad de esos “creadores sociales”, que podríamos denominar “gerentes del cambio”, en todos los sectores de la sociedad o de la comunidad en cuestión. La meta es abrir oportunidades para que esos elementos elijan ejercer sus talentos en provecho de su propia comunidad. (...) Es urgente además, reflexionar sobre el poder y la representación política, su articulación con los niveles local, nacional, macrorregional y transnacional, y sobre la formación e identificación de los nuevos actores políticos (Kliksberg y Tomassini, 2000, p. 159-160). Es de suma importancia para el fortalecimiento incidencial de la participación y la organización, introducir la agencia en las nuevas prácticas de liderazgo social y comunitario.

V. Contexto

El proceso de investigación para una aproximación a un análisis crítico del desarrollo está directamente relacionado con un entorno social, territorial, cultural y político. De allí la relevancia de anotar una serie de datos sobre Cartagena, el Barrio Chino, las instituciones que han actuado en esta comunidad y las dos megaobras, como lo son el mercado de Bazurto y el centro comercial Caribe Plaza.

El hecho investigativo a girado alrededor de un sector popular que, a criterio del investigador, reúne varios elementos que despierta su interés y representa, hipotéticamente, la realidad de muchas comunidades sumergidas en la pobreza y afectadas por los efectos del desarrollo económico, el asistencialismo y las decisiones políticas que no las incluyen de manera significativa y digna.

La capacidad de respuesta que se debe tener para una ciudad, en términos de desarrollo, exige tener un claro conocimiento de los indicadores, cualitativos y cuantitativos que den cuenta del contexto a desarrollar, por aquello de formular acciones pertinentes y contextualizadas. La acertada evaluación y análisis del contexto, conllevará a una mejor interpretación de los hallazgos de la investigación, como también producirá pautas para los planificadores del desarrollo sobre los aspectos en que debe centrarse su accionar.

Los aspectos sociales, económicos y de gobierno que afecta al país, a la región y a la ciudad de Cartagena parecieran tener orígenes y características comunes en los distintos territorios. El Estado, el sistema político, la institucionalidad y la sociedad en general se instala en un modelo económico y de desarrollo, direccionado por las naciones poderosas que genera consecuencias en lo local:

Los últimos gobiernos, han operado dentro de la concepción neoclásica de que la estructura productiva y el desempeño social son separables. Se da por hecho que la desregulación financiera, las aperturas comerciales, la rienda suelta a la inversión extranjera y la flexibilización laboral redundan en más eficiencia y crecimiento sin afectar mayormente la equidad, y si lo hicieran, se podría compensar con políticas públicas. La realidad ha sido muy distinta. (...) La constante del universo es la ampliación de las desigualdades. En las propuestas gubernamentales no se observa mayor compromiso para revisar los aspectos financieros, comerciales y laborales que conforman la estructura productiva. (...) En materia social, se presentan diversas iniciativas enmarcadas dentro del asistencialismo, que si bien pueden elevar el ingreso de los pobres, no cambian su posición relativa. No se

hace mayor cosa para modificar, la estructura discriminatoria en la educación que les da formación de primera a la élite y de tercera a las grandes mayorías. (...) Por ahora no hay voluntad para cambiar la estructura productiva ni adoptar una política social de derechos⁵.

1. Datos sobre Cartagena

Cartagena, según el DANE (2009), cuenta con una población de 944.250 habitantes, de los cuales 48,2% (454.841) son hombres y 51,8% (489.409) mujeres. 38,2% de los habitantes corresponde a personas entre los 20 y los 44 años, y 37,4% son menores de 20 años, dando cuenta de una población mayoritariamente joven.

Cartagena es una de las ciudades más importantes de Colombia por haber sido declarada Monumento Nacional desde 1959 y Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad desde 1984 por la UNESCO. Cuenta con una ubicación geográfica privilegiada que le permite ser el principal puerto del país en importaciones y exportaciones, logrando en el 2002 un intercambio comercial con el exterior de 26.609 toneladas métricas equivalentes a 8.175 millones de dólares, que favorece su economía en tres grandes áreas: industria, turismo y comercio exterior.

La ciudad tiene unas potencialidades de Competitividad, que si se tienen en cuenta podrían ser importantes en el diseño de proyectos de desarrollo social y económico con inclusión, que beneficien a los cartageneros y cartageneras de las comunidades y, por supuesto, al sector empresarial. Los indicadores de competitividad, como se muestra en la tabla 1, refleja el desempeño de Cartagena en nueve factores fundamentales comparativamente con las principales ciudades del país.

Según cifras de CENAC (Centro de Estudios de la Construcción y el Desarrollo Urbano y Regional) en 2005 en Cartagena había 220.759 hogares, 136.552 (62%) son hogares sisbenizados y 79.157 (36%) son hogares en déficit, cuyas características son las siguientes: el 70% corresponde al estrato 1, el 82% de los jefes de esos hogares reporta ingresos mensuales inferiores al salario mínimo, el 33% tienen como material en las paredes madera burda, 32% tiene piso de arena o tierra, el 99% tiene servicio de energía, 28% cuenta con servicio de alcantarillado, 48% gas natural, 68% acueducto, 59% están conformados por cinco o más miembros, 88% tiene en la vivienda tres cuartos o menos.

⁵ Eduardo Sarmiento. Artículo publicado por El Espectador titulado: Cien días del sector social. Bogotá, 2001.

Tabla N°1

Factores de competitividad

Factor de Competitividad	Posición de Cartagena entre las 22 principales ciudades de Colombia
Internacionalización	1
Gestión Empresarial	4
Medio Ambiente	5
Fortaleza Económica	9
Gobierno e Instituciones	9
Ciencia y Tecnología	10
Recurso Humano	12
Infraestructura	16
Finanzas	16

Fuente: Revista Avance, Economía y Negocios. Universidad Tecnológica de Bolívar. 2010

En la foto N°12, se muestra la sala de una vivienda del Barrio Chino convertida en habitación, con una cama, un escaparate, unos utensilios de cocina, un televisor, unas sillas, entre otros objetos de un hogar. Con la aplicación de la encuesta se observó que existen viviendas en condiciones de hacinamiento que, en muchos casos, tienen 2 habitaciones para 8 personas y sólo baño. En 2 de cada 5 viviendas conviven más de 2 hogares, con casos en los que hay un hogar por habitación y los espacios no están divididos; además, estos son insuficientes de acuerdo a los parámetros de comodidad, seguridad e higiene, que como consecuencia genera un ambiente no apto para la supervivencia de todos: el aire se vuelve denso e irrespirable, el agua y los alimentos no alcanzan para todos, los desechos son muy altos y por lo tanto contaminan el espacio y en algunos casos los miembros del hogar prefieren estar fuera de la vivienda por no tener un espacio propio dentro de la misma.

Foto N°12



Sala-habitación de una casa del B. Chino. Foto de Diana Banquez

Sumado a lo anterior, la política local ha estado atravesada por una relación de clientelismo entre la administración Distrital y los ciudadanos; situación que ha favorecido la corrupción administrativa y electoral, generando con esto un panorama gubernamental caracterizado por la crisis de legitimidad de las instituciones democráticas locales, ingobernabilidad e ineficacia gubernamental de las administraciones para enfrentar los problemas sociales y económicos de la ciudad.

La foto N° 13, es una imagen casi repetida en diferentes calles del Barrio Chino, la cual caracteriza un hogar con un improvisado micro-negocio, en el que concurren el propietario, los clientes, los miembros de la familia y los animales domésticos.

Foto N° 13



Negocio informal en el B. Chino. Foto de Diana Banquez

Por otro lado, la Encuesta de percepción ciudadana 2010 que aplica la Corporación Cartagena Cómo Vamos⁶, en el tema de la situación económica, arrojó que aumentó de 26% a 35% el porcentaje de personas que percibieron mejoría en su situación económica frente al año anterior. Por otra parte, y luego de que se presentara entre los años 2005 y 2009 una tendencia descendente, en la percepción de personas que se consideraron a sí mismas pobres pasando de 49% a 25%, ésta aumentó en 2010 a 32%. Las razones argumentadas por las personas que se perciben como pobres, es que les falta muchas cosas para vivir mejor y el dinero no alcanza para las necesidades básicas.

Sobre el tema de seguridad ciudadana, la encuesta presenta que por tercer año consecutivo, la percepción de seguridad a nivel de la ciudad no registró cambios,

⁶ Cartagena Cómo Vamos es un proyecto que hace seguimiento al impacto de las políticas públicas distritales en la calidad de vida de los habitantes de Cartagena y es promovido por ANDI Bolívar, Universidad Tecnológica de Bolívar, Comfamiliar, Funcicar, El Universal, El Tiempo, Fundación Corona y las Cámaras de Comercio de Cartagena y Bogotá.

manteniéndose en 2.9/5.0. El nivel de victimización registrado en 2010 fue de 13%, siendo el delito más frecuente el atraco o raponazo. Sin embargo, el 77% de las víctimas no interpuso una denuncia, argumentando principalmente falta de confianza en las autoridades de seguridad. Aunque las principales acciones identificadas por los ciudadanos para mejorar la seguridad en los barrios siguen siendo un aumento de policías con un 32% y una mayor capacidad de reacción de las autoridades con 22%, las respuestas que más crecieron entre 2009 y 2010 fueron las que les siguen en estricto orden: un CAI en el barrio (pasando de 9% a 16%) y mayor solidaridad ciudadana (pasando de 8% a 12%).

Como es tradicional, según la encuesta, en 2010 se percibe en Cartagena un bajo nivel de responsabilidad ciudadana frente a aspectos como acatamiento del pico y placa, cumplimiento de las normas de tránsito, pago de impuestos y respeto de los espacios públicos, incluso en niveles inferiores a los de 2009. Todos estos aspectos tienen calificaciones inferiores a 3.0/5.0. Igualmente, se percibe un bajo nivel de convivencia ciudadana al indagar por el respeto a la vida, a los niños, a los adultos mayores, a los discapacitados, a las mujeres, entre otros. Aquí también se registran calificaciones inferiores a 3.0/5.0.

Al incumplir normas en la ciudad o agredir a otras personas, los ciudadanos perciben que la probabilidad de ser castigado por parte de las autoridades es baja. Con relación a la participación ciudadana, sólo el 5% de los cartageneros afirma pertenecer a algún grupo u organización comunitaria en la ciudad. La falta de tiempo, la falta de información y la falta de interés en las temáticas tratadas son los principales argumentos para no participar. En general, la gente percibe que la participación ciudadana en Cartagena es poco efectiva y no genera empoderamiento en la gente para interlocutar con las autoridades.

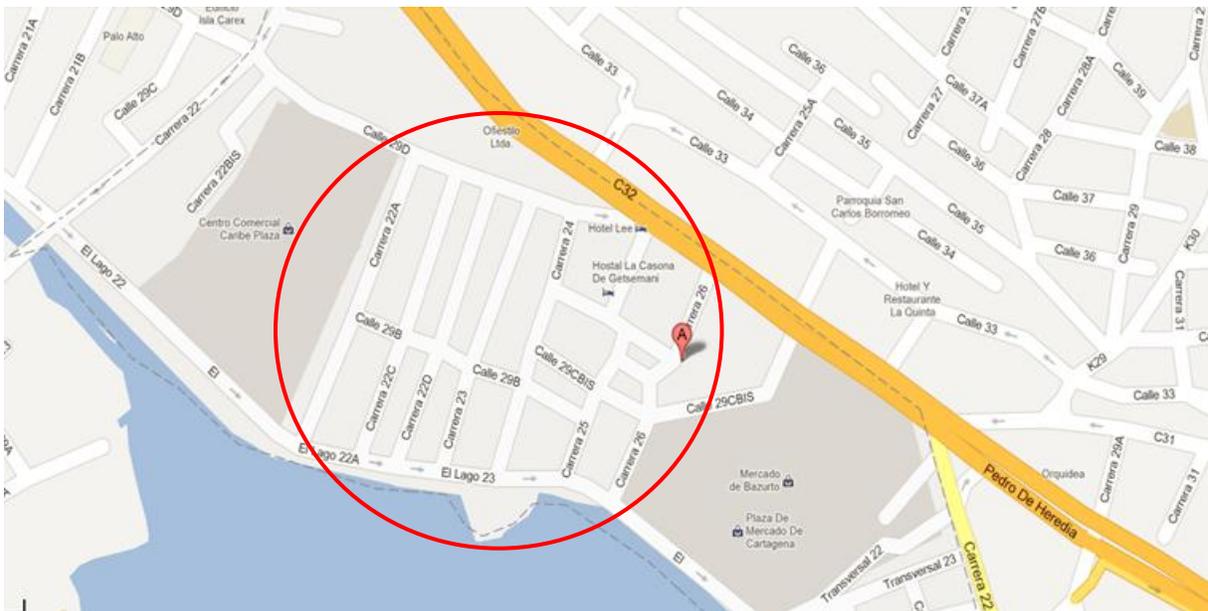
Las principales actividades de recreación y cultura en las que los habitantes de Cartagena afirman participar son en su orden: ir a la playa (58%, que desplazó del primer lugar a los centros comerciales), centros comerciales (que bajó de 60% a 44%), salir a bailar (33%), cine (24%) y parques (que presentó un aumento de 14% a 24%). Se resaltan además dos actividades que si bien no puntúan, registraron unas variaciones significativas entre 2009 y 2010: visitar sitios históricos (de 7% a 15%) y asistir a conferencias (de 6% a 13%). El nivel de satisfacción con la oferta cultural y recreativa de la ciudad se mantuvo estable, siendo de 3.6/5.0.

En cuanto a las prioridades ciudadanas, el empleo sigue siendo la principal preocupación de los cartageneros con 49%, y de hecho al preguntar por la facilidad de encontrar un trabajo en la ciudad, 66% dice que no lo es. En segundo lugar aparecen, la salud pública con 40% y la seguridad ciudadana con 39%.

Cartagena presenta una diversidad de situaciones que determinan su dinámica social, política, económica y cultural. Entre las problemáticas, más sentidas se encuentran la débil planeación urbana por parte de los gobernantes, la ausencia de imaginarios que propicien una cultura ciudadana, la suciedad, los cinturones de miseria, la inequidad, el despilfarro de los recursos públicos, el mal manejo y caos que produce el mercado de Bazurto, la Informalidad, la delincuencias, la exclusión y marginación de barrios populares y comunidades rurales de los proyectos y megaproyectos de desarrollo, entre otras.

Cartagena, según la Secretaría de Planeación Distrital, está integrada por 166 barrios y 15 corregimientos, organizados en tres localidades y quince unidades comuneras de gobierno –UCG-. El 95% de la población habita en la zona urbana y el 5% en el sector rural, según Cartagena Cómo Vamos (2010).

2. El Barrio Chino de Cartagena



Mapa N° 1: Barrio Chino de Cartagena de Indias. Tomado de Google Earth

El Barrio Chino es un sector popular que, en aspectos como la cultura popular, las condiciones de pobreza, la falta de empleo, el escaso equipamiento social, el tráfico y consumo de droga, entre otros, representa la realidad de la gran mayoría de los barrios marginados del Distrito de Cartagena. Sus potencialidades y problemáticas son similares y coincidentes con otras comunidades y corregimientos.

El Barrio Chino es una comunidad de más de ochenta años de fundada, ubicada en la Unidad Comunera de Gobierno N° 9 de la Localidad Histórica y del Caribe Norte, con una población de 2.687 habitantes aproximadamente (Pérez, Salazar 2007), de los cuales el 25,5% se identifican como afro. Tiene 455 viviendas y su estrato promedio es 2 (en el estrato 1: 81 viviendas, en el 2: 311 y en el 3: 63)⁷. En cuanto a las familias que habitan la vivienda, la encuesta arrojó que en el 62,2% de estas habita una familia; en el 28,9% dos; en el 2,2% la habitan tres y en el 6,7% conviven más de tres hogares.

El 42,2% de los hogares del barrio devenga menos de un salario mínimo legal vigente –SMLV-; el 28,9% gana un SMLV; el 24,4% entre uno y dos SMLV; y el 2,2% más del SMLV. Un 36,7% son trabajadores informales. La imagen de la Foto N°14, caracteriza una de las viviendas más humildes del Barrio Chino, entre muchas otras, común en una comunidad de estrato 1 y 2. El barrio está contiguo al mercado de Bazurto, en cuyos límites se evidencia la permanencia de la marginación social de vendedores informales, el microtráfico y consumo de drogas, la indigencia delincinencial, el hurto y el contrabando de mercancías, la contaminación ambiental y la limitación de la movilización vial.

Foto N°14



Vivienda del B. Chino. Foto de Diana Banquez

La ubicación geográfica del barrio hace también que su alto nivel de pobreza sea paradójico. Al norte limita con la Av. Pedro de Heredia (la principal arteria vial de la ciudad) y el San Andresito de Bazurto (mercado turístico), al este con el mercado de Bazurto, al oeste con el Pie de la Popa (barrio de estrato promedio 5) y al sur con la Av. Del Lago, la Ciénaga de las Quintas y el Barrio Manga (de estrato promedio 5).

⁷ Cartagena de Indias. Localidades Territorio y Población. Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias. Secretaría General, Secretaría de Planeación.

Sobre su historia, se halló que en sus predios funcionó la sala de cine conocida como el Teatro Granada (en los años 70 y 80); la Gallera de La Quinta, de propiedad del señor José Luís Franco, funcionó en el 2º callejón bahía, desde el año 1940 hasta el 1992; una colonia china; una brigada cívica (desde los 80 hasta los inicio de la década del 2000), una biblioteca comunitaria (a inicios los años 90). Ha convivido con el Mercado Turístico San Andresito de Bazurto, las mesas de fritos, las celebraciones festivas, populares y religiosas; con una larga historia de eventos culturales, formación, creación y difusión artística y cultural; como resultado de una gran experiencia en procesos organizativos y liderazgo social y comunitario.

El barrio ha padecido la falta de programas sociales por parte del Distrito, la falta de espacios recreativos y deportivos (como se confirma con la foto N°15, en la que los niños, niñas y jóvenes deben usar las mismas calles y esquinas donde transitan los vehículos para jugar), la presencia del mercado de Bazurto, las decisiones políticas que amenazan su desaparición por razones del desarrollo urbanístico y económico de la ciudad, el contrabando, expendio y consumo de drogas por personas externas e internas de la comunidad.

La investigación de campo comprobó que no cuenta con: puesto de salud, salón comunal, parques, biblioteca pública, cancha polideportiva, iglesia, casa de cultura, Centro de Atención Inmediata –CAI- de la Policía, casa de juventud, entre otra infraestructura de tipo público. Los entrevistados expresaron su preocupación por el desempleo, los problemas de salud, la atención de los discapacitados, el deterioro social (especialmente en los jóvenes) y la poca motivación e interés por la participación y gestión de la solución de los problemas patentes.

Foto N°15



Esquina de recreación de niños, jóvenes y adultos. Foto de Diana Banquez

Se observó la problemática de venta de drogas en los callejones: Carrillo, Granada, Romana Guerrero y Uniroyal (al final por la avenida del Lago); concentrado el expendio de drogas en aproximadamente 12 vivienda, en las esquinas y en la propia

calle de los callejones mencionados. En promedio deambulan diariamente en el Barrio Chino: 50 indigentes; 120 compradores reales y potenciales de droga; 4 expendedores en la calle; 10 consumidores en la calle (en su gran mayoría hombres); 7 personas enfermas, físicamente visibles y 30 recicladores. De igual forma, se advirtió la presencia permanente de agentes de la Policía Nacional en las calles antes nombradas.

La entrada de delincuentes al barrio, según la percepción de algunas personas entrevistadas, se ha convertido en un hecho recurrente en los últimos años, surgido por el efecto directo del mercado de Bazurto, San Andresito y ahora del Centro Comercial Caribe Plaza. Así mismo, se evidenció la invasión del espacio público (callejón Granada y andenes peatonales) por el comercio informal del mercado de Bazurto y San Andresito. La foto N°16 demuestra la inmediata cercanía que tiene la edificación del Caribe Plaza con el barrio, y por tanto la afectación directa o indirecta de las vidas de sus habitantes.

Foto N°16



El Caribe Plaza al lado del callejón Romana Guerrero del B. Chino. Foto de Diana Banquez

En los últimos años, varias organizaciones de tipo cultural vienen en una labor sistemática, lenta y difícil de cambiar la imagen negativa del barrio. El trabajo de las organizaciones, en especial de la Corporación Cultural Candilé por su proyección hacia afuera, ha permitido que muchas personas de otros barrios, ciudades y países (España, Venezuela y Ecuador) visiten y, en el mejor de los casos, compartan y convivan con la gente de la comunidad. Para Jorge Agamez (presidente de la Junta de Acción Comunal), entre las cosas que se han planificado e implementado para mejorar la imagen de esta comunidad está el haber generado “conciencia de la importancia de organizar al barrio para el progreso, luego se formaron comités de trabajo por calle para realizar el diseño del alcantarillado, y se colocó el gas, luego se

hizo el cambio de redes. Todo eso requirió tiempo y trabajo duro” (entrevista personal, realizada el 8 de mayo de 2012).

La imagen negativa del Barrio Chino, de acuerdo a la percepción de varios habitantes, es producto de las noticias que difunden los medios masivos de comunicación. Esto son algunos de los titulares que ha publicado el periódico de mayor circulación en Cartagena, El Universal, en la sección de Sucesos:

- Falleció comerciante baleado en el Barrio Chino. Publicado el 28 Octubre 2009. En la clínica Crecer de esta ciudad murió Julián Pérez Osorio, de 39 años, quien fue baleado por sicarios en moto, en el Callejón Carrillo, del Barrio Chino. Sus familiares dicen que desconocen los móviles del crimen.
- Matan a “el Soldadito” en el Barrio Chino. Cartagena, Colombia | Publicado el 16 Agosto 2010.
- Operación Pelicano en el Barrio Chino. Publicado el 26 Octubre 2009. ... la vaina fue que los grandes proveedores del *Barrio Chino* ya estaban avisados por los señores de la Dirección Central de Policía Judicial e Inteligencia –DIJIN-, que cobran las vacunas a esos.
- Por tráfico, porte y fabricación de estupefacientes. De la misma forma, en el barrio Chino Callejón Carrillo, fue capturado un sujeto 26 años de edad, a quien se le halló en su poder 150 gramos de marihuana⁸.

De allí que muchas personas y taxistas se nieguen a ingresar al barrio. Sin embargo, para muchos de los entrevistados, el estereotipo de barrio peligroso es sobreestimado y subjetivo.

De acuerdo a los resultados de la encuesta, al 26,7% de los encuestados le han ofrecido comprar su vivienda, quienes argumentaron que no la vendieron, principalmente, porque no quiso vender (38,5%), porque están bien el barrio (23,1%), porque no ofrecían un precio justo y legal (15,4%) y porque los hijos no quisieron (7,7%). Los residentes del barrio aseguran que la oferta de compra proviene de inversionistas privados que ven apetecible la ubicación estratégica de esta comunidad, para la construcción de grandes edificios y negocios privados.

En esta comunidad, las insuficientes posibilidades de acceso a la educación técnica, tecnológica y universitaria; la falta de oportunidades laborales y de valoración familiar, institucional y comunitaria, genera el desaprovechamiento productivo y creativo del tiempo libre de los niños, niñas y jóvenes.

⁸ <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/sucesos/policia-metropolitana-captura-13-personas-por-diferentes-delitos-57305>

Las situaciones descritas originan en consecuencia⁹ que: 1) La escuela no sea un lugar de reconocimiento ni validación de las lógicas juveniles; 2) los jóvenes se sientan cómodos en las dinámicas violentas porque son las únicas instancias de autoridad que conocen, legitiman y valoran; 3) los actores del conflicto encuentren en los jóvenes un nicho propicio para su reclutamiento y vinculación en sus dinámicas violentas; 4) los actores del conflicto armado (milicias urbanas, pandillas y narcotraficantes) utilicen a los niños, niñas y jóvenes para sus actividades; 5) la comunidad haya creado un imaginario negativo sobre las agrupaciones de jóvenes; 6) se desvalorice la vida propia y la ajena, como lugar de las posibilidades; 7) y que los jóvenes no dan ni reciben reconocimiento positivo ninguno.

Entre las actividades cotidianas de las personas que conviven en el barrio se encuentra: dialogar en la terraza de la casa y las esquinas, jugar a carta, tomar licor cualquier día a la semana, fumar y atender sus pequeños negocios informales. De los puestos de negocios en las esquinas, se observan ventas de perros calientes y hamburguesas, de minutos a celular y de arepas asadas. Cuenta con varias tiendas grandes, ubicadas en las esquinas y atendidas por paisas; también hay, en menor proporción, otras tiendas atendidas por personas nativas de la ciudad, instaladas en las calles y transversal. Las esquinas están, normalmente, bastante concurridas de personas, interpeladas por el tráfico de carros y motos, que en ciertas horas y épocas del año se congestiona, por la conexión del barrio con la avenida del Lago y con la avenida del Camino Arriba (la misma que limita con la entrada principal del Centro Comercial Caribe Plaza).

3. Intervenciones del desarrollo

a. Las Instituciones público-privadas

Las instituciones y organizaciones que han trabajado en pro del desarrollo del barrio son:

1. El Club Rotario de Cartagena: en la historia del Barrio Chino, es la organización que mayor apoyo le ha brindado a la comunidad. El presidente de la Junta de Acción Comunal, señor Jorge Agamez, manifiesta que el trabajo con el Club Rotario fue una experiencia bastante apremiante porque fueron uno de los pilares para la gestión de la pavimentación y el mejoramiento de iluminaria. También se logró conseguir, a través de ellos, becas para jóvenes de la comunidad. Algunos

⁹ González, Ana María; Salgado, Miguel. Proyecto: Bonches y Boros para la reafirmación del joven y la joven como protagonistas del desarrollo comunitario. Corporación Cultural Candilé y Universidad Tecnológica de Bolívar. Cartagena, 2009.

líderes sostienen que no mantuvieron la relación con el club, una, “porque las personas que en su inicio pertenecían al club no eran las mismas de las que se acercaron al barrio en los últimos años, tampoco era igual la vitalidad y la energía” (entrevista a José Carlos Agamez, realizada el 15 de mayo de 2012); dos, porque los intereses de las organizaciones cambiaron y no le dedicaron tiempo ni tuvieron la constancia por estar ocupados en otras actividades personales y comunales. En el tiempo en que se implementó esta investigación, las organizaciones del barrio habían perdido contacto con ellos.

2. La Alcaldía Mayor de Cartagena: apoya al barrio con el Programa de Adultos Mayores, por otra parte, según el relato del presidente de la Junta de Acción Comunal, la última vez que la alcaldesa llegó al Barrio Chino en marzo del año 2010, cuando se presentó a una reunión en la sede del colegio Rafael Núñez para tratar los temas del mercado de Bazurto, no le avisó a ninguno de los líderes que venía. A esa reunión llegaron representantes de las oficinas de Infraestructura y Medio Ambiente –EPA- trajeron proyectores; los líderes convocaron a los vecinos en el acto, se hizo la asamblea con la gente y se llegó al acuerdo del pavimento del callejón Carrillo (ver Carrera 24 en Mapa N° 1). Algunos vecinos sostienen que el Barrio Chino no ha contado con un apoyo significativo de la Alcaldía, en la administración de Judith Pinedo (2008-2011) y “así comenzó y así terminará”. Ellos no ven el apoyo de la alcaldía, y si se está dando, no se sabe que está pasando con los líderes del barrio. Reconocen que el barrio no ha cambiado en nada: no tiene biblioteca, ni puesto de salud, no tiene vigilancia, no hay programas para jóvenes. Así como estaba cuando empezó la administración de Pinedo, así se quedó. No ven ningún cambio: “ella pintó cosas aquí en el barrio y todo el mundo la apoyó”, dice uno los vecinos entrevistados.
3. Las Empresas Públicas Municipales de Cartagena: en su momento se gestionó a través de ellos el alcantarillado que se encuentra instalado en el barrio.
4. Cardique: fue la entidad que financió, la construcción de las placas del caño del Callejón Carrillo.
5. La Fundación Juntos Construyendo Futuro de Telefónica: trabaja por los niños y la capacitación de los padres de familia del Colegio Rafael Núñez, apoyando el programa Pro-niños, desde hace 4 años, dirigido a la prevención de la explotación laboral y el retiro de los niños estudiantes del colegio por estar trabajando.
6. Carrefour y Caribe Plaza: apoyan al colegio; adecuaron el salón de informática de esta institución educativa; entregan regalos en diciembre.
7. Acción Social: beneficia a todas las personas con subsidios del Programa Familias en Acción.
8. La Fundación Amigo de los Niños: tuvo un programa de apadrinamiento que beneficiaba a niños y niñas del Barrio Chino; incluso este programa apadrinaba a 18 niños discapacitados, brindándoles servicios gratuitos de psicología y odontología, entre otros. Finalmente este programa fue cerrado.

9. La Universidad Tecnológica de Bolívar –UTB-: implementó unas actividades de un programa que se llamó Bonches y Boros, en alianza con la Corporación Cultural Candilé, al igual que unos talleres para la capacitación de Vigías de la Democracia con jóvenes de la comunidad. Pero “ahí quedó”, no terminaron, “dejaron a los pelaos picaos” manifestó Jorge Agamez (entrevista personal, el 13 de septiembre de 2010). Jóvenes de Grupo Rotary manifestaron que estaban a la expectativa de la continuidad de las actividades por parte de la UTB y Candilé.

b. El mercado de Bazurto¹⁰

En 1911, para el primer centenario de la independencia de Cartagena, se construyó el mercado de Getsemaní, el cual sirvió a la ciudad por más de 50 años, tiempo en el cual el crecimiento poblacional desbordó totalmente su capacidad, siendo necesario en la década de los años 70, su traslado hacia el sector de Bazurto, en un área comprendida entre las ciénaga de las Quintas y el Cerro de la Popa.

El mercado de Bazurto abrió sus puertas en el año 1978 para 2.000 comerciantes, en respuesta al traslado del mercado de Getsemaní dado el inminente crecimiento turístico de la ciudad. En los años 2010-2011 en que se hizo esta investigación, existían 8.000 comerciantes más de los que deberían estar. Bazurto presenta los mismos problemas que el antiguo mercado de Getsemaní. Es considerado por el investigador, hipotéticamente, uno de los graves problemas ambientales (como los desechos orgánicos, basuras y aguas contaminadas que se observa en la foto N° 17, en la avenida El Lago, Ciénaga de las Quintas), urbanístico y de movilidad de la ciudad.

Foto N° 17



Ciénaga de las Quintas, en la avenida de El Lago entre B. Chino y Bazurto
Foto de Diana Banquez

¹⁰ Los datos incluidos en este texto sobre el Mercado de Bazurto fueron tomados de la página Web: http://www.cci.org.co/publicaciones/1_Boletinpesca06Bazurto.pdf

Bazurto tiene una planta de personal conformada por el administrador, los asesores jurídicos y contables y los coordinadores de recaudo (cajera), espacio público y ambiental, mantenimiento (auxiliar) y bienestar social.

Según algunos de los líderes entrevistados, los delincuentes que realizan atracos en el mercado y el San Andresito, corren hacia el barrio como vía de escape. El investigador de este trabajo, en sus visitas etnográficas, fue testigo de un suceso de atraco callejero con las mismas características aquí descritas.

La responsabilidad directa de los impactos del mercado hacia el Barrio Chino, es de la Alcaldía Mayor de Cartagena y la administración de Bazurto, por ser los entes que política y administrativamente deben asumir la mitigación de los impactos sociales y ambientales que produce esta central de abastos. La imagen de la foto N° 18, representa el caos de basura que produce el mercado, que ocasionan, incluso, los negocios de reciclaje y la foto N° 19, por las edificaciones que se vislumbran al fondo, da la sensación que el problema ambiental del mercado es un problema de ciudad.

Foto N° 18



Negocio de reciclaje de Bazurto en límites con el B. Chino.

Foto de Diana Banquez

De otra parte, la reubicación del mercado fue pensada como una estrategia para facilitar el acceso y movilidad de las personas, por las principales vías de la ciudad (las avenidas Pedro de Heredia y El Lago). Otra de las situaciones que se estudia, en la evaluación de la reubicación, es la comunicación de esta plaza de mercado con la ciénaga de Las Quintas, a través de la cual movilizan embarcaciones cargadas con pasajeros, víveres y alimentos, especialmente productos pesqueros, desde y hacia las islas ubicadas en la zona costera periférica de la ciudad. Lamentablemente, esta ciénaga también se ha convertido en la principal zona de depósito de basuras, de vertimiento de desechos orgánicos y de morada de indigentes y drogadictos.

Foto N° 19



Ciénaga de las Quintas, en la avenida de El Lago entre B. Chino y Bazaruto
Foto de Diana Banquez

La contaminación (con los volúmenes de basuras alcanzan los 60 m³, 15 toneladas aproximadamente)¹¹, la inseguridad, el desorden y la congestión vehicular (el 60% de las rutas pasan por este sitio) siguen siendo los principales problemas de Bazaruto, que hoy perjudica al barrio Martínez Martelo y al Barrio Chino.

De las propuestas que en la opinión pública han surgido para solucionar los inconvenientes de Bazaruto, están: una, que se traslade a la zona sur oriental de la ciudad como una central de abastos, organizada, cómoda, bien administrada y atractiva para comerciantes y compradores, junto a un Sistema de Mercados Satélites (Contreras, 2010). Algunas voces sostienen que si bien esta propuesta ayudaría a mejorar la movilidad de la ciudad, también traería consecuencias sociales y económicas para los comerciantes de peces y mariscos, ya que con un distanciamiento del mercado se aumentarían los costos de transporte¹². Dos, invertir en su reestructuración, con el fin de mejorar y ampliar las instalaciones de esta plaza. La administración de Judith Pinedo (2008-2011) tomó la polémica decisión de no mudarlo de sitio, sino, de recuperarlo.

En todo caso, cualquiera de las opciones por la que opte la administración Distrital sobre el futuro de este mercado, se debe tener en cuenta la participación de todos sus actores, principalmente los comerciantes, las comunidades aledañas, los usuarios, entre otros.

¹¹ Tomado del Sistema de Información de Precios y Mercados:
<http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=615489>

¹² Tomado de: http://www.cci.org.co/publicaciones/1_Boletinpesca06Bazaruto.pdf

c. Centro Comercial Caribe Plaza

En el año 2007, los cartageneros y los medios de comunicación le dieron la bienvenida al Centro Comercial Caribe Plaza, como un moderno y amplio lugar de talla mundial al servicio de los cartageneros y cartageneras. Es el primer centro comercial a escala metropolitana en la ciudad de Cartagena. Su construcción se inició en enero de 2007 y tuvo su lanzamiento en octubre del mismo año. Fue concebido como un gran avance al desarrollo comercial de la ciudad y la justificación central estuvo en la generación de empleo, para lo cual habría que facilitar las condiciones urbanísticas necesarias a los inversionistas de este centro. La foto N° 20, fue tomada a la entrada principal de este centro comercial, donde se aprecia ingresando y saliendo a personas de distintos grupos sociales.

Foto N° 20



Centro Comercial Caribe Plaza. Foto de Diana Banquez

La compañía promotora Ospinas y Cía. S.A., fue la encargada de la construcción de este centro comercial en el Pie de la Popa, en un área que se extiende entre la Calle 29D de ese barrio y la Avenida del Lago y en la cual se invirtieron unos 100 mil millones de pesos. Se estima que en la etapa de construcción se generaron unos 2 mil empleos. Son 80.000 metros cuadrados representados en 200 locales comerciales, entre los cuales se encuentran las marcas más importantes del país, con grandes formatos de tiendas nacionales, y regionales. Según la estadística interna, al centro comercial ingresan un millón de usuarios mensuales.

Comparado con los otros centros comerciales de Cartagena, este es, por ejemplo, dos veces más grande en metros cuadrados que el Centro Comercial la Castellana.

Las expectativas de empleo y generación de ingreso que se tejieron alrededor de esta megaobra, fueron altísimas para la comunidad del Barrio Chino, por los impactos económicos positivos que esperaban y la posibilidad de tener el “desarrollo” al alcance de su mano. La dinámica del barrio se afectó, por ejemplo, en la seguridad, notorio con el incrementado de los atracos. Es insuficiente e ineficaz el apoyo de la Policía Nacional para mejorar la seguridad del entorno. En el capítulo siguiente se ampliará el análisis de la relación de este centro comercial con el desarrollo del barrio.

VI. Resultados de la Investigación

“Ver de nuevo lo antes visto casi siempre implica ver ángulos no percibidos. La lectura posterior del mundo puede realizarse de forma más crítica, menos ingenua, más rigurosa”.
Paulo Freire, 1997¹³

La investigación arrojó como resultado una variedad de aspectos relacionados con el discurso del desarrollo, los problemas de movilización social y política, la cultura y los intereses económicos de sectores pudientes, que serán presentados con datos cualitativos y cuantitativos, en un sentido crítico. También surgieron nuevos interrogantes que deberán resolverse con futuras investigaciones: ¿cómo los líderes realizan la gestión institucional? ¿Cómo negocian sus interés con otros actores claves? ¿cuáles son los valores morales y éticos?

El Barrio Chino, como muchos sectores populares, recibe la acción débil de un Estado que no brinda suficientes garantías para el disfrute de los derechos fundamentales porque pareciera, con los hallazgos de la investigación, que en ciertos momentos es más el interés por beneficiar a grupos de poder económico que aliviar la problemática histórica de las comunidades, lo que se traduce, como hipótesis del autor, en una “intervención” grosera del desarrollo.

La situación se repite en “imágenes similares” tanto en el Urabá Antioqueño, como en el Pacífico colombiano, señala Juan R. Aparicio, y el Caribe no es la excepción, lo que hace evidente que detrás del eufemismo de la famosa “ausencia del Estado” se encuentra una invisibilización del mismo proceso de formación del Estado (Aparicio, 2009, p. 95); sin duda, esta circunstancia sigue acrecentando la ignominia y violencia institucional, así como la inconsistencia en la división entre lo “público/privado” y lo “legal/ilegal”.

Stuart Hall, sostiene que “mientras más conocemos y observamos las luchas de las sociedades de la periferia por lograr algo con los escasos recursos de los que disponen, más entendemos la importancia de las cuestiones y problemas de identidad cultural envueltos en ese proceso” (Hall, 2010, p. 405). En el Barrio Chino se identificó que la cultura es medio y fin, lo que puede ayudar para formular una “contra-política de lo local”, en la medida en que se conciba el funcionamiento de nuevos globales y nuevos locales (Hall, 2010, p. 315). Lo lamentable es que el Gobierno Distrital de Cartagena, y en general el Estado Colombiano, no conciben la

¹³ Zaylín Brito, Lorenzo. Educación Popular , Cultura e Identidad desde la Perspectiva de Paulo Freire. Buenos Aires. Enero 2008.

cultura, la identidad, la multiculturalidad y las políticas culturales como elementos claves para una nueva alternativa de desarrollo.

Este trabajo se hizo con una metodología etnográfica, desde una perspectiva antropológica, en consonancia con la postura de que “las etnografías sobre la circulación de los discursos y prácticas del desarrollo y la modernidad nos brindan, quizá por primera vez, una visión de la situación en que se encuentran culturalmente estas comunidades con relación al desarrollo” (Escobar, 2007, p. 373). El investigador de esta tesis comparte la crítica que hacen algunos autores, y que reafirma también Escobar, que la etnografía no es en modo alguno el único método de perseguir el propósito para estudiar y reconstruir la realidad.

Dada la necesidad de deshacer y desaprender el desarrollo, y reconociendo que los elementos cruciales para la búsqueda de alternativas no se encontrarán en los círculos académicos o convencionales, o en las oficinas de instituciones como el Banco Mundial, sino en una nueva interpretación de las prácticas populares y en la reapropiación del espacio de la producción sociocultural por parte de actores populares, entonces tenemos que aceptar (...) un contacto significativo con aquellos cuyas “alternativas” deben ser investigadas (Escobar, 2007, p. 374).

Cabe resaltar, que el interés del autor de este trabajo por una aproximación a la crítica al desarrollo, no desconoce que esta no se puede alcanzar sólo con el estudio etnográfico, para no caer en la cuestión de “romantizar o idealizar tales aproximaciones” (Aparicio, 2007, p. 96). Fue indispensable abordar el estudio de un marco teórico referencial que fortaleciera la mirada crítica, y ese diálogo entre la etnografía y la teoría fue lo que generó el resultado alcanzado.

Una vez procesada la información recolectada en la investigación de campo, fue posible establecer los resultados de la misma con relación a los logros de los objetivos del trabajo.

Para la presentación de los resultados, se ha organizado la información en seis categorías de análisis con relación a las preguntas de investigación, así: la pregunta ¿cuáles son las percepciones y expectativas de desarrollo de los actores comunitarios e institucionales en el Barrio Chino y cómo se contrastan con las dos principales intervenciones (el mercado de Bazurto y el Centro Comercial Caribe Plaza) que han afectado al barrio?, se responderá con base en dos categorías de análisis: el desarrollo y las intervenciones del desarrollo.

La imagen de la fotografía N°21, simboliza, por sí sola, el contraste entre el desarrollo económico que representa allí el Caribe Plaza y la pobreza de los

habitantes del Barrio Chino. Con el análisis de la intervención del desarrollo de este trabajo de grado, se anotarán resultados que faciliten la comprensión de este contexto de Cartagena.

La pregunta de investigación: ¿qué implicaciones sociales e institucionales ha tenido la intervención general del desarrollo, desde las percepciones comunitarias de los habitantes del Barrio Chino?, a nivel de resultados, se aborda con la categoría de análisis: implicaciones sociales e institucionales.

Los resultados de la investigación referentes a la pregunta ¿Cuál ha sido el papel que han jugado las organizaciones del Barrio Chino y su participación en los procesos de desarrollo, desde qué discursos y estrategias, con qué limitantes y potencialidades?, se describen con la categoría de análisis: las organizaciones sociales y comunitarias del Barrio Chino.

Foto N° 21



El Caribe Plaza al lado del callejón Romana Guerrero del B. Chino.

Foto de Diana Banquez

Germán Rey, afirma que el desarrollo “ya no podía ser un asunto vertical y ejecutado desde arriba, sino producto de negociaciones sociales, llevadas a cabo desde las comunidades, desde lo que Arturo Escobar llama «las modernidades alternativas»” (Rey, 2009, p.15); por lo que debe haber, por parte del Estado, capacidad de respuesta a las demandas sociales de las comunidades en sentido de la garantía de derechos y no en la lógica de la manipulación social por la imposición de una obra o megaproyecto, por ejemplo.

Según la Real Academia de la Lengua, comunidad significa: cualidad común; conjunto de las personas de un pueblo, región o nación; conjunto de naciones unidas

por acuerdos políticos y económicos; conjunto de personas vinculadas por características o intereses comunes. Tal distinción de “comunidad”, atribuible al Barrio Chino, no es literal ni totalmente cierta, porque en diferentes aspectos y momentos los miembros que la habitan no tienen una unidad de criterios para establecer las prioridades de gestión que viabilicen una calidad de vida colectivamente definida. Al tiempo que reflejan tensiones y disputas por obtener inversiones e infraestructura que beneficien a unas personas, una calle, una cuadra o unas familias que entran en conflicto con los derechos, necesidades o intereses de los otros que piensan distintos, como cuando se aprueban unos recursos para la infraestructura de un sector de la comunidad y esta debe decidir a quienes beneficiaría la inversión de dichos recursos.

Muchas veces, la “intervención del desarrollo” (acción institucional) ha llegado con la intención de “homogeneizar” a la comunidad, sin reconocer sus diferencias y fricciones internas, lo que ha ocasionado que si bien satisfacen a algunas personas, familias o sectores dejan malestar en otros y otras que terminan criticando, con razón o sin razón, las acciones de dichas instituciones públicas y privadas. La homogenización no sólo se manifiesta hacia la comunidad sino también a la participación y la organización; esto es uno de los desaciertos de la intervención porque dicha participación no obedece a propósitos comunes, su práctica es diferenciada y la individualización y desarticulación entre las organizaciones es evidente.

Durante las últimas décadas, los promotores del “desarrollo neoliberal” han venido resaltando la participación comunitaria, asociada a la autonomía y la responsabilidad de la comunidad, como aspectos que nos han mostrado inherentes a dicha participación. Para Freire (1994, p. 5) la autonomía “no debe significar la omisión del Estado, (...) no implica la huida del Estado a su deber de ofrecer educación de calidad y en cantidad suficiente para atender la demanda social”, a pesar del discurso de la autogestión social y su aceptación en el ámbito del trabajo comunitario.

El empoderamiento instituido es limitado al alcance comunitario; en sentido de hipótesis para el autor, no trasciende a la línea de exigibilidad de derechos e inclusión en las decisiones relacionadas con el desarrollo urbano y económico que afecta al Barrio Chino, por ejemplo, nunca se ha hablado de construir en los predios del barrio un espacio dentro o contiguo al Centro Comercial Caribe Plaza, que sea administrado por la comunidad y le genere empleo directo y riqueza a sus habitantes; tampoco se ha planteado construir un conjunto residencial en este barrio, donde el empoderamiento se traduzca en que ellos logren hacer parte o sean dueños de ese proyecto urbanístico. En resumen, el empoderamiento que se anima en los líderes y

comunidades para alcanzar el “desarrollo”, se orienta dentro de las dinámicas de marginación y pobreza.

1. El Desarrollo

Con la investigación, logramos identificar las distintas concepciones que tienen las personas sobre el tema del desarrollo, al igual que los imaginarios, tensiones y efectos del mismo, desde la perspectiva de los miembros de la comunidad del Barrio Chino, sus líderes, los profesionales y representantes de instituciones.

a. La visión de los líderes Sociales y Comunitarios

La percepción que del desarrollo tienen los líderes sociales es diversa pero inclinada, desde su mirada, a su bienestar y al alcance de mejores posibilidades de vida. Se recogieron visiones del desarrollo relacionadas con el mejoramiento en el entorno (por ejemplo, de cambiar la vivienda de madera de la foto N°22, a una de block y cemento, constituye para algunas personas un cambio positivo); la amplitud del conocimiento (acceso a la educación superior); el “no quedarse atrás”, tener “nuevas vivencias”; y la idea de progreso que está implícita en la realización progresiva de objetivos tendientes al beneficio propio y colectivo a través del tiempo.

Foto N° 22



Vivienda del B. Chino. Foto de Diana Banquez

Es claro que los líderes y las personas del común están apropiadas del término desarrollo. La cuestión no es negar sino “confrontar el desarrollo”, porque como lo dice Escobar (2007, p. 7) “es una necesidad vital para nosotros los del mundo dependiente. Vital, porque en ello se juegan la autonomía, la personalidad y la

cultura, las bases productivas y la visión del mundo que nos han dado el hábito de vida como seres humanos y pueblos dignos de respeto y de un mejor futuro”. El tema está en que tanto los líderes, las organizaciones y las instituciones se siguen embarcado en los códigos aprendidos del desarrollo, pero no se plantea formas alternativas para concebirlo o reidealizarlo.

Para Josefa Bustos (Madre FAMI del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF-), el desarrollo en el Barrio Chino, es el avance en disminución de los índices de desnutrición: “Ya no hay niños desnutridos gracias al programa de Bienestar Familiar, debido a que en los hogares de bienestar siempre se les están dando una alimentación balanceada y las charlas sobre lactancia materna...” (entrevista personal, septiembre 16 de 2010). Lo que se observa con esta definición es que para la señora Bustos el desarrollo es un asunto que se resuelve con la acción institucional y que su efecto positivo debe ser evidente en la población objetivo.

En actitud crítica, Jorge Agamez (líder comunitario, con 47 años viviendo en el barrio y 26 de pertenecer a la Junta de Acción Comunal) expresó frente a la pregunta sobre el desarrollo que sinceramente no lo ve: “(...) aquí en nuestra comunidad hemos estado ajenos porque nos han tenido muy distantes, muy olvidados en cuanto a esas tomas de decisiones, o sea aquí han sido pocas las intervenciones del Estado para lograr el mejoramiento social e intelectual de la comunidad” (entrevista personal, el 13 de septiembre de 2010). Esta afirmación la hace con relación a la falta de compromiso de las instituciones como el Sena, las ONG y las universidades prestadoras de servicios, en proyectos de desarrollo social.

Otros por el contrario, evalúan de buena calidad los servicios de tales entidades, por el hecho que estas le lleven al barrio los programas y proyectos para los jóvenes, como una forma directa de tenerlos en cuenta.

De una u otra forma, la mayoría de los líderes traducen el desarrollo al hecho del nivel académico e intelectual que han alcanzado jóvenes del barrio; y al mejoramiento de las viviendas, el entorno, el pavimento, y el alcantarillado.

Se conoció que el Barrio Chino no cuenta con un Plan de Desarrollo Comunitario construido participativamente, ni una agenda social e interinstitucional como hoja de ruta que trace el camino de acción para ellos y para las instituciones que lleguen.

b. La percepción de los vecinos del barrio

Vecinos, se llamará a los habitantes de la comunidad que no pertenecen a las organizaciones o no son líderes de ninguna agrupación. Las personas entrevistadas

no elaboraron claramente un concepto sobre el desarrollo, pero construyeron, con ejemplos, el ideal e imaginario de barrio desarrollado que ellos tienen. En tal sentido, conciben los cinco entrevistados que habría desarrollo en el barrio, si existieran canchas deportivas y se formaran más profesionales, dado que consideran que la persona es la que hace el barrio, como opina Marcial Bello (técnico electricista, residente del Barrio Chino), que si “todos dicen: yo soy mecánico, ingeniero, abogado, entonces es un barrio con cultura, con decencia” (entrevista personal, octubre 11 de 2010), afirmando que esto motiva que a donde vayan sus habitantes puedan representarlo bien.

Además de la profesionalización de los jóvenes, la mayoría de los vecinos entrevistados creen que el desarrollo, en sentido de superación, está representado también en la unión entre los vecinos, en la familiaridad entre todos. El barrio ideal que quieren, es aquel en el que la gente sea mejor cada día, en el que haya una cancha, un puesto de salud y una estación de policía o un CAI, para generar temor en los que quieren hacer “cosas malas” y tener una atención policiva más eficaz, porque sigue pasando que “tú llamas al minuto y ellos llegan a la hora”.

Otros vecinos tienen una visión positiva del barrio y una visión del futuro menos idealizada. La señora Enith Pérez (ama de casa, residente del Barrio Chino), manifiesta que el Barrio Chino es una maravilla, y que hay que tener en cuenta que “el barrio ideal no existe, porque hasta en Bocagrande se forma el espeluche [desorden]” (entrevista personal, octubre 11 de 2010). El desarrollo del barrio tiene que ver con la superación de los jóvenes y la unión entre los vecinos, lo que se convierte en “una de las imágenes más lindas que uno puede ver de su barrio”, anota.

El barrio es el epicentro de la construcción material y simbólica de desarrollo que hacen los vecinos. Julián Díaz Caraballo (joven, residente del Barrio Chino), opinó que el barrio es importante porque “está prácticamente central y contamos con dos accesos a vías como es la Pedro de Heredia y la a venida el lago, contamos con el mercado de Bazurto, por un lado nos sale un poco más económico y podemos ir al centro comercial Caribe Plaza” (entrevista personal, octubre 11 de 2010).

Díaz Caraballo reitera que para el desarrollo integral de los jóvenes de esta comunidad, es necesario invertir en escenarios y actividades deportivos y recreativas; en un centro policial para erradicar y prevenir el tráfico de drogas; en un centro de salud; en una biblioteca pública dentro de la comunidad, porque los jóvenes para hacer una tarea tienen que dirigirse al centro de la ciudad, lo que resulta “costoso y algunos padres de familia no cuentan con el apoyo económico” para gastar en transporte en todo momento.

Los vecinos tienen claro que el desarrollo es también una responsabilidad del Estado y se materializa, entre otros aspectos, con el compromiso y cumplimiento del Gobierno Distrital, en primera instancia. Carlos Mario Polo Díaz (joven, residente del Barrio Chino), manifestó que “El Barrio Chino no ha contado con el apoyo de la alcaldía, porque hasta el momento desde que Judith Pinedo se montó en la alcaldía, el barrio no ha obtenido nada, o sea, comenzó así y así terminará” (entrevista personal, octubre 11 de 2010). Cuestiona a los líderes porque el apoyo de la alcaldía no se ve, dejando notar que esto sucede por negligencia de ellos. En resumen, considera que el barrio no ha cambiado en nada.

El otro énfasis que hacen los vecinos en su relato sobre el desarrollo, es en los jóvenes. Fernando Vargas (joven, residente del Barrio Chino) afirma que “Hay que seguir haciendo trabajos con ellos y otras entidades para que vean que el barrio si ha cambiado en realidad y que apoyen más las cosas (...)” (entrevista personal, octubre 11 de 2010). Los jóvenes son el grupo poblacional que se coloca en la balanza, por un lado, como personas capaces de aportar sus capacidades, vitalidad, participación y liderazgo para lograr mejores opciones de bienestar social y, por el otro, como las principales víctimas de la falta de infraestructura, programas y proyectos sociales y culturales y vehículo de la drogadicción, la violencia callejera y la falta de oportunidades de estudio profesional.

c. La opinión de un profesional

Roxy Montero (Psicóloga, experta en uso terapéutico del arte y consultora en educación y desarrollo humano. Candidata a Magister en Educación. Fue Consultora para el PNUD como Coordinadora de la Unidad Territorial de Intervención 4 del Programa de Desarrollo Local y Paz con Activos de Ciudadanía de Cartagena), concibe el desarrollo como un proceso, una sucesión de pasos que llevan del punto A al punto B. Si se habla del desarrollo en general, afirma, este “implica avance, transformación hacia lo positivo” (entrevista personal, septiembre 13 de 2010).

El desarrollo de una comunidad, es “aquel en el que las personas que hacen parte de ella tienen unas condiciones mínimas de vida, pero además tienen las habilidades o las han desarrollado para poder seguir avanzando en su camino”. Montero explica que “la situación B es una condición de vida digna (...) donde las personas puedan trabajar para vivir, mantenerse, donde tengan un ingreso adecuado que además obtienen, de unas actividades que les hacen felices; donde hay agua potable; donde los niños y las niñas reciben una educación de calidad; donde los niños y niñas tienen opciones de vida, opciones de futuro, donde los jóvenes y en general todas las

personas tiene la posibilidad de ser felices, cualquiera que sea su concepto de felicidad, pero que tienen las opciones y oportunidades”.

Manifiesta que el desarrollo no se obtiene porque el medio se los dé, ni tampoco porque haya pavimento, escuelas, puestos de salud, médicos, empleo y dinero sino también porque ellos como persona tienen las herramientas de hacerlo, las competencias; cualidades que les permita decidir, mirar las opciones, evaluarlas, y escoger la que les satisfaga y eso por supuesto indica que esa comunidad tiene seres humanos que las conforman y que se van desarrollando de manera plena como persona.

Esta profesional percibe el desarrollo con unas representaciones donde asocia la satisfacción de necesidades básicas con la felicidad, sin embargo deja por fuera aspectos como la movilización social y las relaciones de poder que surgen de la relación entre lo público y lo privado. Adicionalmente, no señala los nuevos saberes y caminos alternativos para lograr materializar dicho desarrollo, más allá de los que nos receta la academia, los entes multilaterales y las agencias de cooperación.

La foto N°23, muestra actividades a las que las personas se deben dedicar para generar ingresos: la venta ambulante, el mototaxismo, la conducción de transportes informales denominados “colectivos”. De cierta forma, estas son alternativas que la gente de sectores populares encuentra para obtener un sustento económico y que, desde cualquier punto de vista o concepto de los anteriores mencionados que se tenga, no son un signo de desarrollo.

Foto N° 23



Negocio ambulante que recorre el B. Chino. Foto de Diana Banquez

d. La visión de los representantes de las instituciones

La mirada que del desarrollo tienen los representantes de las instituciones consultados se inclina por el “mejoramiento de la calidad de vida de las personas”, con una fuerte influencia del concepto de Desarrollo Humano y los planteamientos de Amartya Sen. De manera que para los dos entrevistados ese mejoramiento incluye las capacidades que estos tengan y también las oportunidades que se les brinden para desarrollar esas capacidades. En términos prácticos, para los dos profesionales el desarrollo tiene que ver con los procesos que se armen o que se organicen en la comunidad, pero también con las políticas que se establezcan a partir del Estado a nivel nacional o local, de manera que logren la inclusión y el aprovechamiento de los potenciales que hay en las comunidades.

Lo crítico de las políticas públicas y las acciones de Gobierno es que se han anclado en un modelo ineficaz y subsidiario de las necesidades y problemáticas, con programas y proyectos que en muchos casos son asistencialistas. Raúl Zibechi (2007), en su análisis a “la irresistible decadencia del progresismo” afirma que “las políticas sociales, bonos, subsidios y transferencias monetarias contribuyen a aliviar la pobreza, pero sustituyen los derechos universales de los que están marginados, los más pobres”. Fidel García (alto consultor y coordinador territorial Cartagena del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD), considera que en Cartagena las políticas públicas solo son conocidas por un porcentaje muy pequeño de la población¹⁴ que se interesa por estos temas (entrevista personal, realizada el 15 de mayo de 2012).

Dichas políticas no son tomadas como instrumentos de derecho por las comunidades, por la misma razón, porque de manera masiva ignoran que existe. Más grave aún, no siempre son respetadas y aplicadas por las administraciones que la encuentran formuladas. “De lo que más se carece es de continuidad de un gobierno a otro, entonces casi que el que llega desconoce la integralidad de los avances que el Gobierno anterior ha tenido”, complementa Fidel García.

Esas políticas son, en algunos casos, documentos que se formulan y quedan como letra muerta ¿cuántas personas de los barrios conocen las políticas de infancia y adolescencia, juventud, mujeres y discapacidad que se diseñaron en el Gobierno de Judith Pinedo? Por lo cual, en muchas ocasiones no responden a las expectativas de los grupos poblacionales y a la transformación en lo social, lo económico, lo político y lo humano. Vale decir que las organizaciones sociales y comunitarias, pueden

¹⁴ Fidel García informa que, aproximadamente, 2.800 personas participaron de manera directa en la formulación de las políticas públicas que realizó el gobierno de Judith Pinedo (2008-2011). Otro grupo de personas se han informado a través de la Internet y de los medios masivos de comunicación.

proponer iniciativas para las políticas, participar en su formulación y hacer veeduría y control social en su ejecución.

Para Domingo de León (Economista y Magister en Desarrollo y Cultura de la Universidad Tecnológica de Bolívar. Administrador/Director de Proyectos de la Fundación Centro de Cultura Afrocaribe. Consultor de la Cámara de Comercio de Cartagena), el desarrollo tiene que ver explícitamente con la idea de libertad de Amartya Sen: “dejar que las personas elijan el tipo de vida que desean llevar”, anotando que tal vez “la decisión que tomen las comunidades, pueda ser la de vivir en condiciones de miseria” y que “para alcanzar grandes transformaciones en la sociedad, se deben cambiar los esquemas mentales (principal problema del desarrollo)” (entrevista personal, septiembre 21 de 2010).

Zaida Salas (Consultora de Naciones Unidas. Cónsul honoraria de Francia en Cartagena. Exsecretaria de Participación y Desarrollo Social y de Planeación de la Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias), anota que hay una pobreza manifiesta que se expresa en términos en que la gente quiere que todo se lo den hecho, poseen dependencia mental y tienen problemas de autoestima por las exclusión marginación que les genera minusvalía. La gente no se asume como capaz (entrevista realizada el 21 de septiembre de 2011). El desarrollo está atravesado por una cultura clientelar. El clientelismo alimenta la actitud de dependencia, no da oportunidad de empuje ni de emprendimiento para cambios sustantivos en las condiciones de vida de la gente. Agrega que hay problemas estructurales en la educación que obstaculizan el desarrollo: se educa para la dependencia (para ser empleado y no para crear propias fuentes de ingreso). Si no se resuelve lo fundamental (la educación, la ciencia y tecnológica y la formación de la gente) siempre habrá dependencia de un grupo hacia otro.

De otra parte, uno de los entrevistados, quien pide mantener su identidad en reserva, considera que se necesita un Estado neutral, en el que todas las clases sociales tengan las mismas posibilidades de acceder a los beneficios de su accionar (salud, educación), es decir, un Estado que respete a todos ciudadanos igualmente ante la ley. El país padece un Estado secuestrado por los intereses, funcional para algunos pero no para la equidad. Por supuesto, este Estado es un aparato “abyecto” que no podrá generar desarrollo; lo que no se resuelve con las políticas públicas, dado que muchas de ellas favorecen la inversión capitalista en detrimento de los intereses nacionales (sociales y humanos). En todo caso, la administración Distrital debe ser la institución gestora del desarrollo y líder neutral, para lo cual su rol, además de administrar, es ser catalizador, conciliador y facilitador de acuerdos.

Advierte uno de los entrevistados, que el Estado colombiano está rezagado frente al desarrollo económico y no ha podido construir una identidad nacional para que vivamos en equidad. A propósito de la identidad, Stuart Hall hace alusión a las “identidades sociales colectivas”, las cuales fueron “formadas en los enormes procesos históricos de larga duración que han producido el mundo moderno (...)”. Este autor afirma que dichas identidades son consecuencia de la industrialización, el capitalismo, la urbanización, el mercado mundial, la división social y sexual del trabajo, la separación de la vida civil y social en lo público y lo privado, la occidentalización y la noción de modernidad (Hall, 2010, p. 318).

Las identidades de los denominados “países en vía de desarrollo”, son el reflejo del modelo de desarrollo económico impuesto por las grandes potencias, asumido por los Estados que los dirigen y en el que están inmerso las sociedades. Pese a ello, es indispensable que se construyan nuevas identidades en la Nación, “no como una fuerza estática, sino transformadora”, que se reinvente la sociedad con una nueva personalidad y carácter, a partir de nuevas alternativas de gestión social, política y económica, para alcanzar el tipo de desarrollo que se equipare con la idea de “despertar en acción”, como lo propone Orlando Fals Borda (Escobar, 2007, p. 10), prologuista del libro: la invención del Tercer Mundo, de Arturo Escobar.

Reconociendo que las “grandes identidades sociales colectivas no han desaparecido”, es importante, para la constitución de nuevas alternativas de desarrollo, que el Estado oriente la formación de nuevas identidades sociales desde los territorios y los nuevos lugares, a partir de las diferencias y la multiculturalidad nacional. La formación de nuevas identidades es justificable porque “ya no pueden pensarse de la misma forma homogénea”, porque deben responder a la nueva realidad urbana y a las grandes transformaciones que demanda la sociedad civil.

Se evidencia que las dos posturas de De León y Salas, tienen puntos comunes, en el sentido que el desarrollo compromete la actitud, mentalidad y capacidades de la persona; sus nivel de vida depende de la visión que tengan, de la toma de decisión de opciones para su superación y de los proyectos de vida individual y colectivo que asuman. Igualmente, coinciden en señalar el grado de responsabilidad que tiene el Estado y las políticas públicas para hacer posible las condiciones de desarrollo para la gente. La gobernabilidad conlleva a la capacidad institucional de gerenciar lo público con eficiencia y eficacia, articulando el sector estatal con una sociedad civil participando decididamente y un sector privado que forje riqueza con inclusión y equidad, sin detrimento del entorno social y ambiental, como se esperaría del mercado Bazurto y el Caribe Plaza.

Ahora bien, se encuentran algunas contradicciones en sus percepciones: una, el señor De León da un valor a las libertades de las personas para decidir por su vida, pero admite que es válido aceptar que ellas decidan vivir en condiciones de pobreza, pero entonces, si esta es una opción legítima ¿cómo garantizar “el mejoramiento de la condiciones de vida” en las comunidades si sus miembros eligen ser pobres? Eso de que las personas “eligen ser pobres”, parece un contrasentido, tal vez la gente se acomoda en un estatus socioeconómico de bajos ingresos porque no ven o no se les ha permitido tener otras opciones, ni tienen los medios para superar esta condición. Dos, ambos expresan que se debe propender por el desarrollo humano desde la perspectiva de las libertades y las capacidades, con un Estado y una institucionalidad enfocada en permitir el acceso y disfrute de los derechos sociales a todas las personas por igual, pero a la vez están convencidos de la pobreza mental de la gente pobre, quienes conviven con “baja autoestima” o “minusvalía”.

e. El discurso del desarrollo

La curiosidad por criticar, desmenuzar y revelar los prejuicios del mito del desarrollo significado por los Estados Unidos y la comunidad Europea, es una de las acciones de los autores que se inscriben en la corriente posdesarrollista. Después de “cuatro décadas de fracasos” (Escobar, 2007, p. 8), persiste el discurso e ideología hegemónica del desarrollo y la aplicación del mismo en las políticas del Tercer Mundo (América, África y Asia).

Lo perverso de la visión de desarrollo imperante, es que “los que en verdad se han venido desarrollando, enriqueciendo y acumulando poder, han sido los que en este desigual juego se habían situado desde antes como los más privilegiados en la estructura económica, social y política existente” (Escobar, 2007, p. 8); las personas de escasos recursos no se han desarrollado de la misma manera o con igual intensidad como se había prometido.

La corriente teórica posdesarrollista deja ver que el desarrollo fue un invento de las clases dominantes, bajo el argumento político (ajustes estructurales), económico (recetas de crecimiento económico) y social (impacto cultural) legitimado para generar riqueza a los que más tienen. Al mismo tiempo, y lo más grave, es que “hoy nuestros países se encuentran al borde del desierto ecológico y del infierno explosivo de la miseria de las mayorías. Además, el servilismo mimético resultante amenaza nuestras raíces históricas y culturales” (Escobar, 2007, p. 8).

El fenómeno discursivo del desarrollo fue interpelado en los años sesenta y setenta por varios académicos que asumieron una posición crítica frente al desarrollo, entre esas posiciones más relevantes se encuentra:

- a. La pedagogía del oprimido de Paulo Freire (Freire, 1970). Presenta lo que no es meramente una nueva pedagogía, sino un plan para la liberación auténtica del hombre, sea opresor u oprimido. Freire critica el sistema tradicional de la educación (lo que él llama “la educación bancaria”) y presenta una nueva pedagogía donde los educadores y los educandos trabajan juntos para desarrollar una visión crítica del mundo en que viven¹⁵.
- b. La Teología de la Liberación (Conferencia Episcopal Latinoamericana, 1968). La II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM), marca un especial modo de plantearse la teología, en la cual será considerada como primordial “la perspectiva del pobre”, una perspectiva que ha de estar presente con fuerza en la teología de la liberación, y de otra manera lo estará en las propuestas de la “Filosofía de la liberación”, de fuerte raigambre marxista “a la americana”¹⁶.
- c. Las Críticas al “Colonialismo Intelectual” (Fals Borda, 1970). “Ciencia propia y colonialismo intelectual” considera que los científicos sociales de América Latina deben fortalecer la investigación autónoma e independiente de los hechos sociales, estimulando el pensamiento creador y la originalidad. Según Fals Borda, la realidad latinoamericana en transformación merece ideas propias para explicarla y una metodología propia para describirla. Ello señala que hay conceptos muy aplicados a Europa que no corresponden a las realidades latinoamericanas, y como algunos ejemplos, los conceptos de burguesía, casta, élite, orden primitivo, frontera, república, modo de producción, feudalismo y otros que no son aplicables a las realidades americanas¹⁷.
- d. La Dependencia Económica (Cardoso y Faletto, 1979)” (Escobar, 2007, p. 22). En la actualidad, el pensamiento posdesarrollista brinda la oportunidad de mantenerse desligado del discurso occidental del desarrollo. Su análisis económico continúa estando dentro del esquema cepalista, pero ellos le incorporan un cuadro político y social que estaba en gran medida ausente en los escritos de la CEPAL. Su originalidad radica en la manera como analizan las cambiantes relaciones entre las fuerzas económicas, sociales y políticas a lo largo de coyunturas importantes en la América Latina poscolonial, y en la manera como vinculan las cambiantes relaciones internas con las fuerzas externas, es decir, en el intento de iluminar la cuestión de cómo los desarrollos internos se vinculan a los

¹⁵ [La historia del día](http://lahistoriadeldia.wordpress.com/) (Blog para compartir temas relacionados a la historia, la política y la cultura): lahistoriadeldia.wordpress.com/

¹⁶ Filosofía y teología de la liberación latinoamericana *Eliseo Rabadán Fernández*: <https://docs.google.com/document/d/.../edit>

¹⁷ Ocampo López, Javier. Revista Historia de la Educación Latinoamericana, Vol. 12, 2009, pp. 13-41 Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia: redalyc.uaemex.mx/pdf/869/86912021002.pdf

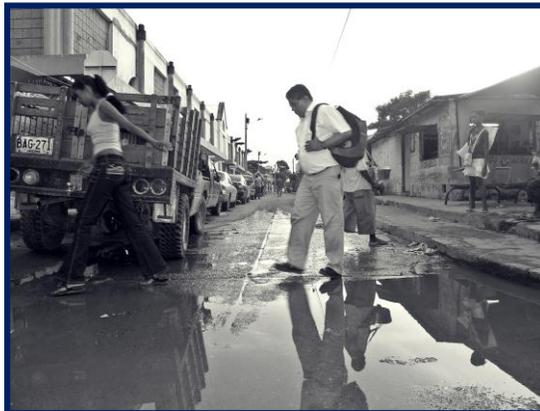
cambios externos y cómo el sistema mundial incide de manera diferente en los distintos países de América Latina¹⁸.

El alto *estatus* del discurso y “realidad omnipresente” del desarrollo, se ha podido observar en “gobiernos que diseñaban y ejecutaban ambiciosos planes de desarrollo, instituciones que llevaban a cabo por igual programas de desarrollo en ciudades y campos, expertos de todo tipo estudiando el “subdesarrollo” y produciendo teorías *ad nauseam*” (Escobar, 2007, p. 22). Pese a la vigencia del discurso del desarrollo, en el campo académico, en el imaginario social y la planeación institucional se debe continuar en la “búsqueda de alternativas políticas, sociales y económicas para nosotros los del Sur, con evidentes implicaciones para los del Norte” (Escobar, 2007, p. 10); esto es lo que justifica este trabajo de investigación, como una aproximación crítica para el análisis de opciones de cambio.

1) Percepción de la comunidad sobre el discurso institucional

La percepción generalizada de las personas consultadas, es que la realidad política y social no va a mejorar. Algunos líderes atribuyen esto a los intereses particulares de empresarios y gobiernos, a quienes “les importa un carajo el barrio”. La foto N° 24, fue una imagen observada en varios días por el investigador, donde se registró la invasión del espacio público por parte de vehículos particulares y por ventas ambulantes, así como la inundación por agua lluvia de una de las calles adyacente al San Andresito de Bazurto, sin que ninguna autoridad del Estado tomara medidas al respecto. Según la mayoría, el discurso de los que efectúan la intervención del desarrollo es “politiquero (en época electoral)” y populista por parte del Gobierno Distrital y políticos de corporaciones públicas hacia los habitantes del Barrio Chino.

Foto N° 24



Callejón Granada al lado del San Andresito. Foto de Diana Banquez

¹⁸ "Pensamiento sociológico y realidad nacional en América latina" Marcos Roitman. Edición exclusiva para Rebelión: www.rebellion.org/docs/619.pdf

En términos generales, todos coinciden en que el discurso en la intervención del desarrollo, por parte de los funcionarios públicos es, simultáneamente: diplomático, dominante y jerárquico con relación a los intereses de las comunidades, sobretodo politiquero porque su nivel de compromiso con la sociedad civil es mayor en época electoral. La publicidad desgatada y repetida de un candidato, en la Foto N°25, recuerda la presencia de los políticos en los barrios que viven en condiciones de pobreza.

Foto N° 25



Publicidad de un político en una pared de bodega de Bazurto frente al B. Chino.
Foto de Diana Banquez

Los líderes clasifican dos tipos de diálogos: uno, con el candidato que llega a hacer política en época de elecciones; en este agente externo, prevalece la promesa (puestos burocráticos, aprobación de recursos en el presupuesto del Distrito para obras en la comunidad) en el discurso amarrado con el compromiso de una cantidad de votos por parte de los líderes de la comunidad. Y, dos, con el funcionario público, con quienes la relación dialógica es más de escucha de ellos a los representantes de la comunidad, pero que al final se evidencia el poco compromiso por los problemas sociales del barrio.

Al menos “con los políticos en elecciones se obtienen promesas”, manifiesta uno de los líderes. La labor de los líderes suele estar relacionada con comunicarse con los funcionarios públicos, quienes son percibidos como responsables de atender los problemas de la gente. Frecuentemente, frente a la desatención Estatal, la comunidad se ve abocada a realizar acciones jurídicas (derechos de petición, demandas al Estado) y acciones de hecho (manifestaciones, protestas, denuncias en medios). Cuando esto sucede, los funcionarios “llaman para conversar”.

Cuentan los líderes que en una ocasión Nicolás Curi, exalcalde de Cartagena, los invitó a una reunión en su oficina porque no se atrevió a hacerla dentro del barrio. Cuando se dio el encuentro notaron que él “quería enredarlos” y “medir el grado de ignorancia e ingenuidad del barrio”, haciendo ver los intereses personales que tenía en el asunto de cambiar el uso de la tierra en el Barrio Chino, para convertirlo en zona de desarrollo urbano y comercial, facilitando la gestión de gobierno para tal propósito.

Esta situación configura, desde la hipótesis del investigador, una exclusión y desplazamiento sistemático de ciertas instituciones del Estado en contubernio con los intereses privados, lo que conlleva a que el barrio encuentre distintas “prácticas de resistencia”, como diría Paulo Freire. Esto conlleva a que el principal reto de los movimientos sociales sea buscar “(...) la expansión de su autonomía, la profundización de las prácticas sociales emancipatorias, la construcción de nuevos imaginarios e ideas así como la transformación radical de las relaciones de poder en un sentido radicalmente democrático” (Zibechi, 2007, p. 11). La postura de los habitantes del Barrio Chino demuestra que han sostenido en el tiempo una resistencia social, territorial y cultural.

Se podría afirmar que los elementos más importantes a destacar en el discurso de la comunidad, son: 1. En general la visión es pesimista y crítica, pero no hay resistencia a trabajar con políticos o con el Estado; 2. El discurso de los candidatos es populista, engañoso y demagogo; 3. Son perversos y generan promesas politiqueras, pero en ocasiones hacen las cosas que prometen. Esta investigación no pudo comprobar que los proyectos del mercado de Bazurto y Caribe Plaza fueron el resultado de ideas perversas, pero el primero de estos proyectos si fue una decisión política anunciada y cumplida, en la década de los 70. 3. En muchas ocasiones la actitud del funcionario es autoritaria, dejando ver en su discurso el dicho: “quien pone los recursos, pone las condiciones”; 4. Hay conciencia de las responsabilidades estatales y de los mecanismos de seguimiento y defensa ciudadana, pero son escépticos de que las cosas puedan cambiar, por las “actitudes” personales de los funcionarios, etc.

2) Percepción de los profesionales y agentes institucionales

Las percepciones que tienen los profesionales y agentes institucionales sobre la situación del barrio son interesantes. Sobre el discurso de los líderes o representantes de la comunidad, algunos agentes manifiestan que tienen un discurso “muy pesimista”, con frases comunes como “trabajo con las uñas”, “no hay condiciones”, “no tienen lo mínimo”, “nos toca sólo a nosotros”, “la gente no participa”. Roxy Montero (entrevista personal, septiembre 13 de 2010) manifestó, por

ejemplo, que los líderes “se quejan mucho y están esperando que alguien descubra que hay cosas importantes por hacer y vaya a ayudarlos o hacerlas por ellos”.

Montero sostiene que “a pesar que tienen claro qué está pasando en sus barrios y cuáles son sus problemas, se distraen con su propia voz, es decir, no escuchan lo que la comunidad cree y opina, lo que la comunidad piensa y siente de la situación. Entonces hay un divorcio evidente: los líderes tienen un planteamiento y la gente piensa en otras alternativas, aunque pueda suceder que esas alternativas no sean las más viables o son descabelladas, es importante escucharlas para que sientan que sus ideas se requieren para la solución de los problemas” (entrevista personal, septiembre 13 de 2010).

Para Domingo de León, contrario a la evaluación “pesimista” que hace Roxy Montero, en el discurso de los líderes se destaca que ahora hablan más de los derechos y de la construcción ciudadana, por la intervención de todas las organizaciones sociales. Existe la opinión de que se ha generado más conciencia en ellos, con relación a sus deberes y derechos. Asevera que “Hoy hablan de los derechos las mujeres que hoy cuentan con más organizaciones, de LGTB y de los afrocolombianos porque hay mayor conocimiento e interpretación de las leyes” (entrevista personal, septiembre 21 de 2010).

Por último, se concibe que hay algún tipo de diferencia entre lo que piensa el líder de la comunidad y lo que piensan los vecinos del barrio, dado que en ciertas ocasiones estos no se sienten representado por dichos líderes, sobre todo los que hacen parte de la Junta de Acción Comunal, porque la imagen que tienen de ellos y de la gestión que realizan es para beneficios y favores personales dentro de las trampas de la política. Esta situación, produce que se desvirtúen el sentido de la defensa del bienestar común, por parte de los líderes comunitarios y se le dé mayor reconocimiento y credibilidad al acompañamiento de las instituciones

f. Análisis del Resultado

La acción predominante de los gobiernos y el Estado, conlleva a una preponderancia de la acción política, pero no una “política de maniobra” de la que anota Hall, porque eso de “que todos los locales en cada parte del mundo se pondrán de pie al mismo momento e irán en la misma dirección y harán retroceder la marea de lo global en una gran actividad histórica, no va a suceder” (Hall, 2010, p. 329). La política incide en la transformación sostenible de las condiciones de vida de la gente, por tanto es necesario incluirla como una dimensión del desarrollo, no como única vía, pero sí como un escenario decisivo, no hacerlo es entrar al “mundo de las contradicciones”, porque la política define casi todo.

De otra parte, la visión posdesarrollista aporta insumos teóricos para la interpretación de las nociones de desarrollo obtenidas de las entrevistas. Para Arturo Escobar, la cuestión es la diferencia cultural. Esa diferencia nos debe dirigir a “negarnos a continuar construyendo una estrategia sobre un catálogo de “problemas” y “necesidades” (...)” (Escobar, 2007, p. 355) y a enfatizar la autonomía y el derecho de ser quienes somos para decidir el proyecto de vida propio, más allá que el Gobierno siga “apostando a la democracia y al desarrollo”. Una nueva alternativa de desarrollo, como novedad, implica “reconocer la necesidad de ser diferente, construir una identidad”. Ese proceso de construir la diferencia no es responsabilidad de un solo individuo o ente del desarrollo, no es fácil ni de corto plazo, exige cambios en la planeación del desarrollo.

La diferencia cultural amerita de la institucionalidad y la sociedad civil la implementación de alternativas sociales y económicas, que por no haberlas elaborado, “nos hace vulnerables a la actual acometida del capital”, lo que argumentó Escobar, en el sentido que “es una de nuestras tareas políticas más importantes actualmente (...)” (2007, p. 355). Alcanzar esta tarea influenciará las distintas visiones que sobre el desarrollo tienen los líderes, los profesionales y los servidores públicos.

Del análisis de los resultados se deduce que la concepción, los imaginarios y el discurso sobre el desarrollo son distintos entre los vecinos del barrio, los líderes de la comunidad, los profesionales y los representantes de las instituciones. Lo coincidente del concepto está en que la mayoría concibe el desarrollo como un proceso de mejoramiento, de capacidades (formación y capacitación) y de avance (físico y humano). Lo diferencial está, principalmente, en que vecinos lo conciben a través del *ideal de barrio*, es decir el logro final a esa escala, con los elementos esenciales que debería contener para “sentirse orgullosos de él” y los profesionales (incluyendo a los representantes de las instituciones) lo esquematizan como el resultado de un proceso, entendido como un conjunto de pasos y condiciones que lo deben generar.

Las apreciaciones van en la línea de que los expertos o profesionales de las instituciones, utilizan toda clase de denominación del desarrollo (resultado de la construcción de teorías, modelos, enfoques y perspectivas) para mostrar una evolución del lenguaje (semántica, pero no de facto) a lo largo de los últimos 60 años: etnodesarrollo, desarrollo integral sostenible, desarrollo humano, desarrollo social, desarrollo económico, entre otros.

En términos generales, el discurso del desarrollo, como aquí se deja ver, se rige por los mismos principios o expectativas de mejoramiento. Comúnmente, se usan en el

relato expresiones como “Primer y Tercer Mundo, norte y sur, centro y periferia”. Dentro de ese mismo orden, se siguen produciendo “nuevas modalidades de conocimiento y poder, nuevas prácticas, teorías, estrategias, y así sucesivamente” (Escobar, 2007, p. 29). “Actos del lenguaje” que los líderes, profesionales y las personas comunes y corrientes continúan aprendiendo. El desarrollo en sí mismo se convierte, en el ámbito discursivo, en un gobierno sobre los países “subdesarrollados”.

Se encontró que en varios momentos los servidores públicos justifican con lenguaje de expertos o especializado [o “rebuscado”], según los profesionales entrevistados, la inversión de altos presupuestos en obras, programas y proyectos que requieren de una gran burocracia. El saber experto ha generado que muchas entidades tomen decisiones sobre temas que afectan a las comunidades, basadas en las lecturas que hacen de ellas, pero sin consultarle. Caso similar sucedió a mitad del siglo pasado, como lo registra Escobar (2005), con los resultados del informe presentado por un grupo de expertos congregados por Naciones Unidas donde diseñaron políticas y medidas concretas para el desarrollo económico de los países subdesarrollados, así como el discurso y las estrategias de desarrollo, que produjeron el efecto contrario: aumentó la miseria y el subdesarrollo masivos, la explotación y la opresión.

La realidad de las comunidades muchas veces está atada a dependencias como la “intervención del Gobierno”, la influencia de un político para lograr un proyecto de infraestructura y el apoyo de las empresas privadas para resolver la problemática más sentida. De allí que sería muy conveniente para la población aplicar ciertos preceptos de la Educación Popular que “(...) buscaban justamente empoderar a las comunidades frente a estas mismas dependencias” (Aparicio, 2009, p. 10); en este marco, la visión de Freire señala que se debe construir nuevas formas de actuar.

El discurso del desarrollo, en las personas entrevistadas, está caracterizado por cierta subjetividad “dotada con rasgos como la impotencia, la pasividad, la pobreza y la ignorancia” (Escobar, 2007, p. 28), basadas en sus experiencias y expectativas personales, en su nivel académico, en su visión del “bienestar” y en la espera de un hecho o ser superior que traiga el tan anhelado “desarrollo”.

2. Intervenciones del desarrollo

a. Mercado de Bazurto

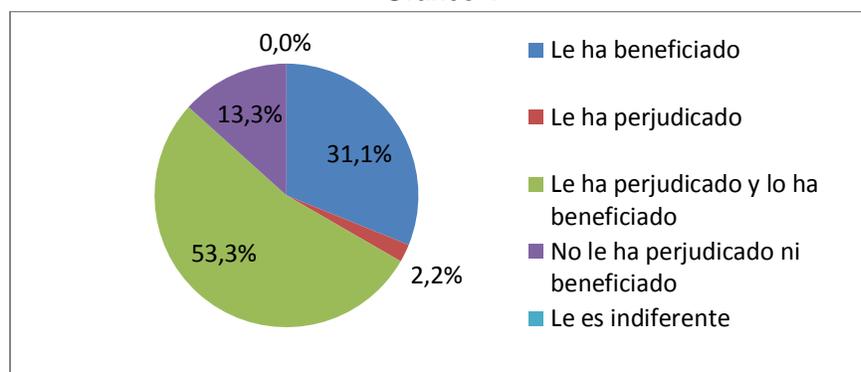
Al momento de la investigación, la administración de Bazurto no conocía el Censo exacto de comerciantes. Según Jorge Román Zapata (economista, administrador del

mercado de Bazurto), el último Censo lo hizo la Universidad de Cartagena en el 2010, en el que se registraba entre 3.200 y 3.400 comerciantes, aproximadamente, de los cuales 1.800 fueron autorizados para el uso del suelo y caracterizados en la base de datos, el resto está sobre el espacio público (calles o andenes); estos últimos aparecen dentro del Censo que tiene la gerencia de Espacio Público (entrevista personal, realizada el 8 de mayo de 2012).

Para Román Zapata, la cifra de usuarios que visitan el mercado diariamente es difícil de medir porque se atiende a toda la ciudad, pero “son los estratos 1, 2 y 3 los que más se acercan a la plaza por su capacidad económica”. También se atiende a “una clientela específica, quienes abastecen a los pequeños establecimiento, y a los restaurantes y hoteles de la ciudad, los cuales no viene con frecuencia porque compran volúmenes grandes para abastecerse”. Con sólo un recorrido por la parte ¿externa e interna del mercado, se puede magnificar la gran cantidad de usuarios que diariamente visitan este centro de comercio.

Sobre el beneficio o perjuicio que le ha causado el mercado de Bazurto a los hogares del Barrio Chino (Gráfico N° 1), se puede observar que la mayoría considera que tanto le ha beneficiado como perjudicado; sólo el 2,2% opina que nada más lo perjudicado. Esto es una clara muestra que el mercado produjo un impacto social en el Barrio Chino, suficiente para llamar la atención de la administración Distrital e implementar una “intervención” con programas y proyectos que mitiguen la afectación negativa de Bazurto.

Gráfico 1



Percepción de beneficio o perjuicio de Bazurto al Barrio Chino

Los encuestados respondieron que Bazurto ha beneficiado a sus hogares en: la cercanía para comprar (100%), la valorización de la vivienda (15,8%) y la generación de empleo (10,5%), fundamentalmente. Aquí se infiere que todos los habitantes del barrio consideran que el principal beneficio es la cercanía para realizar las compras del hogar, como una gran ventaja frente a muchos otros barrios de la zona suroriental y suroccidental. La cercanía se traduce en que pueden ir caminando para

adquirir sus productos, a cualquier hora durante el día y las primeras horas de la noche, como se observa en la foto N° 26, en la época de diciembre del 2010 donde la afluencia de personas de la comunidad y de fuera de ella es masiva. También es destacable la contribución en la generación de empleo e ingresos (formales e informales) que le ofrece el mercado a los habitantes del Barrio Chino.

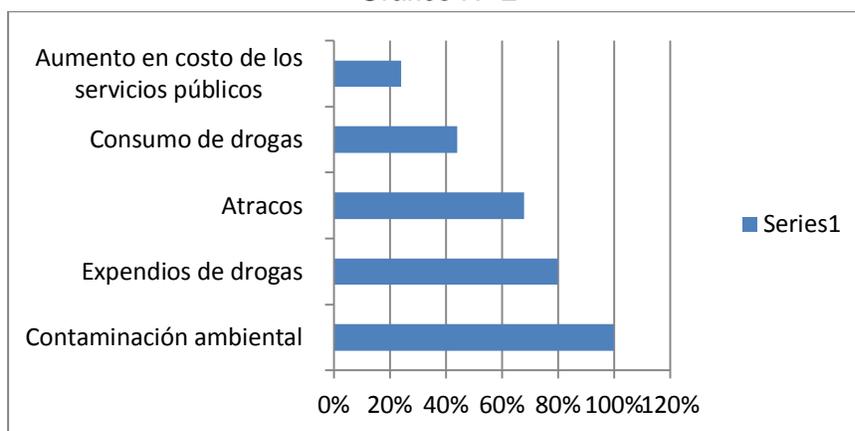
Foto N° 26



San Andresito Bazurto en plena actividad comercial. Foto de Diana Banquez

Los resultados de la investigación arrojaron que el mercado ha causado perjuicios a los hogares del Barrio Chino (Gráfico N° 2), en temas como:

Gráfico N° 2

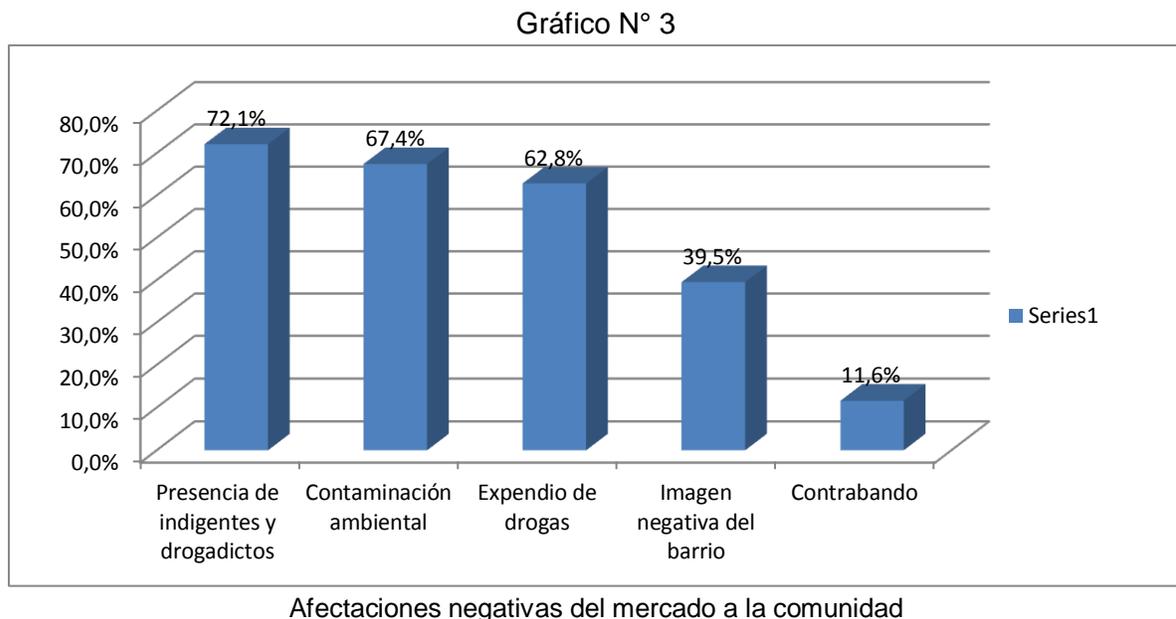


Causas de perjuicios de Bazurto a los hogares del B. Chino

Los perjuicios a los hogares tienen la connotación de ser daños que las personas han sufrido directamente o vivido en carne propia, aquí el principal es la contaminación ambiental (100%), que afecta a todos unánimemente; seguido por los expendios de drogas (80%), por lo que atrae a extraños compradores, indigentes y

enfermos ambulantes; y, los atracos (68%), producido por personas del mercado y otros barrios.

Las principales afectaciones que, en términos negativos, el mercado de Bazurto ha generado a la comunidad (Gráfico N° 3), son la presencia de indigentes y drogadictos, la contaminación ambiental, el expendio de drogas, la imagen negativa del barrio y el contrabando. A diferencia del perjuicio que le produce a los hogares, el principal daño es la presencia de indigentes y drogadictos, se repite el expendio de drogas y señalan unos nuevos como la imagen negativa del barrio y el contrabando.



De otra parte, la Policía Nacional, según uno de los vecinos del barrio, es parte del problema, porque en su opinión, los agentes que la representan han perpetuado el problema de los micro-expendios de droga porque “son unos corruptos que comen de esos negocios”. El sargento Álvarez (agente de la Policía Nacional, adscrito a la Estación Bazurto y que atiende al Barrio Chino) comentó que “El expendio de droga ha disminuido mucho en comparación a años anteriores, hay menos personas que compran y venden drogas (...). Desde hacen 2 años se han tomado las medidas para disminuir esta problemática, se han hecho planes de allanamiento, capturas y se han puesto ante las autoridades competentes como lo es la Fiscalía. Se derrumbó el mito de ser [el Barrio Chino] el mayor expendio de drogas” (entrevista personal, 7 de mayo de 2012).

En relación con la pregunta de por qué las autoridades no han erradicado totalmente este flagelo en el mencionado barrio, el sargento Álvarez, señala que “Es la fiscalía a quien le compete hacer la orden de extinción de dominio; si esta se aplica a 2 o 3

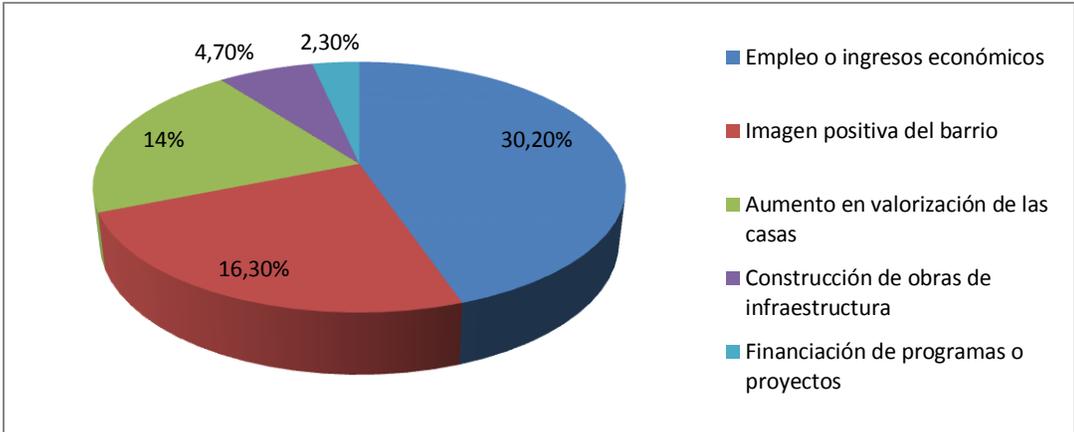
casas, entran en proceso y quedan en manos del Estado. Las personas implicadas duran 2 y 3 años en la cárcel. Este proceso se ha implementado exitosamente en otros departamentos, pero en Cartagena no existe compromiso de parte de la Fiscalía con respecto a esta situación en el Barrio Chino” (entrevista personal, 7 de mayo de 2012).

Agrega el agente que mensualmente son detenidas, mensualmente, por tráfico de drogas, entre 10 a 14 personas. El otro delito recurrente es el hurto callejero: 1 o 2 hurtos por semana son denunciados.

En aspectos positivos, el principal beneficio que la comunidad en general ha recibido de Bazurto es la generación de empleo e ingresos económicos (Gráfico N° 4). Esta nominación del empleo, refleja que es un aspecto significativo, a pesar que no se pudo obtener datos exactos sobre la cantidad de personas laborando en el mercado. Se resalta en la encuesta además el poco beneficio recibido mediante la construcción de obras de infraestructura y la financiación de programas o proyectos. Esto se podría interpretar en que Bazurto no ha realizado una compensación al barrio, con inversión social, para resarcir los daños que le ha ocasionado.

De otro lado, en el marco del Sistema Público de Abastecimiento de Alimentos y Productos Populares -Sistema Integrado de Mercados de Cartagena-, el Plan Estratégico de la Administración de la alcaldesa Judith Pinedo, contempló la construcción de la Plaza Mayor del Bicentenario integrada a una red de 15 mercados sectoriales, ubicados estratégicamente en cada una de las Unidades Comuneradas de Gobierno (UCG), en que se encuentran divididas las 3 localidades establecidas en la actual división político administrativa de la ciudad. Dicha plaza mayor estaría ubicada en un área de terreno de 50 Hectáreas, definida por el Plan de Ordenamiento Territorial –POT- en el área del Triangulo Social frente al barrio El Pozón.

Gráfico N° 4



Afectaciones positivas del mercado a la comunidad

La Plaza Mayor del Bicentenario contempla una zona bien definida para reubicar a los comerciantes mayoristas de víveres, abarrotes y alimentos en general, que hoy ocupan el interior y los alrededores del mercado de Bazurto, en los barrios Martínez Martelo, Chino y El Prado, así como gran parte de la Avenida Crisanto Luque y la Zona Industrial del Bosque. Este tipo de actividad comercial por disposición legal no pueden continuar en estos sectores.

En los dos últimos años del Gobierno de Pinedo (2010 y 2011), se planeó sacar adelante la Revitalización del mercado de Bazurto, la reconstrucción del mercadito de Santa Rita y la construcción de tres (3) mercados sectoriales adicionales (2 en la Loc. 2 y 1 en la Loc. 3)

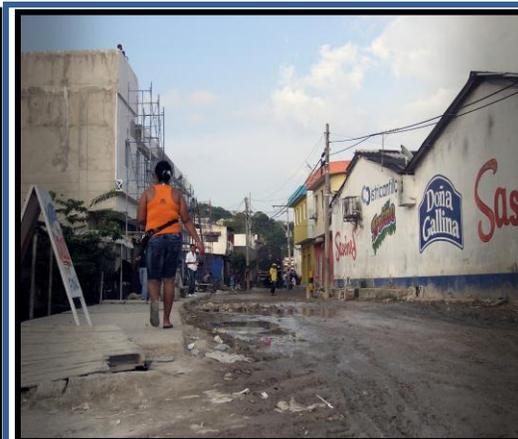
Se halló que con el plan de recuperación del mercado de Bazurto, coordinado por la Alcaldía Mayor, se contrataron obras de infraestructura para el mejoramiento de la calle 22, 23 y 26, la plazoleta de carnes y pescado y el pasaje de las carnes; sin embargo, para líderes del Barrio Chino, la debilidad está en que no se planificó la pavimentación de la calle Uniroyal ubicada al lado del mercado, usada por los buses intermunicipales, los vehículos de los usuarios y los camiones de alimentos que hacen descarga de productos en esta central de abastos, como se puede comprobar en las fotos N° 27 y 28.

Foto N°27



Negocio de Bazurto en el B. Chino
Foto de Diana Banquez

Foto N°28



Calle que une al B. Chino con Bazurto
Foto de Diana Banquez

En respuesta a la demanda de acción popular presentada por María Eugenia Carrillo, Tomás Chapuel Tello y María Amparo Tejada, instaurada contra la Nación, el Ministerio de Medio Ambiente, el Ministerio de Protección Social, el Distrito de Cartagena, el Establecimiento Público Ambiental –EPA-, la Corporación Autónoma Regional del Canal del Dique –CARDIQUE- y Edurbe, el Juzgado Doce

Administrativo del Circuito Judicial de Cartagena, mediante sentencia del 9 de febrero de 2010, resolvió proteger los derechos e intereses colectivos de la comunidad relacionados con el goce de un ambiente sano y a la salubridad pública, vulnerados por el mal manejo del mercado de Bazurto, y por la no continuidad de las políticas administrativas de los entes accionados en la conservación, limpieza y dragado de la Ciénaga de las Quintas, sector avenida del Lago.

La sentencia inicial fue apelada por el Distrito de Cartagena de Indias, la accionante María Eugenia Carrillo de Silva y el Establecimiento Público Ambiental –EPA- (entidad adscrita a la Alcaldía Mayor de Cartagena), ante el Tribunal Administrativo de Bolívar, el cual falló en última instancia, el 25 de noviembre de 2010, así:

1. Ordenar al Distrito de Cartagena, que en el marco del Plan de Renovación Urbana del mercado de Bazurto, realice los estudios necesarios para efectuar el traslado del mercado de Bazurto a otra zona de la ciudad, conforme a los usos del suelo, de manera tal que no continúe afectando las fuentes de agua, tal como ha venido sucediendo con la Ciénaga de las Quintas.
2. Para el cumplimiento de lo anterior se le concede el término de un (1) año, contando a partir de la ejecutoria de la presente providencia.
3. Una vez realizados los estudios ordenados en el numeral anterior, de los cuatro (4) años siguientes, el Distrito de Cartagena deberá efectuar el traslado definitivo de mercado de Bazurto, de acuerdo con los resultados de dichos estudios.
4. Integrar un comité para la vigilancia del cumplimiento de la sentencia, del cual harán parte el Juez, la señora María Eugenia Carrillo de Silva como representante de los demandantes, el director del EPA, el alcalde Distrital de Cartagena, el director de la Corporación Autónoma Regional del Canal del Dique –CARDIQUE-, un delegado del Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial y el Defensor del Pueblo Regional Bolívar o su delegado.

Con respecto al numeral 3, los comerciantes opinan que se identifican con la orden de traslado, “Se ha socializado (...), todos los meses se hace seguimiento a la sentencia y los comerciantes están convencidos del traslado de este y piden que sea lo menos traumático posible, y que sea incluyente, que se dé gradualmente”, afirma Jorge Román Zapata. “El primer movimiento será la plaza Santa Rita a la que se trasladaran 250 comerciantes (...), se está montando el plan de reciclaje y la disposición final de residuos, para evitar que se presenten problemas en un futuro” (entrevista personal, realizada el 8 de mayo de 2012).

b. Centro Comercial Caribe Plaza

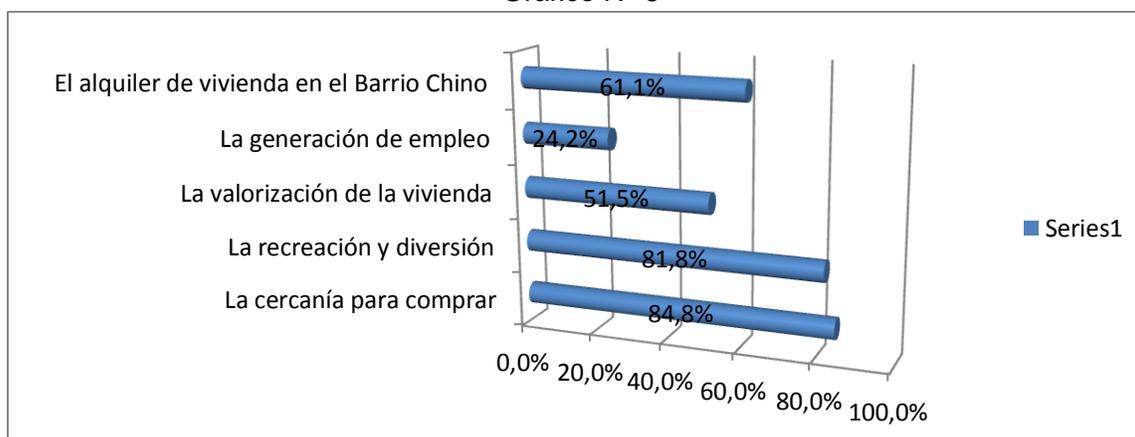
Jorge Agamez, presidente de la JAC Barrio Chino, en entrevista personal realizada el 13 de septiembre de 2010, afirma que “el Caribe Plaza, con las tres multinacionales

que operan allí (Carrefour, Panamericana y Home Center), genera un impacto económico en dos variables diferentes: una, en el aumento de la valorización de los predios y, dos, en la estratificación del barrio. De acuerdo a los entrevistados, la primera variable corresponde, en algunos casos, a la intención propia del capitalista para desplazar al residente, porque ellos necesitan esta zona de la ciudad para poder invertir y construir proyectos urbanísticos y comerciales, lo que convierte al Barrio Chino en un estorbo para ellos.

La encuesta aplicada a los habitantes del Barrio Chino arrojó que al 53,3% de los encuestados, el Caribe Plaza lo perjudicó y lo benefició a la vez, en igual porcentaje de opinión que en el caso del mercado. El 20% considera que sólo lo ha beneficiado, el 17,8% que solo lo ha perjudicado y el 4,4% afirma que ni le ha perjudicado ni beneficiado.

Entre los beneficios que Caribe Plaza a ofrecido a los hogares del barrio (Gráfico N° 5), están: 1) la cercanía para comprar, con la ventaja de tener, hasta el momento de la investigación, el más grande centro comercial de la ciudad de vecino, y considerando que para comprar en la Castellana, el segundo centro en importancia, los barriochineros deben gastar alrededor de 40 minutos en tiempo de movilidad. 2) La recreación y diversión, porque encuentra placer en observar las vitrinas, consumir en la zona de comidas, ir al cine, llevar a niños y niñas a los juegos mecánicos y a la zona infantil en almacén Panamericana, entre otras diversiones. 3) El alquiler de vivienda en el Barrio Chino, porque después de la construcción continuó el interés de los empleados no residentes de la ciudad de vivir en arriendo en la comunidad, por la cercanía y el ahorro de tiempo y recurso en gasto de transporte. 4) La valorización de la vivienda, asumido por los dueños de vivienda en que al momento de aplicar la investigación, sus predios, por efecto del Caribe Plaza, adquirieron un mayor valor comercial.

Gráfico N° 5



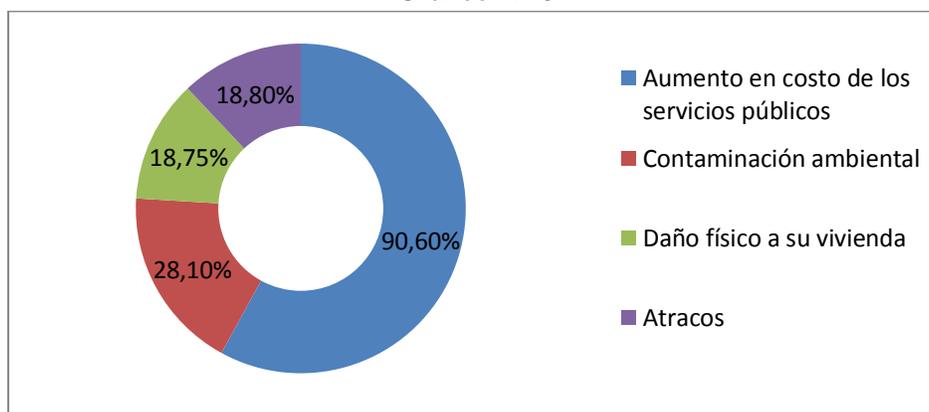
Beneficios del Caribe Plaza al Barrio Chino

Cabe mencionar, que no fue posible realizar un comparativo oficial de la valorización por año, a través del peritaje de la oficina de Valorización Distrital, dado los criterios y costos de dicho estudio, sin embargo, según algunas personas consultadas, una vez construido Caribe Plaza, el valor comercial de las viviendas oscila entre los 150 y los 1.000 millones de pesos, en predios que antes costaban entre 40 y 70 millones de pesos.

No se pudo establecer los datos precisos de la cantidad de empleos generados por el centro comercial a los habitantes del barrio, pero si se conoce que entre los cargos contratados se encuentra los de electricistas, plomeros, personal de mantenimiento y servicios generales. Otros beneficios señalados, son: la posibilidad de pagos de servicios públicos y el acceso a las promociones que este centro comercial ofrece constantemente.

La encuesta midió que entre los perjuicios del Caribe Plaza a los hogares (Gráfico N° 6), se encuentra el aumento en el costo de los servicios públicos, como se comprobó con el señor Carmelo Paternina Martínez, residente del Barrio Chino, callejón Romana Guerrero, estrato dos, a quien el servicio de agua de los meses de septiembre de 2008 le llegó por \$44.044 y del mes de febrero de 2010 por \$50.359, mostrando un aumento del 14,3%.

Gráfico N° 6



Perjuicios de Caribe Plaza a los hogares del B. Chino

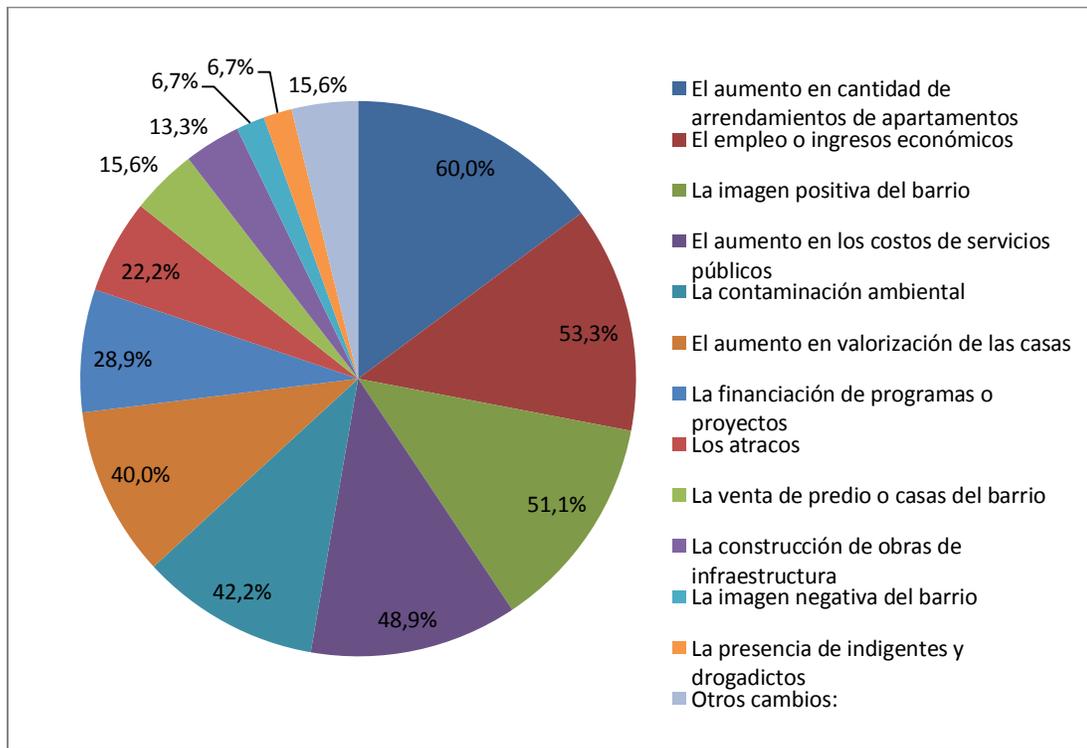
En igual sentido, los líderes consideran que el barrio se ha perjudicado con este establecimiento en: 1) el engaño de los constructores al afirmarle a la comunidad que la edificación que se construiría sólo sería de tres pisos, lo que terminó siendo de cuatro; 2) el daño de las casas del callejón Romana Guerrero, en la etapa de construcción, pero se conoció con la investigación que los propietarios de las casas afectadas fueron indemnizados con montos entre 6 y 7 millones de acuerdo al daño recibido; 3) el desbordamiento del alcantarillado, por el exceso de desagüe de sus

aires acondicionados que generaba la inundación del barrio, a la altura de la avenida de El Lago, situación que se agrava cuando sube la marea y en tiempos de lluvia.

Llamó la atención una de las anécdotas referida por un habitante del barrio, en cuanto que en una ocasión la gerencia del centro comercial le solicitara a los líderes del barrio que por favor orientaran a sus vecinos para que visitaran sus instalaciones “bien arreglados”. Para Calixto Salcedo (publicista del Centro Comercial Caribe Plaza), no ha generado ningún problema tener al Barrio Chino como vecino, solo “se les educó en cuanto a la forma en cómo pueden entrar al centro comercial, sin chocar con todos los demás usuarios que ingresan diariamente, en lo que tiene que ver con la higiene personal; limpios, con zapatos etc., y ellos lo entendieron de buena manera” (entrevista personal, realizada el 5 de mayo de 2012).

Entre los cambios más destacables que ha producido la presencia del Caribe Plaza al Barrio Chino en general (Gráfico N° 7), están: el aumento en cantidad de arrendamientos de apartamentos, lo que se ve como una buena oportunidad de negocio e ingreso familiar; la generación de empleo o ingresos económicos; la imagen positiva del barrio; el aumento en valorización de las casas; la financiación de programas o proyectos; la venta de predios o casas del barrio; y, la construcción de obras de infraestructura.

Gráfico N° 7



Cambios generados por Caribe Plaza a la comunidad del B. Chino

En referencia a las obras sociales que este centro comercial ha realizado en el Barrio Chino, el señor Salcedo informa que “A los niños se les ha brindado varias veces recreación; se les ha hecho acompañamiento en fechas en la celebración de fechas especiales; mejoramiento en algunas áreas del colegio Rafael Núñez; se han visto beneficiado por la seguridad del centro comercial; se ha arreglado el entorno peatonal de la avenida del lago; entre otros)”. Específicamente Carrefour, una de las multinacionales que opera en el Caribe Plaza, ha apadrinado a todos los niños de la institución, brindándoles kit escolar todos los años, recreación, restauración de la biblioteca, adecuación de la zona de juegos, dotación de sillas y mesas, entre otras cosas. Elsa Giraldo (coordinadora de la Institución Educativa Rafael Núñez), asegura que Carrefour tienen un presupuesto establecido para el colegio y el apoyo ofrecido a la institución la ha hecho sin pedir ninguna contraprestación (entrevista personal, realizada el 8 de mayo de 2012).

c. Intereses económicos y políticos

La situación de riesgo de exclusión del Barrio Chino, por parte de los empresarios y urbanizadores, es un hecho verídico, según lo confirma el presidente de la Junta de Acción Comunal, quien comentó que el soporte de esta afirmación es el Decreto 1490 de 2007, firmado por el alcalde Nicolás Curi, donde declaraba al Barrio Chino de utilidad pública, argumentado por el deterioro físico-social del barrio que ameritaba una transformación urbanística. Este decreto que crea el “Plan Parcial de Renovación Urbana del Sector de Bazurto”, no fue precedido por una concertación con la comunidad.

Acogiendo lo indicado en el Art. 188 del Plan de Ordenamiento Territorial –POT-, “Aplicación de la renovación urbana” en el año 2007, el “Plan Parcial de Renovación Urbana” para el Sector de Bazurto fue adoptado por el Decreto 1490, el cual propuso para el sector de Bazurto un proyecto de renovación, densificación y traslado del comercio actual al área destinada para la construcción de la Central de Abastos para la ciudad de Cartagena. Este planteamiento por un lado, no incluye en su totalidad el barrio de Martínez Martelo, solo toma seis manzanas, las más afectadas por estar cercana al mercado y el resto del barrio no es tenido en cuenta, tampoco lo hace con el Barrio Chino. Por otro lado, en los usos del suelo decretados para el sector (M2 – Mixto 2: Institucional 3, Comercio 2 y Residencial) las características indicadas estarían retomando lo correspondiente a las zonas residenciales inmediatas, por lo cual el número máximo de pisos a construir sería de 4 pisos¹⁹.

¹⁹ Estrategia para la implementación del Sistema Integrado de Mercados de Cartagena –SIMC- Cartagena de Indias, enero de 2011, página 24.

José Carlos Agamez manifiesta que, justificado en el Plan Parcial de Renovación Urbana de Bazurto, Nicolás Curi toma la decisión de decretar la zona de utilidad pública, desde el callejón Romana Guerrero del Barrio Chino, hasta la transversal 26 del barrio Martínez Martelo, con la excusa de que había que protegerla, y que iban a construir parques y dependencias distritales que mejoraran la zona deteriorada del mercado y descongestionaran el tráfico vial. Pero lo que realmente quería era construir 20 torres de 15 pisos y 1 complejo comercial y de viviendas que aseguran la continuación del centro comercial Caribe Plaza hasta llegar al barrio La Cuchilla, adyacente a Martínez Martelo (entrevista personal, realizada el 15 de mayo de 2012).

Cuando la comunidad se enteró y reaccionó, el señor alcalde le propuso que vendieran el espacio aéreo sin construir de las residencias que estaban en el callejón Carrillo, porque esta calle iba a desaparecer. Finalmente, el decreto fue derogado por la alcaldesa Judith Pinedo en el año 2008, como respuesta al compromiso que asumió con el barrio en su campaña electoral; pese a esta “buena determinación”, la administración de Pinedo no resolvió de manera significativa la problemática histórica del barrio, porque se mantienen los mismos niveles de marginalidad (gasto y consumo de drogas, problemas ambientales ocasionados por el mercado de Bazurto, consumo de drogas, desempleo, entre otros).

Los empresarios locales y de nivel nacional, así como los políticos de la ciudad, que manejan sus empresas económicas y negociados, apetecen los terrenos del barrio para la construcción de complejos comerciales; conciben que sus habitantes no cuentan con capital suficiente para hacer parte directa de sus proyectos de intercambio comercial, tal como lo reveló el señor Jorge Agamez (entrevista personal realizada el 13 de septiembre de 2010). Esta situación se presentó, por una parte, con Carrefour, los cuales durante la construcción del centro comercial Caribe Plaza quisieron comprar la calle Romana Guerrero, contigua a dicho centro, para hacer más amplio su proyecto, según Miguel Ortiz, (entrevista personal, realizada el 15 de mayo de 2012).

El análisis del planteamiento del señor Agamez, se resume en que los empresarios-inversionistas se alían con los políticos y gobernantes y presionan al Estado, con la aparente justificación del desarrollo urbanístico, para el logro de sus intereses económicos, aunque eso implique desaparecer a una comunidad entera.

Los líderes consideran que pese a la fortaleza del barrio, a ciencia cierta no se sabe hasta dónde van a resistir. Esto depende de cuánto estén unidos sus habitantes. Lo que ellos insinúan con sus comentarios es que se hace necesario decretar, por así decirlo, “la asamblea permanente en la comunidad”, por las situaciones difíciles que se esperan. Al registrar este planteamiento, el autor considera que tiene

correspondencia con el objeto de la investigación, debido a que esta incidencia del desarrollo y de la intervención institucional que generan dos actores como el sector económico y el político, afectan y ponen nuevos desafíos a la agencia barrial en la defensa de su territorio y la exigibilidad de la inclusión de la comunidad en los proyectos de desarrollo económico y urbanístico.

d. Análisis del Resultado

En respuesta a la demanda de predios del barrio por parte de los empresarios y urbanizadores, varios líderes comunitarios aseveraron que la comunidad debe estar muy bien organizada y manifestarles a los demandantes la decisión de los residentes de quedarse y beneficiarse con dicho desarrollo urbanístico y comercial, para lo cual, según ellos, sólo basta negociar la venta de los lotes que incluya la construcción de una torre (edificio) donde todos puedan convivir, sin que necesariamente tengan que cambiar de lugar de residencia. El riesgo que tiene esta propuesta, es que individualmente cada persona o familia empiece a vender sus casas por una jugosa oferta económica.

La investigación arrojó que “la llegada del desarrollo económico y urbanístico”, le produjo un doble efecto a los habitantes del Barrio Chino: uno, los acercó al disfrute de un moderno complejo comercial, y dos: les creó la incertidumbre de ser desplazado por el “desarrollo”. Claramente estuvieron amenazados a un desplazamiento, por decisión, en principio, del decreto emitido por el Gobierno Distrital. Ese desplazamiento “ligado de manera más directa a objetivos capitalistas” lo destaca Escobar en su experiencia de trabajo en el Pacífico colombiano, quien “(...) interpreta el desplazamiento como parte integral del desarrollo como proceso de modernización, especialmente en la medida en que cierto desplazamiento parece estrechamente ligado al desarrollo de empresas capitalistas específicas en la región” (Wade, 2006). El Barrio Chino mantiene una amenaza de desplazamiento, que amerita mayor conciencia y gestión comunitaria.

Algunos líderes concluyen que si el mercado de Bazurto y San Andresito no existieran donde están ubicados, las condiciones sociales del Barrio Chino actualmente no fueran tan lamentables. Sin embargo, no se puede afirmar que la causa de la pobreza y la situación social crítica del Barrio Chino, obedezca sólo a la presencia de dichos centros de comercio, porque, probablemente, si estos no se hubieran construido las causales hubieran sido los mismos problemas estructurales que han afectado a la mayoría de los sectores populares de Cartagena: el desempleo, la inequidad, la exclusión, la educación de baja calidad, la mala gobernabilidad, entre otros.

Lo más crítico, es que la administración Distrital responsable directa o indirectamente del impacto social y ambiental que producen Bazurto y Caribe Plaza, no ha ayudado significativamente a mitigar el impacto social y ambiental de estos megaproyectos, con la inversión de recursos que resuelvan las necesidades básicas y relevantes para la comunidad; entre ellas: a) la construcción de canchas deportivas y un parque recreacional b) la ampliación y adecuación de la sede en el barrio del Colegio Rafael Núñez; c) la atención de los niños, niñas y jóvenes desescolarizados; d) la puesta en funcionamiento de un puesto de salud; f) facilitar con capacitaciones y acompañamiento la crianza y formación de los niños y niñas; e) la instalación de un Centro de Atención Inmediata –CAI- para eliminar y controlar la inseguridad y el tráfico de estupefacientes.

Los líderes sociales y vecinos del barrio consideran que Bazurto y el Caribe Plaza son dos tipos de continentes que los vienen presionando y tratan de sacarlos. El no poder materializarse esta situación, afirman, demuestra la fortaleza de la comunidad.

Los resultados de la investigación orientan a concluir que los proyectos de desarrollo, los intereses público-privados y la intervención institucional no han constituido una efectiva opción de transformación y solución de los problemas estructurales e históricos del Barrio Chino en los últimos 30 años. Y probablemente siempre será una consecuencia de las “estructuras sociales de la economía” como lo llama Bourdieu, donde el Estado es sin duda el determinante mayor porque es “la culminación y el producto de un lento proceso de acumulación y concentración de diferentes tipos de capital” (2010, p. 25) y por tanto quien posee el control último de uno de los capitales, el económico, que incide en el interés de los privados de apropiación de los terrenos donde se reside la gente del Barrio Chino y no en el interés de mejorar su calidad de vida *in situ*.

Con los resultados de esta investigación también se infiere que no hay total transparencia de los sectores público y privado, frente a los interés del Barrio Chino. Podría decirse que esto es derivación de la violencia institucional que produce el Estado por acción u omisión.

Desde otra perspectiva del análisis, los habitantes del Barrio Chino son pobres históricos de Cartagena y, mayoritariamente, afrodescendientes, al menos en la pigmentación de la piel, en una ciudad donde ambas categorías van intrínsecamente unidas, sinónimo de marginalidad, exclusión y discriminación racial. Estos elementos superan la evaluación de la “intervención del desarrollo” más allá de la variable económica y lo pone en el plano de lo sociológico y lo antropológico, en un país en el que “suele asociarse lo negro con la inferioridad” y en dónde la persona afro, además de estar “(...) en su mayoría en la base de la escala económica, (...) le es más difícil

ascender socialmente” (Wade, 2006, p. 78) y por tanto la lucha por la supervivencia se vuelve un desafío para cada uno de los que llevan esta doble identidad.

3. Implicaciones institucionales en la gestión del Desarrollo

Los agentes institucionales coinciden en reconocer, que el ingreso de los proyectos a los barrios de las comunidades pasa por los líderes. En general, cualquier organización que va a trabajar a una comunidad, debe coordinar el ingreso a través de la organización de actores claves y esos actores claves son los líderes. Estos líderes, son útiles para los proyectos por el conocimiento que tienen de la comunidad. En muchos casos se interesan por participar de manera comprometida en los proyectos, proporcionan valiosísima información del contexto, pero también elaboran y aportan permanentemente su lectura de la realidad, con lo cual le permiten a las organizaciones saber lo que está pasando en el territorio de la acción institucional.

El agente institucional, como actor externo, necesita siempre información, orientación y retroalimentación sobre lo que está sucediendo en la comunidad, además, de cómo se está percibiendo el proyecto, qué oportunidades o riesgos se presentan para el mismo, así como los factores de éxito, que son posible establecerlos por medio de los líderes y los participantes del proceso. También se deduce de los resultados que no siempre el agente institucional, los líderes y los participantes de los programas y proyectos son representativos ni legítimos, porque en algunos momentos ocultan a través de un proceso social o comunitario, sus intereses personales en detrimento de los proyectos de vida colectivo.

Una de las profesionales entrevistadas cuenta que se han relacionado con personas de la comunidad que originalmente no era percibidas como líderes, “ni ellos mismos así se perciben, pero entre los impactos de ciertos procesos estas personas se transforman en líderes y no con las actitudes de los liderazgos tradicionales, dado que tienen modos distintos de actuar; plantean una mayor participación, aunque algunos luego en el camino se van anquilosando y volviéndose corruptos. Son líderes emergentes que, en principio, le ponen un poco de inocencia y ganas a lo que hacen, se movilizan y le apuestan a los procesos” (entrevista personal, septiembre 13 de 2010).

Por otro lado, hay profesionales que piensan que los roles de los líderes están cruzados por la persona que son. Muchos entrevistados resaltan características personales de los líderes que, según percibe, afectan negativamente su gestión: “son egoístas”, “piensan en sí mismos”, les interesan los demás en la medida en que

alimenten sus propios intereses y en consecuencia actúan; gestionan proyectos siempre y cuando les generen un beneficio [por ejemplo los proyectos de pavimentación de calles] y en coherencia con esto reciben la información, la manipulan y solo la socializan lo que les conviene.

En lo positivo, según las instituciones, hay líderes que son personas preocupadas por sus comunidades, que les interesa dar lo mejor para la gente y trabajan en la gestión de beneficios para su comunidad. El inconveniente es que su comunidad depende de ellos para conseguir las cosas, la comunidad no avanza. Este grupo de individuos no evolucionan, no crecen, no se desarrollan como personas y por tanto, la comunidad se estanca. Son líderes bien intencionados pero paternalistas. Prevalece en ellos una relación un poco mas horizontal y una actitud más de construir juntos. Los líderes “deben tener mayor apropiación por su territorio, no en el sentido de la defensa del espacio físico, sino en lo referente al lugar que lo une con el otro, que lo identifica con el otro. No puede ser indiferente a lo que suceda allí”, afirma Adriana Rocha (entrevista personal, realizada el 21 de septiembre de 2010).

Adriana Rocha (Enfermera profesional de la universidad de Cartagena. Coordinadora de Subproyecto en la Fundación Cristiana para Niños y Ancianos) indica que se deben desarrollar y orientar diálogos comunitarios para que el barrio decida “qué queremos, quiénes somos y para dónde vamos”; lo que significa hacer una redefinición y priorización de los problemas más sentidos y eso “es un ejercicio que debe iniciarse al interior de la familia y luego trascenderlo a nivel barrial. Es una oportunidad para romper la apatía de la gente a participar en las Juntas de Acción Comunal y demás organizaciones de la comunidad. La metodología, más que simples reuniones clásicas con los vecinos, debe ser creativa y de integración”.

a. Aprendizajes institucionales compartidos

El trabajo de investigación realizado, tanto desde las percepciones de la comunidad como las que expresan los representantes de las instituciones, permite recoger algunos aprendizajes en torno al trabajo institucional, que se delinean a continuación:

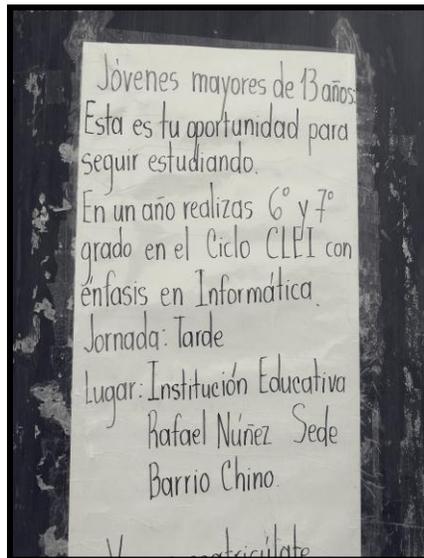
- Se debe empezar con la identificación y caracterización de las organizaciones, tratarlas como si fueran personas y ayudarles o acompañarlos en el proceso de encontrar cuáles son sus fortalezas, sus potencialidades, las áreas donde pudiesen ser más útil, a partir de su real naturaleza. Las instituciones deben acompañarlas en el proceso de construir una forma propia de trabajo en las comunidades, que responda a la realidad de estas, pero también para que obedezca a su naturaleza como organización.

- Es posible que muchas de las organizaciones de base, comunitarias y sociales de primer nivel sean de las comunidades, pero no tienen el mínimo para ser auto-sostenibles y por lo tanto, les cuesta mucho trabajo desarrollar una labor continua y permanente, porque están en espera de que les caiga algún proyecto, un “recursito” que sirva para solucionar lo urgente. Por lo general, sus miembros desarrollan trabajos voluntarios o lo que es peor les toca poner de su bolsillo para que las actividades funcionen y eso lo que hace es que haya una expectativa que el trabajo en las organizaciones algún día les permita vivir de ella, estas expectativas pueden ser causa o riesgo de manipulación de los proyectos para un beneficio personal.
- Lo básico en este momento es construir con las personas, construir con las comunidades y no llevar, como instituciones o como líderes, las cosas ya pensadas. Cuando la gente no participa siente que no aportó, no conoce y por lo tanto no tiene nada que defender. Al contrario, cuando aporta y dedica tiempo a la construcción de un proyecto o programa sienten mayor apropiación por los mismos, desarrollan una mejor relación con las instituciones ejecutoras, se empoderan y afianzan su autonomía y el liderazgo.
- La relación de las instituciones con las comunidades debe eliminar el paternalismo y lograr que las comunidades se descubran en sus capacidades, aptitudes y habilidades, para lo cual dichas entidades deben superar la visión materialista de resolver las “necesidades reales” a punta de subsidios, mercaditos y aguinaldos, “(...) como si el teórico supiera a priori lo que la gente necesita y desea. (...) Hay una vasta diferencia entre satisfacer las necesidades materiales a través de una economía de mercado capitalista y hacerlo a través de prácticas e instituciones no-capitalistas (como lo han hecho la mayoría de las comunidades humanas a través de la historia)” (Escobar, 2000).
Los programas que se desarrollen deben ayudar, en lo posible, a que sean las propias organizaciones las que lideren los procesos, sin orientarlas ni condicionarlas a que satisfagan únicamente sus necesidades materiales.
- Son políticas inapropiadas de algunas Organizaciones No Gubernamentales que trabajan acciones en comunidades, la no articulación o vinculación directa con programas del Estado o de entidades gubernamentales, dado que bajo el enfoque de derechos, ellas solas no podrían suplir, integralmente, las responsabilidades del Estado. Los beneficiarios o participantes de un proceso social deben conocer esos programas, para que decidan autónomamente si los utilizan o no. Esta situación sucedió con la Fundación Cristiana para Niños y Ancianos, cuando ofrecía a sus usuarios un carné de salud para hospitalizaciones y solicitud de

medicinas, siendo que las personas tenían unos seguros de salud del régimen subsidiado o contributivo.

- En las comunidades barriales también se han generado dinámicas de desarrollo, no solamente por gestión institucional sino por el liderazgo, organización y participación de su misma gente. La gente se debe apropiarse de las necesidades que tienen y gestionar la solución de sus problemáticas, en ese sentido tendrían un sentido más comunitario y por ende se generarían procesos a partir de las propias dinámicas de cada una de las comunidades.
- Los procesos que desarrolla una institución deben proyectar a la comunidad, es decir, promover que la comunidad se organice frente a una determinada necesidad, que los jóvenes terminen el bachillerato y la carrera profesional y que sus aprendizajes los pongan al servicio de la comunidad, como una responsabilidad que se desprenda de los beneficios de acceder a los estudios superiores. La foto N° 29 deja ver una cartelera de convocatoria a jóvenes para que sigan estudiando, con las ventajas que la Institución Educativa Rafael Núñez ofrece. Es importante también el empoderamiento de las mujeres, es decir, la salida de ellas de lo privado a lo público, para que se genere un proceso en el que puedan tomar sus propias decisiones o ser partícipe de las mismas en su contribución al crecimiento de la comunidad.

Foto N° 29



Propaganda de curso del Colegio Rafael Núñez del B. Chino.
Foto de Diana Banquez

4. La organizaciones sociales y comunitarias del Barrio Chino

En el Barrio Chino la participación comunitaria es uno de los factores de empoderamiento que sus líderes y habitantes caracterizan, pero aunque su actuar político muestra visos de poca ética en una parte de los liderazgos y escasa formación política, dicha participación produce cohesión social y resistencia territorial ante el riesgo de desaparición del barrio por la incidencia de la inversión privada o por la emisión del conocido decreto 1490/2007.

Las organizaciones de base y los líderes sostienen luchas internas y lenguajes que en ciertas circunstancias se armonizan y en otros momentos se dividen y entran en conflicto. Es una participación formal e informal que no se rige mediante una “agenda de desarrollo local” construida y gestada participativamente para la búsqueda del bienestar del barrio; “rara vez se logra este grado de unidad, que permite que una sociedad se plantee a sí misma una agenda histórica bastante nueva bajo el liderazgo de una formación o constelación específica de fuerzas sociales (Hall, 2010: 269). Tampoco se encuentra en las organizaciones una sistematización de los procesos, identificación de lecciones aprendidas y estrategias de gestión.

En la indagación sobre la organización, la participación y liderazgo experimentado en el Barrio Chino y su responsabilidad en la gestión del desarrollo, se comprobó con la investigación que, indiscutiblemente, el Barrio Chino tiene mucha experiencia, logros y reconocimiento en la organización social y comunitaria. El proceso organizativo de mayor incidencia empezó el año 1986, con el Grupo Socio-Cultural que fue la organización cívica donde surgieron los más importantes líderes que, incluso, todavía trabajan por el barrio. En ese momento, dicho grupo ayudó a gestionar, gracias a la organización de la comunidad, la instalación del alcantarillado, la pavimentación de la mayoría de las calles, la realización de brigadas de salud, el desarrollo de un fuerte y largo proceso cultural, entre muchos otros resultados.

A partir de ese momento, el proceso organizativo se extendió y diversificó. Con la investigación se identificaron las siguientes organizaciones del Barrio Chino: La Junta de Acción Comunal, el Grupo Rotary, el Grupo Candilé, el Grupo Fusión-Gaita, la Asociación de Hogares Comunitarios (con 14 hogares funcionando), el Grupo de Madres FAMI, el Grupo de Adultos Mayores.

Hay interés de los habitantes del barrio de trabajo por la comunidad, pero ha faltado el apoyo del Estado, según el presidente de la Junta de Acción Comunal. El proceso de participación dentro de la comunidad ha generado cambios importantes y ha prevenido la degradación social en el sector, por ejemplo, no había pandillas

conformadas al momento de la investigación. No obstante, se escuchan voces que hacen referencia a los problemas de los actuales líderes: la rivalidad, la envidia, la baja capacidad de liderazgo y el “mal” ejemplo.

La imagen que de los líderes tienen los vecinos de la comunidad, en términos generales, es buena. Reconocen su buen desempeño; en más de veinte años, ha habido un trabajo ininterrumpido con logros visibles. Se reconoce con mayor fuerza el trabajo con y por los jóvenes.

Los jóvenes del Grupo Juvenil Rotary (Grupo Focal realizado el 18 de Noviembre de 2010), proponen los siguientes criterios para fomentar el buen liderazgo, que permita mayores logros para la comunidad y mayor empoderamiento ante las instituciones: - buena capacidad de gestión, - crear confianza, - tomar iniciativa, - tener poder de convencimiento, - ser buen ejemplo, - ser asertivo, - tener sentido de pertenencia y honestidad.

Para ilustrar la caracterización de las organizaciones del Barrio Chino, se profundizó la indagación en tres de las organizaciones antes mencionadas, como son: la Junta de Acción Comunal, la Corporación Cultural Candilé y el Grupo Juvenil Rotary.

a. La Junta de Acción Comunal –JAC- del Barrio Chino

La JAC al momento de la investigación se encontraba atravesando por un momento delicado, porque sólo están trabajando 3 ó 4 de sus miembros. El presidente de la junta, uno de los miembros activos, considera que no reciben suficiente apoyo de la comunidad, es decir, están relativamente solos. Asevera que varios de los que no asisten, al parecer, no quieren continuar pero tampoco presentan su renuncia. Al contrario, otros piensan que está funcionando bien porque las situaciones del barrio se mantienen estables, pero le faltaría “un poquito más de acercamiento con la gente” o más reuniones informativas, por ejemplo, para orientar y asesorar a los vecinos con relación a la venta de casas del barrio, por las solicitudes que reciben de compra.

El debilitamiento de la junta, se expresa en que varios de sus líderes se han dedicado a realizar gestiones individuales desde las agrupaciones que coordinan y no desde la JAC. Según los entrevistados, las diferencias de pensamiento y criterios de los directivos se llevaron al plano personal, lo que ha ocasionado la división de la junta y la apatía para trabajar en equipo. A pesar de los conflictos internos, la relación de las demás organizaciones y agrupaciones del barrio con la JAC y su presidente es aparentemente buena.

José Carlos Agamez (abogado, líder social y coordinador del Grupo Rotary), afirma que “todo esto sucede cuando se elige la junta y los que quedan no llegan a un acuerdo y se dividen por subgrupos y no participan de las reuniones (...), esto implica desinformación, malentendidos, discordia y no existe un trabajo en equipo (...), esta situación sucede en la mayoría de las organizaciones comunales (entrevista personal realizada el 15 de mayo de 2012).

Algunos consideran que no hay necesidad de apoyarse en personas externas a la comunidad para resolver los problemas internos de la junta, ya que “todos sus integrantes son personas adultas”. Lo que se debe, afirman, es apelar al diálogo, pero para eso debe haber voluntad en cada uno de superar esta situación. Una de las causas de las tensiones internas es el manejo de recursos económicos.

Genera malestar a algunos vecinos cuando la junta atiende problemas que atropellan los derechos de los otros, como: echar desperdicios orgánicos en sitios públicos; mantener el frente de una casa lleno de basuras o aguas servidas; poner pick-up a altas horas de la noche un domingo (cuando las personas tienen que trabajar al día siguiente); utilizar los corredores y los andenes para orinarse; consumir droga; hacer fiesta con algarabía, entre otros. También genera tensiones cuando se niegan permisos para celebrar fiestas con ánimo de lucro, conocidas popularmente en la región del Caribe Colombiano, como: salseros y casetas.

Con la investigación se pudo evidenciar que la junta y sus directivos siguen siendo abordados por los políticos y candidatos en épocas electorales. Los líderes promueven a los políticos que les ofrecen o sostienen sus puestos de trabajos o, en el mejor de los casos, han gestionado una obra para el barrio, o simplemente hacen una promesa de una obra. La foto N°30, muestra la transversal 29B, una de las dos calles que, al momento de la investigación, se encontraba sin pavimentar, la que será objeto en algún momento de una promesa, gestión o compromiso político para lograr su pavimentación.

La actividad proselitista no va acompañada de formación política, al final la mayoría no vota, muchos otros que votan lo hacen sin suficiente información y conciencia, aunque un grupo minoritario vota de opinión y con actitud crítica. Todo esto se mezcla, con el escenario de compra y venta de votos el día de las elecciones, bajo la participación de algunos miembros de la junta o la complicidad de ellos al detectar esos hechos delictivos, y no actuar en consecuencia con las respectivas denuncias. Cabe mencionar que hay líderes que afirman que nunca han utilizado (o pedido votos por los obras realizadas) a la comunidad para hacer política.

Foto N° 30



Transversal 29 del B. Chino sin pavimentar. Foto de Diana Banquez

Algunos líderes coinciden en afirmar que la junta directiva de la JAC debe dedicarse, principalmente, a la defensa y gestión de temas trascendentes para la comunidad, tales como: la expedición de decreto de utilidad pública, por parte de la Alcaldía Mayor; la erradicación de los expendios de drogas; la legalización de predios, entre otros. Además que no deben olvidar que cuando la comunidad los elige, vota por un cuerpo de personas que deben encargarse de mantener la armonía, la dinámica de mejoramiento y la calidad de vida. Deben mostrar resultados para que no pierdan la credibilidad que la comunidad les tiene.

b. Corporación Cultural Candilé

Candilé nació como grupo de danzas y música en el año 1992, conformado por niños, niñas y jóvenes del Barrio Chino, como una estrategia de desarrollo social y humano pero con una dedicación e interés especial por la calidad de la creación artística. Este grupo trascendió el ámbito barrial para proyectarse a toda la ciudad sin salir y dejar de trabajar por su núcleo de origen que fue el barrio. Son cientos de jóvenes de la comunidad y de otros sectores y corregimientos de Cartagena los que han participado en los procesos de formación humana, artística y cultura, de difusión escénica y de investigación del patrimonio musical y danzario afrocolombiano.

El grupo ha estado en diversos escenarios, congresos, fiestas, carnavales y festivales en el ámbito local, regional y nacional. Ha efectuado tres giras internacionales: dos en España (1997 y 1999) y una en Venezuela (2001). Entre los artistas que fueron miembro de Candilé y al momento de la investigación se encontraban en el exterior, están: Arnold Salgado (músico) en España, Diana Robles (bailarina) en Panamá, Fabián Herrera (bailarín y coreógrafo) en Uruguay, Ferlis

Parra (músico) en EE.UU, Jessica Spiter (bailarina) en Venezuela, Noira Caraballo (músico) en España y Tatiana Pedroza (bailarina) en E.E.U.U.

Las fotos N° 31 y 32, corresponden a bailarines de Candilé en el parque Apolo (barrio El Cabrero) y la playa de Marbella, respectivamente, en una sesión profesional de fotografía.

Foto N° 31



Grupo de Danzas Candilé. Foto de Dayro Foto

Foto N° 32



Grupo de Danzas Candilé. Foto de Dayro Foto

Ha celebrado convenios para la ejecución de proyectos sociales y culturales con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el Club Rotario de Cartagena, la Secretaría de Participación y Desarrollo Social de la Alcaldía Mayor de Cartagena, la ONG Española Aracova y la Gobernación de Bolívar, entre otras.

Se convirtió en un referente para las demás organizaciones y agrupaciones del barrio, dado su ascendente proyección y fortalecimiento interno, con oficina y sede dentro de la comunidad, con infraestructura, equipamiento y estructura organizativa que establecía responsabilidades en todos sus miembros. La foto N° 33, es un registro de prensa que expresa el trabajo real y formal de Candilé en la ciudad.

A tan sólo tres años de fundado, se legalizó como Corporación Cultural Candilé, Arte y Folclor colombiano, sin ánimo de lucro, con la intención de potencializar en el territorio nacional procesos culturales y de animación juvenil. Como corporación ha ejecutado programas y proyectos a través de Convenios y Contratos con el Ministerio de Cultura, la Alcaldía Mayor de Cartagena, el Convenio Andrés Bello –CECAB-, el ICBF, el Movimiento para la Paz, el Desarme y la Libertad –MPDL- (ONG española), Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo –PNUD-, Fundación Social –Circulo de Obreros San Pedro Claver-, el ICETEX, la Sociedad de Mejoras Públicas de Cartagena, Plan Internacional, Fundación Mamonal, FONRECAR, TURISPETROL, Fundación Pro-Boquilla, Banco del Estado, SENA, Colegio Normal Piloto, Colegio Carpe Diem y el Centro Cultural Afrocaribe, entre otras entidades.

Foto N° 33



Notas de prensa de Candilé en El Universal. Foto de Melissa Rocha

Posteriormente, creó la Escuela de Arte y Folclor, con unas instalaciones y programas de formación abierta para todas las personas, instituciones y empresas privadas de la ciudad.

El valor de Candilé está en que: se ha convertido en un ejemplo de resistencia territorial y cultural; diez de los miembros (activos al momento de la investigación)

renunciaron a ser pandilleros para ser artistas; convirtió el método de trabajo cultural un proceso que combina lo organizacional, la creación artística y el crecimiento personal; al mismo tiempo de fomentar la formación humana ha contribuido con la recuperación e investigaciones de manifestaciones dancísticas y musicales, como los Bailes Cantaos (los aires de Bullerengue, Tambora y Son de Negro); es una estrategia de emprendimiento cultural que genera seis empleos formales (por prestación de servicios) y veinte empleos informales a bailarines y músicos; sin ningún tipo de apoyo estatal, ni privado, es una escuela de formación permanente que produce artistas, algunos de ellos, luego integran otras agrupaciones nacionales e internacionales; y, ha contribuido en la formación de público del barrio por la cantidad de eventos realizados (conciertos, intercambios culturales con otros grupos, formación artística a niños, niñas y jóvenes).

Al momento de la investigación, pese a las situaciones difíciles que ha experimentado en su sostenibilidad económica, se visiona como una organización sólida que fundamenta y dirige su acción institucional, cultural y comunitaria desde la persona misma, a fin de que ésta genere nuevas formas de sentir, pensar y actuar a partir de sus experiencias en las distintas manifestaciones artísticas y culturales.

c. El Grupo Rotary

Es un grupo conformado, en promedio, por 25 jóvenes. Sin embargo, el promedio de asistencia y participación en las reuniones es bajo. Varios de los vecinos entrevistados tienen una buena imagen de este grupo: “los muchachos [la juventud] son buenos trabajando, son colaboradores y emprendedores, pero hay que encaminarlos más” dice Enith Pérez.

Rotary estableció, según José Carlos Agamez, una gestión significativa con las multinacionales Carrefour y Homcenter, instaladas en el Caribe Plaza, especialmente con la primera, logrando que la administración del centro comercial facilitara las cosas para que residentes del Barrio Chino entraran a trabajar (con mano de obra no calificada) en la construcción del centro, a través de la constructora Ospina S.A. Carrefour regalaba los residuos reciclables al grupo juvenil para su posterior venta, lo que permitió que seis jóvenes recibieran ingresos económicos; apadrinó a cuatro niños del colegio Rafael Núñez; hizo donaciones a la biblioteca de esa misma institución; financió los refrigerios de distintos eventos cívicos, entre ellos el acto cultural del 1º de Mayo que anualmente se organiza en esta comunidad; y, patrocinó el campeonato de softball del barrio, con refrigerios, casetas, gorras, pelotas, bates y careta (entrevista personal, realizada el 15 de mayo de 2012).

Miguel Ortiz (líder comunitario del Barrio Chino), afirma que el grupo Rotary ha pedido a la multinacional Carrefour aportes para la comunidad y el barrio no ha sido informado en qué y cómo se han utilizado. “Durante uno de los periodos de la Junta de Acción Comunal, como secretario de la misma, hice una carta para enviarla al Carrefour pidiendo el registro de las organizaciones a las que ellos habían entregado recursos para la comunidad (...)” (entrevista personal, realizada el 10 de mayo de 2012). Este episodio demuestra las tensiones que se presentaron por los intereses y control de los aportes entregados por dicha empresa a la comunidad.

La situación diagnosticada, sobre el último año de este grupo, hace ver que es una agrupación muy débil, inconstante, activista ocasional y de poca incidencia social y política. Sus integrantes tienen más ganas que organización. No tiene un plan de trabajo, prevalece la improvisación y poca gestión. Siempre trabajaban los mismos. No tienen memoria clara de cuando se fundó el grupo, aproximadamente desde el 2006. Trabaja por la celebración anual del acto cultural 1° de Mayo, y esporádicamente por la limpieza de calles, el trabajo micro-empresarial reciclando cartón en Carrefour, la gestión de regalos navideños para niños, la organización de vacaciones recreativas, la entrega de útiles escolares, la realización de brigadas de salud y la participación en algunas actividades institucionales de la Alcaldía de Cartagena y SENA, entre otras, dirigidas a jóvenes, como se comprueba en la foto N° 34 con unos murales elaborados por los mismos jóvenes de esta agrupación.

Foto N° 34



Mural realizado por jóvenes del B. Chino. Foto de Diana Banquez

Se reúne ocasionalmente y está sujeto a la iniciativa de algunos integrantes y de su presidente, quien es, según los jóvenes, el principal responsable de la forma como opera el grupo, aunque este comenta que pone en consideración las decisiones del colectivo. Las principales debilidades que muchos de ellos identifican son: la pereza, la irresponsabilidad y la falta de seriedad.

De las capacidades que se auto-reconocen, se resalta la de integrar y convocar a la gente del barrio y la de abrir muchas puertas institucionales (especialmente ante el Club Rotario y el Carrefour). De las acciones que anotan deben implementar para mejorar el funcionamiento del grupo, está: reestructurarse, buscar nuevos integrantes, dejar de contar con los que no quieran seguir, crear proyectos que trasciendan un poco más, gestionar recursos, buscar jóvenes que no tengan claro para donde van y que necesitan orientación, tirar todos para el mismo lado, asumir un liderazgo colectivo/ no autoritario, romper el esquema de trabajo fácil (no quedarse solo en la venta de “petos”), hacer cambios hacia adentro y prepararse más en lo personal, entre otras.

d. Impactos no intencionados del proceso organizacional del Barrio Chino

La investigación arrojó como resultado que la experiencia de más de 25 años de trabajo cívico y socio-cultural en el Barrio Chino, produjo una serie de aprendizajes y de activos intangibles que el autor considera valioso plasmar en este trabajo académico y que contribuye con el conocimiento de los efectos de la organización social y las dinámicas de agencia comunitaria en esta comunidad de Cartagena. Por supuesto, que la referencia documental de la obra Eduardo Restrepo (2008), donde sistematiza la evaluación de un proyecto ejecutado en el departamento del Chocó, también motivó hacer alusión a este tema.

Entre los impactos no esperados o no planeados de las organizaciones sociales del Barrio Chino, se destacan las siguientes:

1. Se cultivó un gran interés y afición por la cultura en la comunidad que se mantiene en el tiempo, lo que lo hace un barrio con “alto” referente cultural.
2. En veinte años, se obtuvieron logros en infraestructura que no hubiese sido posible sin el desarrollo y la calidad de los procesos organizativos.
3. Se mitigó la imagen negativa en lo social ante el resto de la ciudad, con el reconocimiento cultural que este sector y muchas instituciones y grupos sociales han realizado del barrio.
4. Surgieron líderes que se formaron en y por los procesos socioculturales, que trascendieron sus capacidades y liderazgos en otras instituciones públicas y privadas del orden Distrital, regional y nacional.
5. Se detuvo la ejecución del decreto que desplazaba a la comunidad, declarando zona de utilidad pública al Barrio Chino.

e. Análisis de Resultados

En el Barrio Chino, la política es un factor determinante para el futuro de esta comunidad, lo que entonces debería ser el elemento de defensa y estrategia para la resistencia territorial y social. Raúl Zibechi (2007) expresa que el “rechazo a ser objetos del orden social nos convierte en sujetos profundamente políticos, y nos permite iniciar la difícil construcción de otros mundos posibles”, de allí que los movimientos sociales no deben quedarse quietos en el sitio de la historia que otros les han designado.

Las organizaciones sociales del Barrio Chino deben propender por un nuevo “*statu quo*”, fortaleciendo sus ideas y prácticas políticas desde sus escenarios colectivos internos, con autonomía, diferencias, capacidad creativa, construcción de nuevos imaginarios, lenguajes y conciliación de intereses individuales y grupales; pero con un acuerdo superior: la defensa del territorio, la resistencia contra la inversión privada y la gestión social para el mejor bienestar de sus habitantes.

Ese nuevo “*statu quo*” amerita nuevos conocimientos, habilidades, herramientas y capacidades individuales y colectivas, sobre todo “conocimientos alternativos, prácticas políticas subalternas y experiencias de vida contrahegemónicas” (Zibechi, 2007), para aprender a vivir a pesar del desarrollo económico y urbanístico y a convertirse en “sociedades en movimiento” basadas en relaciones sociales e institucionales permanentes, productivas y democráticas.

Los líderes y las organizaciones son llamados a “empoderarse”. El empoderamiento es un término acuñado en la jerga institucional y social, muchas veces empleado sin sentido crítico. Bien lo plantea Aparicio: “empoderar bien puede ser la rutina normal de muchos proyectos de desarrollo, talleres, cartillas, etc., que definen a su vez el liderazgo desde posturas apolíticas e instrumentales. Es un lenguaje típicamente de los 1990’s en donde el asunto de la descentralización del estado y el empoderamiento de la ciudadanía fue un eje de un proyecto neoliberal” (comunicación personal, 2 de febrero de 2012, p. 2), con la particularidad de que ese empoderamiento, en el contexto barrial, pareciera ser más simbólico, porque no conlleva, por ejemplo, a la participación en la toma de decisiones y al acceso a la riqueza.

El Barrio Chino tiene fortalezas en la organización y participación, con un peso en los logros y resultados de los procesos del pasado, más que los del presente. En el momento de la investigación, el nivel de organización e incidencia de la JAC era bajo, lo que la limita para gestionar, liderar y defender los intereses de la comunidad ante las decisiones políticas e intenciones de los empresarios e inversionistas frente

al deseo de trasladar, desplazar o desaparecer el barrio para sus proyectos urbanísticos y comerciales. Ahora más que nunca es imperativo que el Barrio Chino re-direccione, fortalezca y empodere sus organizaciones cívicas y culturales.

La crisis en la participación que está afectando a Candilé, como lo dicen algunos jóvenes, obedece a que “se está perdiendo el espíritu cultural”. Muchos jóvenes, por ejemplo, creen que el bailar es para los homosexuales, entonces les da pena y se cohíben. Otra causal es factor educativo, porque si se recibe una buena formación, se adquieren otros modos de pensar. Es una tarea de los líderes comprender la realidad de la participación juvenil.

La apuesta de Candilé tiene el reto de facilitar en los jóvenes nuevos modos de ser y hacer, desarrollando su creatividad, para así “trasmitir un nuevo sentido de ciudadanía, de pertenencia y de participación” (Yúdice, 2002, p. 169), tender puente entre la clase social económicamente pudiente y el Barrio Chino, recuperar la vitalidad de su trabajo e incidir simbólicamente y participativamente en los procesos de desarrollo de la comunidad. Los logros de Candilé con y para los jóvenes, demuestra que ellos y ellas no son sólo “importantes para el consumo” como afirma Germán Rey (2008, p. 93).

El poco interés de los jóvenes por participar, debe ser atendido por los líderes sociales y adultos con mucha creatividad y entereza, definiendo las estrategias en conversaciones con los mismos jóvenes, sobre los mecanismos que puedan mejorar la calidad de la participación para el fortalecimiento y sostenibilidad de los grupos. Entre esas estrategias, los jóvenes proponen: realizar invitaciones y animación de forma personal; ofrecer incentivos o patrocinios de las diferentes entidades; brindarles información anticipada sobre el beneficio que va a tener al vincularse al respectivo grupo; buscar la forma de contribuir con su desarrollo socioeconómico y; hacer eventos dinámicos.

Los jóvenes que han participado en grupos, los que se capacitaron técnica y profesionalmente en el marco del proceso de las organizaciones sociales y culturales del barrio y los que se profesionalizaron en el arte, tienen una importante connotación porque son los embajadores y embajadoras de la buena imagen del barrio en otros sectores, instituciones y empresas privadas; porque son personas que la dinámica barrial les permitió tener otra visión de las realidades, recorrer otros territorios e incluso obtener trabajo remunerado.

Es necesario que el líder y el experto, pese a la diferencia de roles, intereses y conocimientos, tracen criterios para alcanzar el fin que les es común: el desarrollo. La concepción de ese desarrollo debe ser discutido, redefinido y recreado,

conjuntamente, aunque la gestión del mismo se implemente con responsabilidades y formas distintas.

Los líderes del Barrio Chino deben reevaluar y reorientar sus acciones comunitarias. Daría mayor riqueza, direccionar el rol del líder hacia el de un agente de cambio que ponga en el centro el logros de metas, resultados e impactos y no en el activismo social; que facilite procesos participativo, donde le apueste a fortalecer las capacidades de todos los miembros del grupo y no asuma la función de capitán del barco.

La Educación Popular contiene aspectos que podrán ayudar al fortalecimiento de las organizaciones, por ejemplo: uno, que las personas reconozcan su conflicto social, para que puedan “definir una identidad y un rol en él” (Wenceslao Moro, p. 7), actuando con acciones que mitiguen el impacto de ese conflicto; dos, que hagan énfasis en el proceso y no en el resultado, en el sentido de valorar a la persona por su capacidad de crecer y hacer “hincapié en el proceso de aprendizaje”; tres, separar autoridad de criterio de verdad, para que todos, más allá de la organización y el cargo directivo que allí tengan, puedan compartir sus aprendizajes con capacidad de crítica, respetando las diferencias y los saberes previos; cuatro, darle importancia al otro y a la otra, para construir procesos juntos, reemplazando la competencia por la cooperación.

En las conversaciones con los vecinos del barrio, se destacó la percepción de que se han resuelto problemas sencillos, pero las problemáticas más grave (drogadicción, expendio de drogas, entre otros) permanecen sin solución. En el tema educativo, varios padres de familia tienen conciencia que la educación es responsabilidad no sólo de las instituciones educativas, sino, de ellos también desde la formación en casa.

Los líderes e instituciones deben tener estrategia de difusión y socialización de sus acciones en la comunidad.

VII. Dimensiones constitutivas para el diseño de un modelo de gestión e incidencia del desarrollo local centrado en la Agencia Barrial

"(...) que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos en una sociedad que se quiera más a sí misma. Que aproveche al máximo nuestra creatividad inagotable y conciba una ética –y tal vez una estética– para nuestro afán desaforado y legítimo de superación personal (...) Que canalice hacia la vida la inmensa energía creadora que durante siglos hemos despilfarrado en la depredación y la violencia, y nos abra al fin la segunda oportunidad sobre la tierra (...)"
Gabriel García Márquez

1. Principios

Cartagena requiere y merece, nuevas políticas de desarrollo que den respuesta a las necesidades y problemáticas de las comunidades de los barrios populares, que sean el resultado de una ciudadanía activa, gestora y empoderada, por medio de acuerdos sociales y alianzas con los entes gubernamentales, institucionales y privados.

Los resultados y la experiencia obtenida con la investigación de campo y revisión bibliográfica, junto a los aprendizajes obtenidos en los dos años de la maestría y a la búsqueda de respuestas durante años en la gestión social, constituyen insumos para proponer ideas y estrategias de desarrollo que se compilan en este último componente.

Ahora bien, no se trata de presentar un plan acabado, un diseño perfecto o un manual para el desarrollo de los barrios de Cartagena. Lo que se pretende es pasar de la crítica del desarrollo a un ideario de propuestas alternativas que, contextualizadas, redefinidas y priorizadas entre los agentes del cambio, pudieran servir para la disposición de nuevos métodos, modelos, planes, programas y proyectos que faciliten la calidad de vida de los cartageneros, en especial, de aquellos que viven en lugares marginales y empobrecidos.

El espíritu de este planteamiento es, por una parte, la reivindicación de la dignidad de cartageneros y cartageneras que aún viven la pobreza, es decir, los de la popularmente mencionada "otra Cartagena"; y por la otra, el reconocimiento de los "dos autos" a los que se refiere Edelmira Patiño Herazo: la autoestima y la autonomía de dichos grupos humanos (entrevista personal, agosto de 2010).

La finalidad de este último capítulo, es proponer una serie de dimensiones constitutivas para el diseño de un modelo de gestión basado en la Agencia Barrial, para que las comunidades, en la gestión de sus propios procesos de desarrollo, vivan una experiencia de “apropiación-construcción-experimentación”²⁰ (Moreno, 2006), con sus diversos modos de hacer. Una experiencia de construcción de ciudad –de lo micro-local a lo global-, donde confluyan los sentidos, los procesos, el equipamiento social, las subjetividades y los diálogos inter-agenciales con una ciudadanía activa y apropiada de su presente, con una visión de futuro.

En resumen, partiendo del precepto que “la teoría es siempre un rodeo en el camino hacia algo más substancial (Hall, 2010, p. 315), esta es una propuesta de gestión del desarrollo de acción barrial y de articulación inter-institucional, en procura de idealizar una opción viable para la gobernabilidad local, el empoderamiento y el agenciamiento social de incidencia en Cartagena de Indias.

2. Premisas

Para efectos de esta propuesta, asumiremos por desarrollo “un proceso complejo de cambio de una sociedad hacia una visión de futuro (concebida generalmente en términos de posibilidades y oportunidades, y de un orden deseado al cual se busca llegar), que involucra interacciones en varias esferas o dimensiones (social, política, económica, cultural, ambiental), entre agentes y actores de diversa naturaleza (por consiguiente involucrando procesos de negociación entre diversos intereses y motivaciones, y la construcción colectiva de escenarios)” (Guerra; Navarro; Salas, 2006).

Algunos ciudadanos inquietos, instalados en diferentes espacios sociales, políticos y gremiales coinciden que para transitar el camino hacia la Ciudad Imaginada –ciudad idealizada-, se hace necesario erradicar el rezago de la “Cartagena hispánica”²¹, para de-construir la prosopopeya de la Ciudad de las dos Cartagenas, la Ciudad de los grandes eventos, la Ciudad Opulenta, la “Ciudad Miami” y la Ciudad del Jet Set. La opción más recurrente es que esa deconstrucción se cristalice mediante la redefinición del desarrollo que facilite alcanzar, como afirmaba Germán Espinosa en uno de sus artículos, la “Ciudad Reinventada”.

²⁰ Se utiliza guión entre las palabras apropiación-construcción-experimentación, pues los términos se consideran en conjunto como un solo proceso que ocurre en simultáneo gracias a la interrelación de sus partes.

²¹ Designación, usada por Jorge García Usta en su libro Cultura y Competitividad: ¿Cómo reforzar la identidad Caribe de Cartagena?, para significar que cuando el historiador Gabriel Porras Troconis acuñaba este término, no sólo desconocía u ocultaba las contribuciones indígenas y africanas en la conformación de la sociedad y el imaginario cartageneros, sino que además desconocía las singularidades de lo popular-español... (2010), página 23.

Reinventarnos la ciudad, hará factible una Cartagena Conectada entre sus grupos sociales y de poder, que genere bienestar para todos y todas. El Distrito se podrá modelar como la Ciudad Política, la Ciudad Empresarial, la Ciudad Humana y la Ciudad Cultural por excelencia, porque coexiste suficiente patrimonio material e inmaterial para alcanzar los niveles de desarrollo que nos proponemos.

El agenciamiento del desarrollo que aquí se propone, requiere de cambios en la política local y en la administración pública, en el sentido de una nueva proximidad con los saberes y prácticas de la comunidades; de potenciar las capacidades de los agentes sociales y comunitarios; y de democratizar los recursos públicos. Esta visión del desarrollo debe hacer frente a una percepción generalizada: existe resistencia al discurso convencional de desarrollo, por lo que se requieren nuevas maneras de pensarlo y agenciarlo.

La transformación de los grandes problemas de la ciudad y la sostenibilidad de los avances más significativos desde los escenarios de poder, amerita la definición de una agenda temática y programática que, entre otros temas, incluya: la revolución del empleo y del ingreso, la seguridad con oportunidades, la educación para el logro de los proyectos de vida personal y colectivo, el desarrollo de los grupos poblacionales, el equipamiento social y megaproyectos con inclusión, la movilidad con orden y pedagogía, el sistema de protección social, la recreación y el deporte, el medio ambiente y la vivienda social como lugar de vida.

La acción de Gobierno debe edificarse bajo los principios de inclusión, empoderamiento ciudadano (con poder real), transparencia, lucha contra la corrupción, desarrollo humano, derechos humanos y articulación público-privada.

Este nuevo énfasis, demanda cambios en la práctica institucional. Dentro de esos cambios, se debe considerar la creación de nuevas y creativas formas de organización y participación en las comunidades, que ponga a las personas de la misma comunidad al frente de sus propias acciones y lineamientos para su desarrollo, pero, a la vez que ellos sientan el peso institucional al servicio de sus vidas y no lo contrario.

Cambiar la cultura institucional, para el nuevo desarrollo esperado, probablemente necesitará: abolir el asistencialismo y la inversión de recursos sin cambios e impactos en las realidades de las comunidades y pasar de la intervención al acompañamiento; pasar de llevar el desarrollo a construirlo con la gente, y; romper la jerarquía de la imposición a las comunidades, de las reglas de las instituciones, para pasar a la concertación basada en el diálogo, a la democratización en la toma de

decisiones, a la priorización de intereses y al respeto por las diferencias y la dignidad de la comunidad.

La concepción del término de cultura incluye también a las instituciones y, como diría Alfons Martinell, de “todo aquello que genera espacios sociales que finalmente terminan por crear sensaciones de pertenencia, autoestima y procesos de comunicación estable” (Rausell, Abeledo, Carrasco y Marínez, 2007). De allí, que se debe echar mano a nuevas prácticas institucionales que redefinan, formen y fortalezcan la participación ciudadana, la incidencia social y política de las comunidades, el tejido social, la movilización ciudadana y la apropiación por lo público.

Bien lo plantea Amartya Sen, cuando dice que el desarrollo humano es por una parte la responsabilidad del Estado y por otra la agencia de las personas para gestionar la solución de sus problemáticas. El desarrollo humano, pone en el centro de toda acción, al ser humano como fin, por tanto conseguirlo es una cuestión que compete a todas las personas, los entes públicos y privados nacionales e internacionales. El desarrollo no es un tema exclusivo de los gobernantes. Desde hace un tiempo se llegó a la conclusión que “ya no podía ser un asunto vertical y ejecutado desde arriba, sino producto de negociaciones sociales llevadas a cabo desde las comunidades”²².

3. Dimensiones constitutivas para la Agencia Barrial

Este trabajo de investigación, puede ser un punto de partida para la creación de un modelo de desarrollo local desde la perspectiva territorial del barrio, como escenario de vida más próximo al bienestar deseado por la mayoría de los habitantes de la ciudad. Para la elaboración de dicho modelo, se propone aportar aquí tres dimensiones que ayuden con el mismo, como elementos claves para la agencia barrial experimental:

a. Saberes y prácticas de la comunidad

Los saberes y prácticas de la comunidad, van desde re-pensar el desarrollo en general hasta re-pensar los contenidos y metodologías de los proyectos, según las propuestas locales y las prácticas ya existentes.

²² Rey, Germán. Industrias culturales, creatividad y desarrollo. AECID, 2009. Página 15.

El modelo de Agencia Barrial debe identificar las relaciones sociales y políticas (las instituciones locales, la familia, las mujeres, etc); y, la relación con el espacio «usar los espacios e instituciones sociales existentes», partir de lo que la gente ya está haciendo para solucionar sus problemas, etc. Aquí la cultura como medio de expresión y de participación es de gran relevancia.

De la experiencia de relación entre la comunidad y la administración, se deduce que el Gobierno Distrital debe asesorar a las organizaciones sobre cómo gestionar la demanda de sus problemáticas y las posibles soluciones presentando ideas para satisfacerlas.

De las prácticas de relaciones que se viven en el seno de la comunidad, se resaltan las instituciones educativas, por lo cual se hace necesario transformarlas en centros de desarrollo barrial, articulada con otras instancias del desarrollo local. A la luz del legado que dejó Paulo Freire y la Educación Popular, se deben garantizar escuelas que, obligatoriamente se comprometan incidentalmente con la dinámica de desarrollo y con una pedagogía humana que contribuya con los cambios culturales y de mentalidad hacia la formación de una sociedad que fabrique en el presente el futuro que anhela.

La dimensión de los saberes y prácticas de la comunidad conmina al crecimiento humano y no sólo físico del barrio. La reflexión que muchas personas de la costa y del país se hacen, conlleva a la decisión de “caminar para ser gente”, lo que significa dirigir las acciones y experiencias de vida para crecer en lo humano, como elemento vital para reencontrarnos en la sociedad. El caminar para ser gente es dar pasos hacia dentro del ser, lo que requiere del auto-conocimiento que cada uno tenga de sí mismo, del establecer relaciones amorosas con el otro, con los otros y otras. Por supuesto que el barrio es un lugar maravilloso para ese desarrollo humano.

Es importante tener presente que el primer eslabón del desarrollo es la persona y en segundo lugar la familia. Todo lo que pasa, parte de la familia: “lo que se hace en lo micro, se hace en lo macro”, afirma Zaida Salas. Los niños delincuentes vienen de familias disfuncionales.

De otra parte, las prácticas comunitarias son comunicaciones, y la comunicación hoy es un aspecto preponderante para el desarrollo; por eso, desde la iniciativa de Agencia Barrial se necesitarán acciones comunicativas que produzca y difunda mensajes, sentidos y significados que conduzcan al cambio y la transformación de mentalidades, realidades e imaginarios. Muchos son las formas en que la comunicación daría utilidad a través de actos públicos y simbólicos, piezas

comunicacionales, encuentros pedagógicos y reinención de otros medios alternativos de comunicación. Esto se conoce como Comunicación Estratégica.

La Comunicación Estratégica es el proceso participativo que permitirá trazar una línea de propósitos que determina el cómo se pretende lograr los objetivos. Requiere de una adecuada planificación, entendiendo ésta como el proceso por el que una organización, una vez analizado el entorno en el que se desenvuelve y fijados sus objetivos a corto y largo plazo, selecciona las estrategias más adecuadas para lograr esos objetivos y define los proyectos a ejecutar para el desarrollo de esas estrategias (Oña, Lomas, Yumisaca, 2010).

La teoría de comunicación, desde la perspectiva del cambio social, está asociada a la educación (formación, concientización, “pasar” saberes, éticas y saberes), a la cultura (valores y creencias) y a lo político (resistencia, participación y alternativas de transformación). La comunicación es el medio creativo (una intencionalidad) e instrumental (en su calidad de mediadores culturales a través de imágenes, mensajes, representaciones sociales y sentidos sociales) con el que promueven la reflexión sociocultural (narrativas, estéticas y lenguajes desde y con la gente) y la opinión pública con relación a los temas.

Juan Camilo Jaramillo (2010) hace alusión a las “Cinco Pistas para Imaginar una Ciudad Comunicada y Comunicadora”, afirmando que la ciudad, por su propia índole pública y colectiva es un lugar de comunicación. La comunicación es una dimensión que abarca múltiples planos de la ciudad, que van desde su trazado físico y arquitectónico, hasta su infraestructura mediática tanto masiva y comercial como comunitaria, la diversidad y complejidad de actores que participan de su esfera pública... En la vida cotidiana de la ciudad, se mantiene un animado e incesante intercambio de símbolos, mensajes y contenidos. Las cinco pistas son: 1. Ciudad comunicada y comunicadora, 2. Una ciudad que conversa, 3. Una ciudad incluyente, 4. Una ciudad que construye comunidad, 5. Una ciudad en acción para transformar imaginarios perversos.

b. Territorializar las acciones a escala barrial

Otra de las dimensiones de la Agencia Barrial, es la planeación del desarrollo a escala barrial. Significa contextualizar la gestión social según el espacio, la cultura, las organizaciones, la historia y la economía barrial. El barrio y la dinámica social, cultural y económica que en él se vive hacen que se constituya en una perspectiva territorial de desarrollo.

La Agencia Barrial tiene varios agentes: uno, la ciudadanía organizada (la Junta de Acción Comunal, los Consejos Comunitarios, los grupos juveniles, afros y mujeres, entre otros); dos, el Gobierno Distrital; tres, el sector privado (desde el tendero hasta los empresarios circunvecinos); cuarto; y, la cooperación internacional. Todos ellos pueden confluír en la formulación de un Plan de Desarrollo Barrial o una Agenda de Desarrollo Local, bajo las prioridades de las problemáticas y las soluciones presentadas por la misma comunidad, con la asistencia técnica del Distrito o de Organizaciones No Gubernamentales. El plan, con metas, resultados e impactos definidos debe ser multi-gestionado y/o cofinanciado por todos los agentes, quienes a su vez se constituyen en coadministradores y veedores de los recursos (integrando un Comité Inter-agencial) para que cumpla su fin.

El Plan de Desarrollo Barrial, se materializa mediante proyectos formulados participativamente y contextualizados a las dinámicas espaciales, culturales, sociales del barrio, lo que convoca a flexibilizar las estrategias de manera que se puedan re-pensar desde la identidad y el territorio barrial.

La importancia de la escala barrial en la planificación del desarrollo es la pertinencia y efectividad de las acciones para dar respuesta a las prioridades y necesidades inmediatas que demanda la comunidad. Esta perspectiva transforma y cualifica la visión del desarrollo local y la relación con el Gobierno Distrital. Prioriza el contexto y el territorio en respuesta al desarrollo social, económico y cultural deseado.

El desarrollo a escala barrial posibilita múltiples ideas para transformar el lugar, por ejemplo: gestionar dentro de un barrio la Declaratoria de zonas culturales, peatonales y de recreación pública para el disfrute de sus habitantes y visitantes, que contenga la revitalización del espacio público para dignificar el espacio-lugar; así como, revolucionar la estética urbana a través de las artes visuales con artistas populares para la resignificación y embellecimiento de lo popular y barrial, la producción de obras y creación de nuevos bienes que den valor a las comunidades, las iconografías de viviendas «arte urbanístico» y espacios públicos, entre otras opciones.

La valoración social y pedagógica que se le dé a esos lugares ayudará a pensar en estrategias de re-significación de lo público que los pongan al servicio de los diálogos de saberes y de la construcción de tejido social. El lugar produce significado cultural. Desde lo visual, se pueden encontrar formas de pensamiento que no habían sido estudiadas ni tenidas en cuenta (...). La ciudad es vista como el lugar de encuentro de múltiples subjetividades. El habitar urbano es también arraigo espacial y temporal. Los elementos tangibles de la ciudad representan hechos culturales. La ciudad vista como un espacio de flujos. El uso de la ciudad está estrechamente relacionado con la manera como la ven sus habitantes (Moreno, 2006).

Territorializar las acciones a escala barrial podría implicar una planeación urbana y turística para un barrio específico, para lo cual se direcciona una inversión especial en infraestructura, en equipamiento social y en fortalecer la capacidad de servicio turístico en la comunidad. La prioridad de esta planeación es generar riqueza en los agentes sociales y comunitarios del barrio, esto no excluye que haya una articulación armónica entre todos los agentes de desarrollo (políticos, gestores, empresarios, asociaciones sociales y comunitarias, entre otros) en clave de Ganar-Ganar.

Por otro lado, los sectores populares y los territorios rurales de Cartagena, en los actuales momentos tienen la oportunidad y más que eso el derecho de participar en decisiones sobre la implementación o no de los proyectos, actividades o megaobras que los afectan en lo social, económico, ambiental y cultural, mediante el mecanismo de participación ciudadana denominado: consulta previa.

El Decreto 1320 de 1998 señala que la consulta previa es un mecanismo de participación ciudadana, por el cual se protege y se garantiza el derecho a las comunidades étnicas para participar en decisiones que lo/a afectan. Consiste en la creación de un marco de socialización y concertación, por el cual se conocerá, discutirá y determinará la acción a seguir frente a un proyecto, obra o actividad que pretenda realizar dentro de territorios legalmente constituidos o que tengan impacto en las comunidades étnicas. Por ende, la consulta se debe llevar a cabo como requisito para la realización de proyectos, la expedición de actos administrativos y el impulso de iniciativas legislativas que puedan afectar directamente la integridad de comunidades étnicas²³.

Esta perspectiva de desarrollo local integra la cooperación inter-barrial, entendida como aquella iniciativa de apoyo, solidaridad, co-gestión o estímulo que un barrio en mejores condiciones brinda a otro en situaciones críticas. Este respaldo puede darse de muchas maneras, consciente que el nivel de pobreza, resentimiento y exclusión que tenga el vecino lo afectará de alguna manera.

c. Organización barrial y alianzas institucionales

Esta dimensión, hace alusión a los procesos de participación y toma de decisiones entre los habitantes del barrio y al establecimiento de relaciones horizontales bajo el principio de co-responsabilidad entre la población del barrio y las instituciones.

²³ Tomado de la cartilla: El Derecho de las Comunidades Afrocolombianas a la Consulta Previa, Libre e Informada. Una Guía de información y reflexión para su aplicación desde la perspectiva de los Derechos Humanos. Naciones Unidas, 2010.

Un ciudadano tiene derechos y responsabilidades y esencialmente “(...) es una persona capaz, en cooperación con otros, de crear o transformar el orden social que ella misma quiere vivir, cumplir y proteger, para la dignidad de todos”²⁴. El ejercicio de la ciudadanía adquiere mayor poder cuando se colectiviza, cuando se desarrolla la capacidad de hacer lobby con argumentos que antepongan el interés general.

Hay cierta estigmatización hacia las organizaciones populares en cuanto a que son clientelistas y están marcadas por la corrupción, la politiquería y el interés particular en detrimento del colectivo, como lo afirma Carlos Herrera Delgans²⁵: “el viejo paradigma del comunal no ha cambiado: la agenda debajo del brazo para corretear al alcalde o al secretario de despacho, para que los atienda (...). Los viejos dignatarios se han perpetuado en las Juntas para conseguir más que soluciones a sus comunidades, favores personales, como puestos a sus familiares y contratos”. Es obvio que este estereotipo no se puede generalizar porque hay muchos procesos de gran respeto, valor y de entrega en la ciudad. Sin embargo, los casos problemáticos, se deben superar como un desafío impostergable.

La gestión se entiende como la capacidad de agencia. Cuando esa gestión, por parte de agentes sociales y comunitarios, pone el eje en la cotidianidad y en la cultura, contribuye a que sus iniciativas y proyectos no fracasen ni choquen con la realidad.

Las ciencias de la administración, desde la época de los antiguos griegos y romanos, conceptualizó al líder como el “gran hombre”; lo que ha dejado en el imaginario colectivo que los líderes son los superhombres de los grandes cambios, de las grandes naciones, de las grandes y pequeñas empresas e instituciones, de los grupos y organizaciones sociales, comunitarias y políticas. A esto se le agrega que la cultura occidental es mesiánica (se adora y se sigue al líder, al político, al santo, a las vírgenes) porque se le deposita a unos seres extraordinarios la fe y la felicidad.

Pese a lo anterior, comprendemos y estamos de acuerdo con la importancia que tiene el liderazgo en las organizaciones sociales y en los escenarios de participación ciudadana y comunitaria. El liderazgo contribuye a la cohesión social y es signo del trabajo colectivo, por ende debe ser estudiado sistemáticamente por la administración, la sociología y la cultura.

Los resultados de la investigación arrojaron que los líderes del Barrio Chino deben reevaluar y reorientar sus acciones comunitarias para lograr con mayor efectividad sus metas, resultados e impactos, para superar el activismo social y facilitar procesos

²⁴ TORO A. José Bernardo. El Ciudadano y su Papel en la Construcción de lo Social. Bogotá, 2001. Pág. 7.

²⁵ Tomado de la página: www.extranoticias.com

participativos donde le apueste a fortalecer las capacidades de todos los miembros del grupo y no asuman un rol mesiánico. Dado esta situación, el autor considera relevante proponer el cambio de la denominación del liderazgo por el de agenciamiento del cambio.

El agenciamiento del cambio “Es un proceso de coordinación eficaz, basado en la gestión de las capacidades y habilidades humanas, el empoderamiento, el trabajo en equipo, la buena toma de decisiones y la comunicación estratégica. Su acción está dirigida a la incidencia social, económica, política y cultural en el ámbito de las organizaciones sociales y comunitarias, la institucionalidad y la empresa privada. Es la capacidad que tiene un grupo de diseñar estrategia y gerenciar soluciones éticas y viables a problemas, con el trabajo y responsabilidad de todos y todas” (Salgado, 2009, p. 34).

La calidad de los procesos, en términos de impactos y transformaciones sociales, económicas, culturales, políticas, además de las causas estructurales, contextuales y coyunturales, está directamente relacionada con la calidad de los líderes que los dirigen y las formas de liderazgo asumidas. El agente de cambio no subordina, porque esto implica ponerse en una relación vertical, con la cual probablemente tendría riesgo de someter, avasallar, subyugar e imponer a los demás sus ideas y decisiones. Más bien, asume sus responsabilidades. Es un buscador de talentos. Desarrolla el olfato para percibir las oportunidades. Utiliza herramientas adecuadas en cada situación. Democratiza al máximo la toma de decisiones (Salgado, 2009).

Se sugiere que un agente de cambio está llamado a:

- Trabajar por la abolición del letargo, la discriminación, el arribismo y la pasividad.
- Conspirar contra la pobreza, la sumisión, el individualismo, lo hegemónico, la estratificación y las jerarquías.
- Negociar sobre la diferencia, el establecimiento de acuerdos y reglas de juego claras, la base del diálogo directo, respetuoso y franco, y sobre las libertades.
- Crear revoluciones de ideas, fundar repúblicas de amor y trabajar colectivamente sobre la esencia.

Con esta dimensión se busca redefinir la legitimidad y representatividad de las organizaciones «nuevos espacios de participación», para dar cabida a voces antes no representadas y fortalecer la generación de alianzas por iniciativa del barrio, con mayor criterio y poder de incidencia, etc. Se espera trabajar con alianzas multi-sectoriales, a múltiples escalas y pensar en redes barriales (cooperación barrio a barrio).

La Agencia Barrial, es un método-laboratorio de proximidad del desarrollo para ser aplicado a los grupos humanos destinatarios del mismo y su relación con los entes públicos, el sector privado y la cooperación internacional respecto al escenario micro-territorial, como es el barrio. Se enmarca en el escenario de la organización y la participación cualificada, abierta y no politiguera.

A través de la Agencia Barrial, se pone en marcha un proceso de formación-reflexión-acción que desarrolle habilidades y capacidades políticas, sociales, culturales y de emprendimiento, diseño, gestión y administración de proyectos a los representantes de las comunidades; que también facilite la elaboración participativa de mecanismos, herramientas o instrumentos que hagan efectiva y funcional la formación en la acción local. En ese orden de ideas, por ejemplo, se diseña un Sistema Democrático en la Comunidad que brinde pautas concretas para una cultura democrática legitimada; que oriente sobre la toma de decisiones (negociación política, administración para el desarrollo); que facilite la participación de la comunidad en los espacios de representación en corporaciones públicas e instancias de participación ciudadana; y que acompañe la organización social y comunitaria y la creación de nuevos escenarios de gestión interna.

Al inicio de este capítulo, hablamos de los agentes de desarrollo en la Agencia Barrial. Dado la plataforma de programas y proyectos sociales que las agencias del Sistema de Naciones Unidas ejecutan en los países en vía de desarrollo, se considera relevante el papel de la cooperación internacional, no sólo por la alta posibilidad que contribuyan con la financiación de proyectos barriales, las donaciones directas, los proyectos de ciudad, el apadrinamiento y los hermanamientos, sino, por la especialización que tiene en distintos aspectos y temáticas del desarrollo con los que podría obtener acompañamiento, asistencia técnica, transferencia metodológica, estudios especializados, reconocimientos, entre otras acciones.

4. Medición del cambio social y humano

La implementación de cualquier enfoque de desarrollo necesariamente exige pensar y establecer mecanismos de evaluación y medición de su impacto e incidencia social, económica, cultural y política. Para lograr este propósito se podrá crear un Observatorio de la Agencia Barrial, financiado por el Distrito y coordinado por universidades locales.

En el marco de la Agencia Barrial, además de medir el crecimiento económico, el ingreso, la longevidad y la educación, se requiere la medición de nuevos indicadores que midan por ejemplo: las capacidades humanas, las libertades políticas, la

autoestima, las libertades y diversidad cultural, la justicia, etc. De allí que prioricemos la siguiente batería de indicadores:

- Salud (desde la afiliación al régimen de salud hasta temas como la nutrición, morbi-mortalidad, la salud sexual y reproductiva y los derechos sexuales y reproductivos, esperanza de vida)
- Educación (desde el mejoramiento de su escolaridad –cobertura y calidad- hasta la consulta, por iniciativa propia, en bibliotecas y en la internet para obtener conocimientos o información).
- Empleo y generación de ingreso (PIB)
- Capacidad de agencia (redes sociales, interacción social o comunitaria, capacidad de organización, autogestión de sus problemáticas, empoderamiento, liderazgo o agenciamiento de cambio, la agencia de las mujeres, gestión y concertación, movilización social, incidencia política.)
- Derechos y libertades políticas (la relación del individuo con la política en su contexto social y comunitario, la afiliación partidista, tipo de participación electoral, percepción de la política y nivel de participación ciudadana, garantías de transparencia, entre otros)
- Recreación y disfrute cultural.
- Vivienda digna
- La convivencia ciudadana
- Acceso a los servicios públicos domiciliarios
- La cultura institucional (intervención o intervencionismo, el acompañamiento, la percepción de la realidad, las alianzas y articulaciones, etc.).

5. Riesgos de la Agencia Barrial

Detectar los riesgos con anterioridad a la ejecución de un modelo o plan de desarrollo, es importante porque identifica las alertas tempranas que pueden influir en el fracaso de la acción. Sobre la estrategia de Agencia Barrial, planteo, entre otros, los siguientes riesgos:

- La reproducción del mismo tipo desarrollo que se ha criticado
- La falta de credibilidad de los líderes e instituciones para aceptar que la agencia cambiará la realidad criticada
- El poco interés y voluntad por parte de los líderes, organizaciones y agrupaciones para asumir nuevas maneras de gestión del desarrollo local
- Baja gestión de recursos y espera de grandes inversiones de las instituciones
- Débil capacidad para transformar y animar la participación de la gente del barrio
- El campo de disputa de intereses al interior de la comunidad.

Ojalá seamos dignos de la desesperada esperanza;
Ojalá podamos tener el coraje de estar solos y la valentía de arriesgarnos a estar juntos, porque de nada sirve un diente fuera de la boca, ni un dedo fuera de la mano;
Ojalá podamos ser desobedientes, cada vez que recibimos órdenes que humillan nuestra conciencia o violan nuestro sentido común;
Ojalá podamos ser tan porfiados para seguir creyendo, contra toda evidencia, que la condición humana vale la pena, porque hemos sido mal hechos, pero no estamos terminados;
Ojalá podamos ser capaces de seguir caminando los caminos del viento, a pesar de las caídas y las traiciones y las derrotas, porque la historia continúa, más allá de nosotros, y cuando ella dice adiós, está diciendo: hasta luego;
Ojalá podamos mantener viva la certeza de que es posible ser compatriota y contemporáneo de todo aquel que viva animado por la voluntad de justicia y la voluntad de belleza, nazca donde nazca y viva cuando viva, porque no tienen fronteras los mapas del alma ni del tiempo.
*Eduardo Galeano*²⁶

²⁶ Tomado del texto “Los caminos del viento” de Eduardo Galeano. Estas fueron las palabras de agradecimiento del escritor al recibir el Premio Stig Dagerman, en Suecia, el 12 de septiembre, 2010.

VII. Conclusiones

En resumidas cuentas, es posible imaginar nuevas formas de organizar la vida social, económica y cultural; los sistemas económicos y tecnológicos pueden ser reorientados. No sólo la voluntad paranoica de los que poseen el poder –capitalistas, narcotraficantes, políticos convencionales, violentos de todo tipo- pueden capturar los deseos colectivos; estos también pueden ser codificados por proyectos liberadores.
(Escobar, 2007, p.15)

Ahora más que antes, el desarrollo como la capacidad de decidir la opción de vida, es importante, por lo que se debe seguir en la búsqueda, desde varias ciencias y disciplinas, de nuevas comprensiones, nuevas prácticas, nuevos discursos, nuevas políticas y nuevas mediciones para obtener mayores aciertos que desmitifiquen los preceptos de la pobreza, el subdesarrollo y el capitalismo.

La necesidad de deshacer y desaprender el desarrollo, junto al hecho de reconocer que los elementos cruciales para la búsqueda de alternativas no se encontrarán en los círculos académicos o convencionales, o en las oficinas de instituciones como el Banco Mundial sino en una nueva interpretación de las prácticas populares, fue legitimado con los imaginarios que la comunidad tiene alrededor del desarrollo y con la caracterización de la participación y las organizaciones del Barrio Chino.

Se identificaron distintas concepciones que tienen líderes, profesionales, expertos y gente del común del desarrollo. Los vecinos del barrio, a diferencia de los profesionales y representantes de las instituciones, no elaboraron claramente un concepto sobre el desarrollo, pero construyeron, con ejemplos, el ideal de felicidad e imaginario de barrio que ellos tienen.

Se encontró que el sentido de comunidad se pierde al identificar que en diferentes aspectos y momentos los miembros que la habitan no tienen una unidad de criterios para establecer las prioridades de gestión que viabilicen una calidad de vida colectivamente definida. Reflejan tensiones y disputas que a veces se salen de lo normal, para convertirse en verdaderos conflictos internos entre algunos líderes, especialmente de la Junta de Acción Comunal.

En el Barrio Chino, la participación comunitaria es uno de los factores de empoderamiento. Esta produce cohesión social y resistencia territorial ante el riesgo de desaparición del barrio por la incidencia de la inversión privada o por la emisión de un decreto. Las organizaciones sociales deben alcanzar un nuevo “statu quo”, que exige nuevos conocimientos, habilidades, herramientas y capacidades individuales y colectivas para fortalecer sus ideas y prácticas políticas desde sus escenarios

colectivos internos, con autonomía, diferencias, capacidad creativa, construcción de nuevos imaginarios, lenguajes y conciliación de intereses individuales y grupales.

Las administraciones locales, las comunidades y los grupos sociales deben negociar y redefinir, en la lógica de su contexto y posibilidades, nuevas formas de gobernabilidad para gestionar el cambio social que beneficie a las generaciones presentes y futuras. Uno de los instrumentos con los que se logra esto, es la política pública. Se hace necesario subir el perfil de las políticas y convertirlas en instrumentos de Estado, construidas con y para la sociedad civil, en concertación con el Gobierno y los organismos privados nacionales o internacionales.

Las graves situaciones de marginalidad y pobreza extrema en la que viven miles de cartageneros y cartageneras, exigen que, junto a la puesta en marcha de las políticas públicas, se identifiquen y multipliquen las buenas prácticas de cooperación y acompañamiento institucional.

El Gobierno, tanto Distrital como nacional, le ha ocasionado históricamente, un gran perjuicio a las comunidades por la falta de compromiso para solucionar las grandes necesidades y problemáticas de estas. Las personas quedaron sumergidas en la desesperanza, mucha gente está incrédula, por lo tanto prima el individualismo, la falta de motivación para emprender suficientes acciones colectivas, para gestionar los intereses de la comunidad. Prácticamente a mucha gente “no le importa” nada.

Los grandes perjuicios del mercado de Bazurto a los hogares y en general a toda la comunidad del Barrio Chino son la contaminación ambiental, la fuerte presencia de indigentes y drogadictos, los expendios de drogas, los atracos, el consumo de drogas y la imagen negativa del barrio. Lo bueno es que, paralelamente, Bazurto genera empleo o ingresos económicos.

Llamó la atención, la información sobre la disminución del expendio de drogas en el barrio, entregada por la Policía Nacional, a través de uno de sus agentes, que no contrasta con la percepción de la comunidad que concibe que el problema ha aumentado, incluso en la cantidad de residencia, calles y espacios públicos utilizados. Fue inesperado saber que el problema de microtráfico de drogas no se ha erradicado por la falta de compromiso de la Fiscalía.

Al momento que se tomó la decisión de perfilar este proyecto de investigación, a comienzos del 2010, era impensable que se podría tomar, tal vez, la decisión más trascendente sobre el mercado de Bazurto, en los últimos tiempos: el Tribunal Administrativo de Bolívar falló en última instancia, el 25 de noviembre de 2010, ordenando al Distrito el traslado del mercado de Bazurto previa realización de

estudios en el término de un (1) año. Una vez realizados los estudios ordenados, el Distrito de Cartagena deberá efectuar el traslado definitivo de Bazurto, dentro de los cuatro (4) años siguientes. En últimas, la trascendencia de esta decisión deberá estar en la oportunidad de reivindicar los derechos a una óptima calidad de vida de los barrios aledaños al mercado.

El Caribe Plaza es un monumento emblemático, para bien o para mal del Barrio Chino, que marcó alteró la vida de la comunidad y de sus habitantes. Los ha beneficiado y los ha perjudicado. Está allí. Si el Distrito y la comunidad logran acuerdos que los pongan del mismo lado, podrán demandar un mayor compromiso del centro comercial y las multinacionales que la conforman hacia el mejoramiento de las condiciones de vida del barrio.

La investigación halló que “la llegada del desarrollo económico y urbanístico”, le produjo un doble efecto a los habitantes del Barrio Chino: uno, los acercó al disfrute de un moderno complejo comercial, dos: les creó la incertidumbre de ser desplazado por el “desarrollo”. El Decreto 1490/2007, es una evidencia de la intención de desplazar a los residentes del Barrio Chino y Martínez Martelo, porque, según las personas consultadas, necesitan esta zona de la ciudad para invertir y construir proyectos urbanísticos y comerciales. Quedó manifiesto el interés del Gobierno de Curi, por beneficiar a grupos de poder económico antes que aliviar la problemática histórica de esas comunidades.

Varios de los profesionales y representantes de las instituciones, coinciden en la importancia de enfocar al acción institucional hacia el desarrollo humano de las comunidades. El estudio de las alternativas para encarar un nuevo desarrollo, llevará a la conclusión sobre si es el modelo de desarrollo humano o cualquiera de las teorías fundadas dentro del pensamiento posdesarrollista, la que se requiera para lograr el propósito superior: “despertar en acción”.

hasta dónde van a resistir, se preguntan los líderes del Barrio Chino. El líder, el experto y la institucionalidad pública y privada deben establecer puntos de acuerdo.

El valor agregado de este trabajo de grado, es la presentación de unas dimensiones constitutivas, como un punto de partida, para el diseño de un modelo de gestión e incidencia del desarrollo local centrado en la agencia barrial, para animar la construcción de futuras propuestas de gestión social y barrial, desde la mirada de la gente de las comunidades, en la cual se establezcan nuevos criterios de relacionamiento social e institucional para una mayor eficacia en la tan esperada calidad de vida para la mayoría de los cartageneros y cartageneras.

VIII. Bibliografía

- Abello, Alean, Espinosa. Desarrollo y Cultura: orígenes y tendencias recientes de una relación indispensable. Universidad Tecnológica de Bolívar, Cartagena, 2008.
- Acción Vuelo Colibrí Para Recuperar Semilla Nativa. Pedagogía Ancestral de Humanización. Observatorio Metodológico de la Manera Cultural Amerrikuana. Venezuela.
- Agenda para Planificadores Locales: Turismo Sostenible y Gestión Municipal. Organización Mundial del Turismo. Madrid, 1999.
- Aparicio, Juan Ricardo. La 'mejor esquina de Suramérica': aproximaciones etnográficas a la protección de la vida en Urabá. ANTÍPODA N° 8. Enero–junio, 2009.
- Berman, Eloisa. Proyectos comunitarios de “conservación y desarrollo sostenible”: una propuesta de análisis desde la Etnografía del Desarrollo. Cartagena, 2010.
- Bernardo Kliksberg, Luciano Tomassini (compilador). Capital Social y Cultura: Claves Estratégicas para el Desarrollo. Fondo de Cultura Económica de Argentina. Argentina, 2000.
- Bivort Urrutia, Bruno Mauricio. Artículo: Estrategias de superación de la pobreza: Agencia, ciudadanía y redes en el Programa Puente. Chile, 2005.
- Bonfil Batalla. El etnodesarrollo, sus premisas jurídicas, políticas y de organización. Costa Rica, 1982.
- Borrero Guerrero, Natalia Margarita. Análisis de la Campaña Electoral de Judith Pinedo Flórez por la Alcaldía de Cartagena en 2007. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, 2009.
- Bourdieu, Pierre. Las estructuras sociales de la economía. Ediciones Manantial SRL. Argentina, 2010.
- Cartagena Cómo Vamos. Encuesta de percepción ciudadana 2010. Cartagena, 2010.
- Cartagena de Indias. Localidades Territorio y Población. Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias. Secretaría General, Secretaría de Planeación.
- Cartilla: El Derecho de las Comunidades Afrocolombianas a la Consulta Previa, Libre e Informada. Una Guía de información y reflexión para su aplicación desde la perspectiva de los Derechos Humanos. Naciones Unidas, 2010.
- Chica, Ricardo. ¿Dónde Ponemos el Picó?. Publicado el 26 de septiembre de 2010 en el Magazín Dominical de El Universal. Cartagena de Indias, 2010.
- Contreras, Danilo. Ensayos de opinión. Cartagena, 2010.
- Educación Popular, Comunidad y Desarrollo Sustentable. XXXI Congreso Internacional. Federación Internacional de Fe y Alegría. Lima (Perú), 2000.
- Escobar, Arturo. El “posdesarrollo” como concepto y práctica social. Caracas, 2005.
- Escobar, Arturo. El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? En Viola, A (comp.) Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina. Editorial Paidós. Barcelona, 2000.

Escobar, Arturo. La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Fundación Editorial el perro y la rana. Caracas, 2007.

Paulo Freire. Educación y participación comunitaria. Extracto de la ponencia para el Congreso Internacional de «Nuevas perspectivas críticas en educación», organizado por la División de Ciencias de la Educación, Universidad de Barcelona, publicada en Nuevas perspectivas críticas en educación, Paidós, Barcelona, 1994.

Foucault, Michel. Defender la sociedad. Curso en el Collage de France 1975-1976. Clase del 17 de marzo de 1976. Tra. Horacio Pons.. F.C.E. México. 2006.

Galeano, Eduardo. Los caminos del viento. Palabras de agradecimiento del escritor al recibir el Premio Stig Dagerman, en Suecia, el 12 de septiembre, 2010.

García Márquez, Gabriel. Por un país al alcance de los niños. Proclama. En *Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo*. Tomo I. Presidencia de la República - Colciencias. Bogotá. 1997.

García Usta, Jorge. Cultura y Competitividad: ¿cómo reforzar la identidad Caribe de Cartagena?. Cartagena, 2010.

GRÜNBERG. Antropología del Desarrollo: ¿cómo definir e investigar un “desarrollo sostenible” en el contexto de los pueblos indígenas de México y Centroamérica?. 2002.

Guerra Cuervelo, Weidler; Navarro España, Jorge Luís; Salas, Nadia Albis. Cultura, Instituciones y Desarrollo en el Caribe Colombiano Elementos para un debate abierto. Coloquio sobre Políticas para Reducir las Desigualdades Regionales en Colombia. Observatorio del Caribe Colombiano. Cartagena, 1 de septiembre de 2006.

Hall, Stuart. Sin garantías, trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Envión Editores. Popayán, 2010.

Jaramillo, Juan Camilo. Cinco Pistas para Imaginar una Ciudad Comunicada y Comunicadora (Acerca de una política pública de desarrollo cultural). La Iniciativa de Comunicación Son de Tambora. 2010. www.alsondetambora.com

Menos pobreza y más indigencia en Colombia. 2009. <http://www.semana.com/noticias-economia/menos-pobreza-indigencia-colombia/127777.aspx>

Mera Villamizar, Daniel. Es la pobreza, no el racismo. El Universal. Cartagena, 2010. <http://www.eluniversal.com.co/v2/columna/es-la-pobreza-no-el-racismo>

Moreno Acosta, Adriana Marcela. Proyecto: Zoom in- BogotáBus. Universidad Nacional de Colombia. Maestría en Estudios Culturales – junio de 2006.

Mosse, David. SOAS. Libro que será presentado en el Taller de EIDOS sobre "Orden y disyunción: la Organización de Ayuda y Desarrollo", SOAS. Londres, 2003.

Mozzo, Enrique. Capitalismo hoy: la nueva marginalidad. Acerca del libro Parias de la Ciudad. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio, de Loic Wacquant. Ediciones Manantial. 204 págs. Buenos Aires 2001.

<http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-16/capitalismo-hoy-la-nueva-marginalidad-acerca-del-libro-parias-de-la-ciudadm>

Olmos, Héctor Ariel. Cultura: el sentido del desarrollo. Conacultura. Instituto Mexiquense de Cultura. México, 2004.

Universidad Israel, Oña Karina, Lomas Liliana, Yumisaca Mayra, Tituaña Edgar. Facultad: diseño grafico empresarial, Quito Ecuador, 2010.

Pérez, Gerson Javier; Salazar Mejía, Irene. La pobreza en Cartagena: un análisis por barrios. No. 94. La serie Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Agosto de 2007.

Rausell Koster, Pau; Abeledo Sanchís, Raúl; Carrasco Arroyo, Salvador; Martínez Tormó, José Cultura. Estrategia para el desarrollo local. AECID, 2007.

Restrepo, Eduardo. Genealogía e impactos (no-intencionados) de las intervenciones de desarrollo en el Chocó: el Proyecto Desarrollo Integral Agrícola Rural (DIAR). Bogotá, Diciembre 2008.

Revista Avance, Economía y Negocios. Universidad Tecnológica de Bolívar. 2010

REY, Germán. Industrias culturales, creatividad y desarrollo. AECID, 2009.

Salgado Padilla, Miguel. (2010). Comunicación para el Desarrollo: ejercicio de Evaluación de una Experiencia Comunicativa. Cartagena: documento sin publicar.

Salgado Padilla, Miguel. (2010). El empoderamiento y agenciamiento del cambio en los y las jóvenes. Sincelejo: documento sin publicar.

Salgado Padilla, Miguel. (2008). Ensayo: el agenciamiento: hacia una nueva cultura del ser y el que posibilite el cambio. Cartagena: documento sin publicar.

Sarmiento, Eduardo. Cien días del sector social. El Espectador. Bogotá, noviembre 14 de 2010.

Separata Cartagena de Indias, retos y propuesta para la construcción colectiva de un programa de gobierno. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. Bogotá, 2011.

Wacquant, Loïc. Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio. Buenos Aires. Ediciones Manantial. 2001.

<http://www.scielo.cl/pdf/eure/v29n87/art07.pdf>

Wade, Peter. Etnicidad, Multiculturalismo y Políticas Sociales en Latinoamérica: poblaciones afrolatinas (e indígenas). Universidad de Manchester³ (Reino Unido), 2006.

Yúdice, George. Derechos Culturales. Encuentros de la Razón Incierta II: Coloquios Sobre Arte Y Cultura. Cultura Y Transformación Social. Una Reflexión Desde La Academia, La Gestión Y El Activismo. CERCA-OEI, Universidad San Francisco de Quito, FLACSO-Ecuador-Antropología Visual. 25 de junio de 2009

Yúdice, George. Medios, nuevos medios y autoconocimiento. Medellín, 2009.

Zaylín Brito, Lorenzo. Educación Popular , Cultura e Identidad desde la Perspectiva de Paulo Freire. Buenos Aires. Enero 2008.

Zibechi, Raúl. Territorios en resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas. 2008.

Zibechi, Raúl. Autonomía y emancipaciones, América Latina en Movimiento. Montevideo, 7 de agosto de 2007.

Páginas Consultadas

Arevalo Lineros, Yuri. El mercado de Bazurto y su Influencia en el Turismo de Cartagena de Indias. (2011). <http://igomez-caribe.blogspot.com/2007/07/el-mercado-de-bazurto-y-su-influencia.html>

Centro Comercial Caribe Plaza. (2011). <http://www.cartagenainfo.com/CaribePlaza/index.html>,

<http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=398076>, www.cccaribeplaza.com

Comunicación Estratégica (2012). Universidad Israel, Oña Karina, Lomas Liliana, Yumisaca Mayra, Tituaña Edgar. Facultad: diseño grafico empresarial, Quito Ecuador, 2010. Asignatura: Comunicación Corporativa.

www.comunicacionestrategica.pe/

Mercado de Bazurto. (2011).

http://www.cci.org.co/publicaciones/1_Boletinpesca06Bazurto.pdf

Mapas del mercado de Bazurto. (2011).

<http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=615489>

Pedro Medina en artículo: invéntese su propio Big Bang. (2011).

<http://www.redemprendedoresbavaria.net/pg/blog/news/read/778782/inv%C3%A3nte-se-su-propio-big-bang>

Teoría de la dependencia económica. (2012). www.rebellion.org/docs/619.pdf

Teoría de la pedagogía del oprimido. (2012). [La historia del día](http://lahistoriadeldia.wordpress.com/) (Blog para compartir temas relacionados a la historia, la política y la cultura): lahistoriadeldia.wordpress.com/

Teoría de la teología de la liberación. (2012).

<https://docs.google.com/document/d/.../edit>

Teoría del “colonialismo intelectual”. (2012).

redalyc.uaemex.mx/pdf/869/86912021002.pdf